# Mundo Argentino

**20** *centavos en toda la República*

Año XXV — Nº 1296
NOVIEMBRE 20 de 1935



**JOAN MARSH**

**en cuya simpática sonrisa resplandecen la espiritualidad y la gracia.**




***Nuestro próximo número aparecerá el 27 del corriente***

Contendrá, como de costumbre, un interesante material gráfico y de lectura, apropiado para hombres, mujeres y niños.

Entre otras colaboraciones, aparecerán cuentos y notas de **Rodrigo Octavio, Blanca Rolland, Tomás Chakay, Elías Badián, José M. Braña, Gaspar J. Salguero** y **López de Molina.**

Las ilustraciones llevan las firmas de **Rodolfo Claro, Roberto Bernabó, José Montero Lacasa, Héctor Pozzo** y **José A. Josse.**

Además ese número ofrecerá la más amplia información gráfica de la capital y del interior de la república, como asimismo sus variadas secciones de costumbre.

Fundador:
**ALBERTO M. HAYNES**

**Aparece los miércoles.**

**PRECIOS DE SUBSCRIPCION**

Mundo Argentino
Semanario Ilustrado

| | 1 año (52 números) | 6 meses (26 números) |
|---|---|---|
| CAPITAL E INTERIOR | $ m/n 9.— | $ m/n 5.— |
| TODA AMERICA Y ESPAÑA | $ m/n 11.— | $ m/n 6.— |
| DEMAS PAISES | $ m/n 15.— | $ m/n 8.— |

**NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.**




Mundo Argentino

SEMANARIO ILUSTRADO




Año XXV — Nº 1296

Buenos Aires, 20 de Noviembre de 1935

# COSAS DEL MOMENTO

**EN NOTICIAS DE POLICIA SUELE DARSE POR RACHAS ESTE TITULO: "MORDIDO POR UN PERRO".** — Es un título que no tiene mayor importancia, que se pasa por alto. Hasta que cuatro o cinco semanas después, se sabe que el perro estaba rabioso y que la víctima ha sido internada, con el pronóstico fatal que es de cajón. Uno más, según aconteció el otro día, con la agravante de querer reparar, recién entonces, la terrible amenaza que los perros sueltos significan para la población, como que la estadística policial registra veinte personas mordidas, en dos días.

**¿QUE HACE LA MUNICIPALIDAD PARA IMPEDIR ESTA AMENAZA?** — Porque ni todos los mordidos tienen la precaución salvadora de trasladarse a tiempo al Instituto Pasteur, ni es admisible que todos nos veamos forzados a contemporizar con esta precaución. La Municipalidad, hasta ahora, ha entendido cumplir con su deber instituyendo una patente para los perros. ¡Como si la patente inmunizara!...

**HABLANDO DE PERROS. HAY OTRO PROBLEMA MUNICIPAL DE POR MEDIO.** — Es el de los cuzcos de raza, criados como joyas, para entretenimiento de criaturas y mujeres, y que al obscurecer, todos los días, sus dueños los sacan de paseo. En la calle o en los ascensores y los pasillos de las casas de departamentos, dejan los rastros. El reglamento ya no prohibe tener perros. Enhorabuena el amor que los animales merecen, siempre que no conspiren contra el interés de las personas. Además, los perros tienen una función que cumplir en el mundo, como los seres humanos. O son perros de caza, o perros de policía, o perros guardianes. Todo cuanto se oponga a este designio es contravenir las leyes de la naturaleza.

**HAY NO MENOS DE SIETE ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA SECUNDARIA ACEFALOS.** — Si los decretos ministeriales se hacen para ser respetados, habrá que proveer las direcciones vacantes por concurso, y si los concursos se llevan a cabo como hasta ahora, habrá acefalía para rato, con sensible perjuicio para las escuelas afectadas.

**CUANTO SE HAGA POR VELAR POR LA PUREZA DE LOS ARTICULOS DE PRIMERA NECESIDAD** será siempre bien recibido. Resulta que con el rótulo de "Aceite puro de oliva", se expendían en el interior del país mezclas de ínfima calidad. Los inescrupulosos fabricantes han sido llevados ante la justicia federal. ¡Ojalá se hiciera a menudo este escarmiento!...

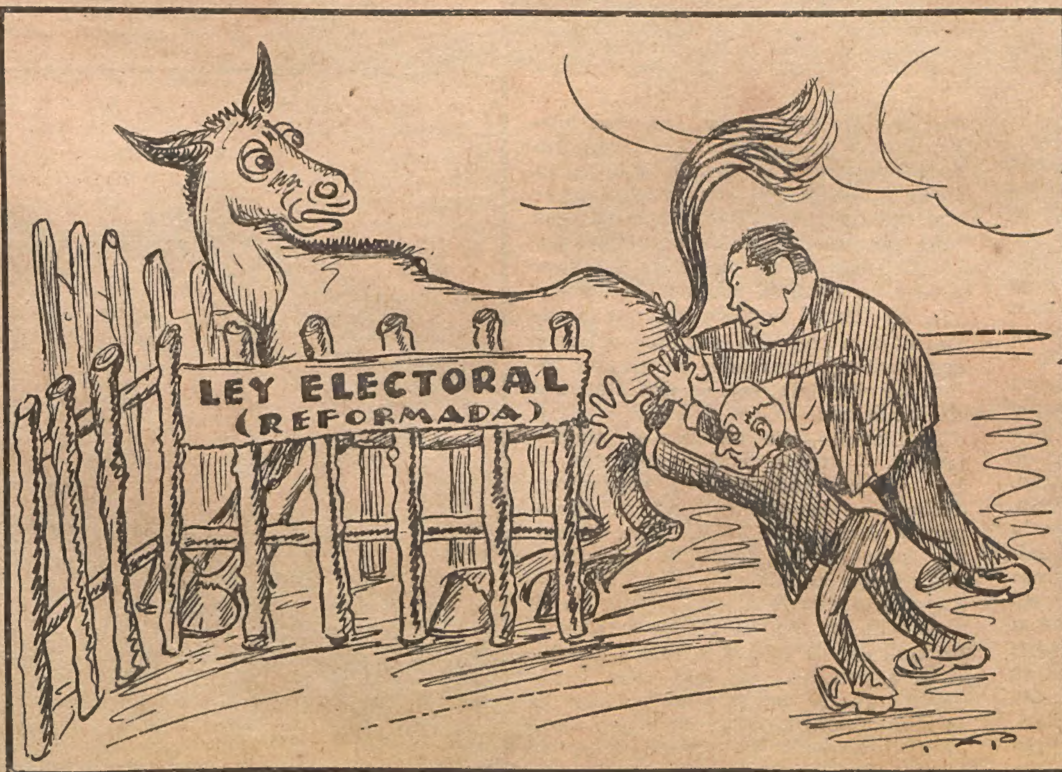
**EL VECINDARIO GRITA CONTRA LOS CARNICEROS PORQUE LA CARNE HA SUBIDO DE PRECIO.** — Los carniceros se amotinan contra la Corporación Argentina de Carnes, porque la flamante institución, según ellos, tiende a burlar la buena fe del consumidor, trustificando el faenamiento. Y uno se pregunta: ¿No habíamos quedado en que se trataba de difundir el consumo de carne entre la población para resolver el problema ganadero?

**EN CORRIENTES EL KILO DE CARNE PARA PUCHERO VALE CINCUENTA CENTAVOS, Y UN PESO EL KILO DE ASADO.** — Estos precios — entiéndase bien — corresponden al mercado municipal, que es, como se sabe, un mercado regulador en todas partes. En consecuencia el fenómeno del encarecimiento de la carne, se extiende al interior del país, donde la posibilidad adquisitiva de la gente es menor, y donde las estancias están encima. Si cree la Junta que promoviendo conferencias sobre la excelencia del régimen carnívoro remediará la cosa, la Junta se equivoca de medio a medio. El encarecimiento absurdo que señalamos está proclamando a gritos que el mal proviene de la deficiente organización actual. Es un problema de distribución y de faenamiento el que urge resolver.

**CINCUENTA Y CINCO MIL HECTAREAS DISTRIBUIDAS EN LOTES DE CINCUENTA HECTAREAS** en una de las zonas más productivas de Formosa, significa el arraigo de mil cien familias de trabajadores, que pueden vivir holgadamente cultivando algodón. Pero la función del Estado no debe concluir donde concluye este reciente decreto de distribución de tierras, sino que hace falta tutelar a estos trabajadores para que puedan emanciparse económicamente, sin caer en las redes de las empresas explotadoras que hacen el trust de las cosechas.

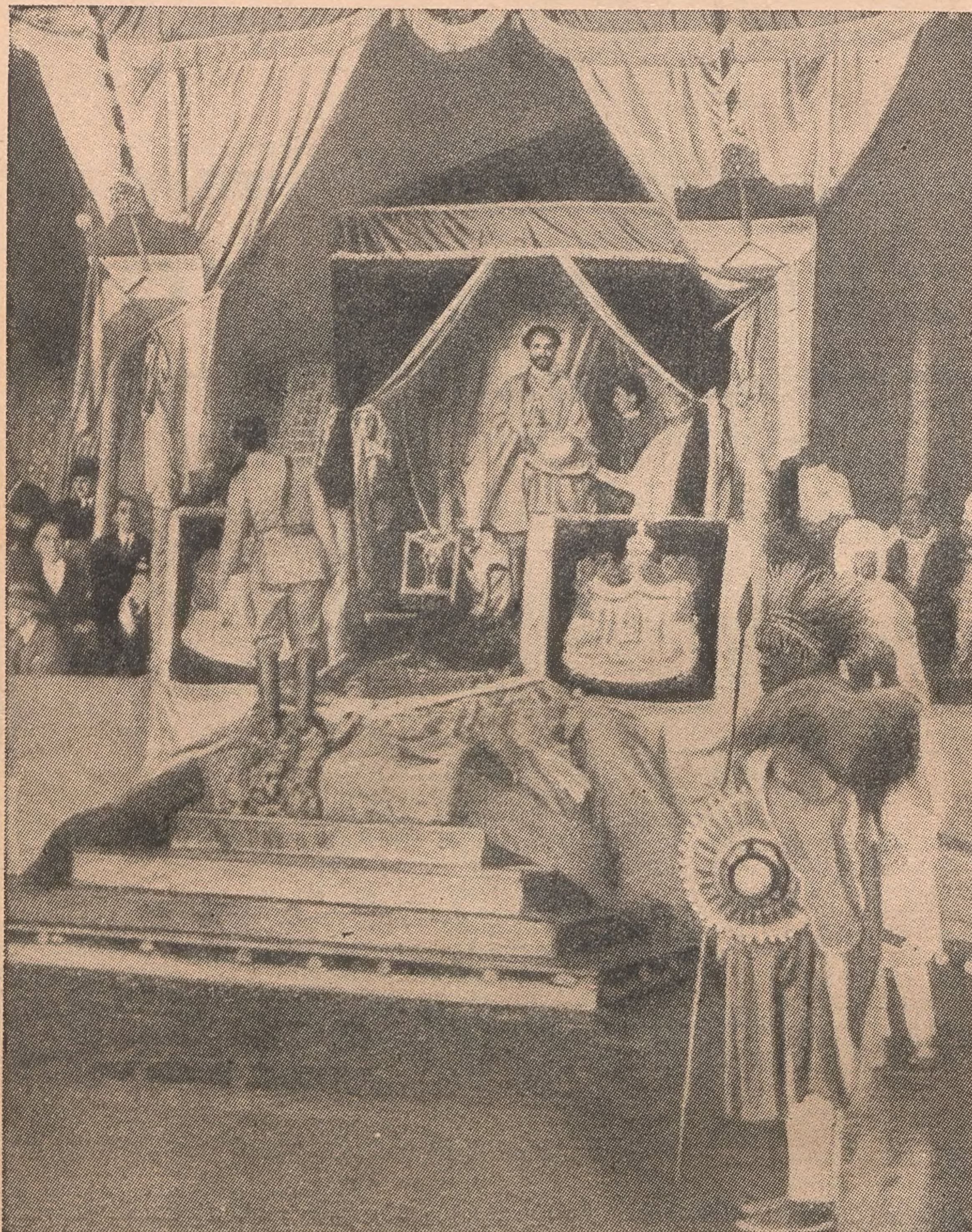
**LA COSTA DEL RIO DE LA PLATA PERTENECE A LA POBLACION, TAN NECESITADA DE OXIGENO,** de sol y de fresco durante los meses de calor que se avecinan. Es inconcebible que los poderes públicos no se detengan en su afán de repartirla entre los concesionarios de restaurantes y de recreos, ansiosos de hacer su negocio. Cuando menos, esta preferencia sería soportable si se multiplicaran los caminos de acceso a los lugares que permanecen libres, y se urbanizaran éstos, de tal modo que el público no se viera forzado a parar en un balneario particular con el consiguiente castigo para el bolsillo. Porque nada se ofrece gratis, por supuesto.

## ¿EN QUE QUEDAMOS? Por TATO




*Melo. — Ya me parecía que ustedes habían hecho muy chico el brete.*
*Fresco. — ¡Es que la mula es grandota, patrón!...*

# ETIOPIA, patria del REY BALTASAR, tiene su ESTRELLA



**Haile Selassie se ubica dentro de un pabellón ornado de banderas etíopes y escudos reales entre una profusión de carpetas persas, rodeado de los palcos de los diplomáticos extranjeros con sus uniformes de gran ceremonia. Es el Maskal, la fiesta de la terminación de las lluvias, una ceremonia religiosa con reminiscencias paganas. A esta reunión asistió el conde Vinci, embajador de Italia en Etiopía pocos días antes de iniciarse las hostilidades. "El peor enemigo de Abisinia" se sonreía imperturbable desde su palco mientras los guerreros exaltaban el valor etíope.**



**Mahometanos, judíos, católicos y paganos se confunden en una desconcertante comunión de credos alrededor del trono teatral de aquel hombre frágil de las barbas negras. Es la fiesta de la terminación de las lluvias, pero... la lluvia cae con entusiasmo.**

*Addis-Abeba, octubre de 1935.*

EL Maskal! ¡El Maskal! — con estas palabras cabalísticas me despierto sobresaltado. Es el "bhoy" del hotel que me recuerda para que vaya a asistir a una extraña ceremonia pagana del "primer país cristiano". Me visto velozmente. Es aquel un espectáculo que no deseo perder. El Maskal es la fiesta religiosa, civil y militar con que se celebra la terminación de las lluvias, nacida de una tradición milenaria de este pueblo que espera el fin de seis meses de continuo llover como a una liberación. Ha sido siempre una fiesta de alegría, pero esta vez significa para todos la honda tragedia de una guerra inminente. Cuando se sequen los caminos las fuerzas italianas concentradas sobre la frontera etíope, se lanzarán a la conquista como hicieron los árabes en tiempos remotos. El Maskal será su señal de partida, y nadie sabe lo que pasará sobre este suelo y en este cielo.

Me asomo a la ventana esperando ver un sol radiante que traerá el luto a los corazones de aquella pobre gente, aferrada a su ignorancia y sus supersticiones. Me espera una sorpresa: llueve. Llueve a cántaros. La tierra húmeda sigue destilando olor a barro de larga data. Pasa una muchedumbre con paraguas multicolores que parecen más bien sombrillas de algún balneario de moda, y los pies desnudos chapotean en el agua con un sonido alegre. El "bhoy" también observa la calle mojada con una ancha sonrisa, y sus dientes, enmarcados en gruesos labios de chocolate, son de una blancura deslumbrante.

—Llover!— me dice en su media lengua, — llover. Todos contentos. — En efecto; todos están contentos; desbordan de gozo. Y no es tanto por la demora de la ofensiva italiana, como por el hecho de que sienten en esto la mano de Dios. ¡El cielo sigue protegiendo a los etíopes! En el rostro de los negros, de los marrones, de los color de tabaco se revela el misticismo primitivo de esta raza semisalvaje que se asoma a las puertas de la civilización, llevando en sí las sombras inescrutables de la selva africana. He notado en otras ocasiones que todos los pueblos cultos se sienten predilectos del Creador, de modo que no me extraña que estos obscuros habitantes del continente negro se crean también objeto de una dispensación especial.

Salgo a la calle y me encuentro con largas filas de soldados alineados, esperando desfilar orgullosamente para ser revistados por su majestad el Rey de los Reyes. Comprendo cuán unida está la guerra a la santidad en estos países donde impera la lucha por la vida más cruenta y las nociones más elementales de la metafísica.

La Iglesia en Abisinia es el poder máximo, y para mantenerse en esta envidiable posición se apoya en el ejército, aunque a decir verdad, difícil será distinguir cuál de estas instituciones es la más poderosa.

—Somos el primer país cristiano — me había dicho sin jactancia uno de los sacerdotes de la Iglesia Copta (la Iglesia Copta es una filial de la secta de Alejandría). — Desde estas montañas se vió la estrella de Belén y nuestro rey Bazen montó en su camello y se dirigió a la tierra del Salvador llevando los más preciados tesoros en ofrenda al Hijo de Dios. Fué uno de los tres reyes que llegaron hasta el pesebre.

Mi sorpresa fué grande ante esta revelación de estar en el país de uno de los reyes magos que habían impresionado tanto a mi imaginación de niño.

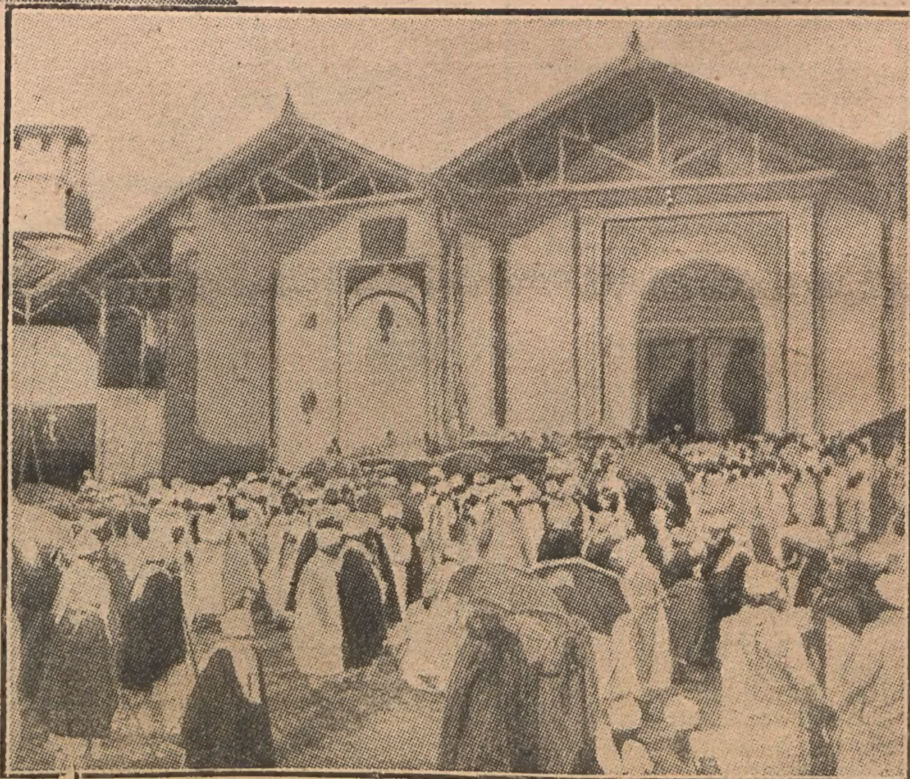
—¿Y cómo podría saber en este lejano rincón del mundo que iba a nacer Jesús en la tierra de Israel?

—Lo esperábamos desde la época en que nuestra reina, que ustedes llaman de Saba, visitó a Salomón en toda su gloria. Los más hermosos cantos del rey sabio fueron dedicados a nuestra reina, y cuando ella volvió de Jerusalén enseñó a su pueblo la religión de su amado, y la descendencia de Salomón aún reina sobre nosotros. Cuando varios siglos más tarde volvió Bazen de su peregrinación al pesebre, implantó el cristianismo en Etiopía. Somos el primer país cristiano sobre la Tierra.

—Pero el Maskal data de mucho antes, si no me equivoco.

—El Maskal era la festividad pagana con que se celebraba la terminación de las lluvias. Lo hemos convertido en una ceremonia cristiana.

En la plaza San Jorge alcanzo a



# de BELEN para los buscadores de PETROLEO

POR
ELIAS BADIAN
Corresponsal de "Mundo Argentino" en Abisinia.

**Un guerrero etíope llega del interior para unirse a los ejércitos del emperador. Su pequeño hijo hace de burro de carga transportando el pesado fusil y la mochila.**



divisar la llegada de Haile Selassie en su fastuoso automóvil rojo que escoltan varios escuadrones de lanceros en su pintoresco atavío de parada. Se ubica sobre el trono erigido dentro de un pabellón ornado de banderas etíopes y escudos reales entre una profusión de carpetas persas de hermoso diseño, mientras que los sacerdotes con palios, bordados de oro y ricos colores, entonan cánticos y queman incienso como si fuese él un dios a quien se rinde homenaje.

Después de todo, en cierto modo, el emperador es una persona sagrada. Desciende nada menos que de Salomón y le rodea el prestigio de la sangre de David. Creo estar viviendo escenas del Viejo Testamento matizado de liturgias cristianas y de símbolos paganos. Me pellizco para estar seguro de hallarme despierto cuando veo que a esta ceremonia han acudido también los sacerdotes de las más diversas sectas y religiones. Mahometanos, judíos, católicos y paganos se confunden en una desconcertante comunión de credos alrededor del trono teatral de aquel hombre frágil de las barbas negras. Entremezclados con los religiosos distingo los miembros de la familia real, ataviados a la europea y luciendo los últimos modelos de París. Metido debajo del inmenso hongo de su paraguas de seda carmesí, el arzobispo imparte la bendición imparcialmente desde los fondos de sus hábitos de color rosa bordados primorosamente de verdes símbolos.

Recorro con la vista los palcos de los diplomáticos extranjeros con sus uniformes de gran ceremonia, y entre ellos alcanzo a distinguir el rostro sonriente del "peor enemigo de Abisinia", como lo han calificado: ¡el conde Vinci, embajador del reino de Italia!

El primer acto del emperador, cuando todos se han acomodado debajo de la lluvia como mejor pueden, es besar la Biblia que le entrega el Adouna, Papa de la Iglesia Copta, que se halla sentado a su diestra. Da comienzo en seguida el misterioso rito copto con la danza de los sacerdotes que ofrece un espectáculo cuya magnificencia recuerda los bajorrelieves bizantinos. La misma misa solemne que sigue a esta danza de reminiscencias salvajes, es un extraño rito que empieza con una procesión en que participa el emperador y termina con un desfile militar. Mientras se suceden los cuerpos selectos de la guardia imperial, en un impresionante silencio de pies descalzos sobre el pavimento que chorrea agua, un veterano de la famosa batalla de Adua, se prosterna ante el Negus y relata en voz alta sus hazañas durante aquella derrota de las armas italianas en que fué deshecha la columna del general Barattieri, librando a Etiopía durante medio siglo de las ambiciones coloniales de Italia. Los presentes parecen reconfortarse con ese relato incoherente de victorias pasadas, frente al espectro de un nuevo ataque que amenaza terminar para siempre con el imperio más antiguo de la tierra.



**Metido debajo del inmenso hongo de su paraguas de seda carmesí, el arzobispo imparte la bendición imparcialmente desde los fondos de sus hábitos de color rosa pálido, bordados primorosamente de verdes símbolos.**



**Una gran fogata en el centro de la plaza alegra al populacho, después de las solemnes ceremonias religiosas y militares con que los etíopes celebran el fin de las lluvias y comienzo de la invasión de los italianos.**

**UNA AVENTURA DE LAS EMPRESAS PETROLIFERAS**

De vuelta a mi hotel, me codeo frente al bar, atiborrado de extranjeros, con un inconfundible ciudadano del país del dólar. Nos hemos conocido en uno de mis viajes por el Asia Menor, y renovamos nuestra amistad con un par de "whisky and soda".

—¿Otra vez el petróleo? — le pregunto.

—Siempre el petróleo — me contesta.

—Entonces, ¿lo ha visto a Rickett?

—Pueda ser. Aunque Rickett es un hombre difícil de conocer. Parece que tuviera la lámpara de Aladino.

—Que ahora quema petróleo — le recuerdo.

—Y necesita mucho. Muchísimo. No se pudo haber elegido una persona más capaz para conseguir la concesión del Negus. ¿Usted sabe que él consiguió lo que nadie? Una concesión de sesenta y cinco años para explotar la región petrolífera de Abisinia. Tiene algo de brujo.

—O una fuerte compañía detrás.

—Naturalmente. Cuando lo conocí a usted, trabajaba cerca de Rickett en el Iraq en los tiempos que obtuvo una concesión para explotar los yacimientos de la orilla derecha del río Tigris para la British Oil Development Cía. Un golpe maestro. Ahora la Soconny-Vacuum Oil le había encargado de esta otra fortaleza. Y ya ve usted. Se ha metido la concesión en el bolsillo, lo que equivale a meter una bomba bajo la Liga de las Naciones. Se han de pegar más de un susto por ahí.

—Pero, ¿de dónde sale esta Soconny-Vacuum Oil Compañía?

—¡Ah! ¿Usted no sabe? Es la Standard Oil de Nueva York fusionada con la Vacuum Oil.

"Tiene un capital de tantos millones de dólares que le daría un dolor de cabeza contar los ceros. Además de trabajar muy bien en los Estados Unidos se dedica especialmente a Oriente. Extiende su influencia a China, Japón, India, Turquía, Sudáfrica, Egipto. Hasta ahora casi todos los pozos de petróleo que tiene están en la Unión o en Méjico.

"Nunca se había metido antes en estos líos internacionales, por eso me ha extrañado el repentino interés por zonas petrolíferas en este país donde nadie está seguro que realmente existe el oro negro. Sin embargo hay un antecedente interesante que demuestra el deseo de los directores de extender las actividades de la compañía. La Soconny-Vacuum fué la primera compañía americana que compró petróleo soviético, a pesar del boycott que hacían los demás trusts a la producción rusa.

"Y no hay que olvidar que la Soconny-Vacuum tiene grandes intereses y mucha distribución en Asia Menor y lugares cercanos. Quizá le convenga contar con sus propios pozos aquí antes que seguir comprando a los soviets.

—¿Y desde cuándo han empezado estas actividades de Rickett en Abisinia?

—Le diré. Vi a Rickett en Nueva York en el mes de enero. Supe que había ido expresamente para interesar a la compañía en esta concesión. Y lo consiguió. Aceptaron su propuesta y se formó en el Estado de Delaware una nueva entidad "The African Explotation and Development Corporation" con un capital de quinientos

(Continúa en la página 59)

# BARRO

*La necesidad de encontrar trabajo, impone a veces sacrificios heroicos y lleva por rumbos trágicos. Tal es el fatal destino del protagonista de este cuento, un desdichado que acepta resignadamente emplearse en las obras de desagüe de una peligrosa cañada. La labor que se le encomienda es durísima, brutal; pero debe sobreponerse a toda flaqueza, soportar con ciego empeño la implacable prueba sin preocuparse demasiado de que el barro en que se debate va, con su misteriosa fuerza de absorción, envolviéndole en las sombras tenebrosas de un horrible drama.*

CARLOS Fornasari, llamado Nuto entre sus conocidos, entró a trabajar. Muchos días llevaba mirando a lo largo de los caminos, ávido de que le cambiasen las horas.

Es un peón. Un hombre basto. De anchas espaldas y grandes muslos. Una mole. Se metió en la cañada como pudo meterse en una cuadrilla caminera.

Sí, a la Cañada de Litín le abrirán las entrañas. Un nuevo cauce la desangrará. Quiera o no, es necesario hacerle marcar el paso para que desaparezcan bañados y pajonales. Los campos hoy perdidos bajo las aguas deben ser aprovechados.

El gobierno destacó sus ingenieros a fin de que estudiaran la forma práctica de llegar a la utilización de las tierras que la inmensa cañada tiene bajo sus zarzas y lodos.

A lo tenebroso y bravío que significa ese paraje hostil y cuajado de alimañas, tucuruses, lianas, aves acuáticas y cortaderas, juncos y totoras, se le dará otra faz. Como daga de luz será mañana el canal que lo transforme. Buscará su corazón para el desangre.

Mas el cielo dejará de espejarse en muchos trechos y los hombres avariciosos y nuevos tendrán filones vírgenes donde hundir sus zarpas hechas filos de rejas, rastras y palas.

Arañas nuevas sobre el limo asomado a tostarse con los soles, urdiendo afanes, darán mieses y flores a lo que hoy tan sólo espeja el volar de los pájaros, alguna nube errante o el maravilloso estallar en luz que es el claror de los astros.

Una extensa región de Córdoba y parte de Santa Fe se verá beneficiada con los trabajos que deben realizarse para secarla.

Entre el fango, mas no el fango literario y sí el fango repulsivo, pegajoso, viviente, bíblica elaboración de vida, trabajarán los hombres durante meses. Luego, la región se mostrará distinta.

Muchos obreros silenciosos y heroicos, mudos en la faena brutal y con su tremendo drama a cuestas, se adentran en las aguas fangosas. No más víboras repelentes ni pasos traidores. No más inundaciones. Tierras y más tierras reclaman los hombres. Habrá que dárselas.

Las máquinas comenzaron a llegar. Tras los hombres vienen ellas.

Los ingenieros ensuciaron muchas veces sus rústicas botas ahí en el barro. Empero, los peones y los contratistas ahora ensuciarán también sus carnes en él. Esta es la falange de avanzadas.

Encoge el corazón la enormidad de la tarea. Sin embargo, el hombre se complace en desafiar lo enorme. Se atreve con el peligro. Va a él como a un fin. Másculo y terco, busca lo huraño.

Los lugareños cuentan leyendas. Dicen que a quien osare penetrar en la cañada ella se lo devora. Dicen que lo succiona. Que toma de pronto limpidez de luz astral y que, así, lo subyuga con magia que adormece todo temor. Dicen que a quien así logra tocarlo no lo devuelve jamás.

Mientras tanto, mosquitos, bichos colorados y alimañas hacen las suyas. Y uno mira el lodo y luego se mira el cielo o las distancias. ¡Qué hermoso éste, qué hermosas aquéllas!...

Hay esmaltes en las distancias. Frescas verduras de humedad. Isletas ahí nomás. Claridad dorada y azul en los espacios. Dan tentaciones de señorear en éstos.

Pero el trabajo esclaviza. Los mosquitos enfurecen. Los bichos colorados sarpullen. El barro no sólo ensucia, sino que también apesta.

De noche, pulgas y zumbadores mosquitos no dejan dormir. La humedad es pegajosa y el cuerpo cede...

Los pocos animales que andan sueltos por los bañados miran con ojos de asombro y con ojos de cansancio las formas de los hombres que vienen en camiones, en tílburis, a caballo y, hasta donde es posible llegar, en automóviles.

Las vagonetas del decauville empiezan a rodar sobre los rieles de juguetería, tendidos en los altibajos de las lagunas. La draga gigantesca, toda negra y forzuda, ha llegado también. Sus fauces descuajarán la tierra. Ella habrá de morderla.

Es el bautismo de una nueva era. El instante virgen. Será poseído una vez más el desierto.

Vibran los hombres en el trabajo. Lejos de las mujeres y de sus ensueños. Solitarios. Grotescos. Duros con ellos mismos, pero triunfadores en sus plantas.

Los hombres recios y duchos luchan con el medio. Y la cañada pareciera replegarse en sí misma.

Domarán esas regiones salvajes. Y cuando la obra sea un hecho, cuando por los contornos comiencen las aguas a buscar, mansamente, las márgenes del río Tercero, para internarse luego en el Carcarañá, todo es posible creerlo fácil, que no costó nada, que ningún drama, que ninguna epopeya, que ninguna blasfemia, que ninguna plegaria, que ninguna desesperación se rugió en la faena.

Mas los hechos quedan. Las ilusiones, los padecimientos, los afanes están en el ambiente, porque el esfuerzo fué magnífico y el dolor de muchos de los hombres se hizo vibrar de titanes.

---

Sí, Carlos Fornasari, llamado Nuto entre sus conocidos, ha entrado a trabajar.

En sus altas botas, que le pasan de las rodillas, en sus pantalones raídos y sucios, el cuerpo destaca en medio del paisaje como una regia fuerza. Como mojón se clava en la nueva etapa.

En realidad que es fuerte Nuto. Supo ganar apuestas en distintos pueblos. Se trataba de levantar bordelesas de vino a pulso. Las levantaba completamente llenas para dejarlas sobre la chata, sobre la casilla, sobre el descanso construído en los sótanos. Y también supo dormir chanchos a trompada limpia.

Cuando muchacho iba en busca de los trabajos pesados, porque en ellos aligeraba sus empaques. No podía con él mismo.

En la época en que las trilladoras aún no tenían acarreadores y el trigo de las parvas era necesario alcanzárselo a horquilladas a los plancheros, jamás pudo encontrar un compañero para trabajar en yunta.

Sus clavadas le salían tan grandes y tan brutales que mantenían parangón con las clavadas de dos horquilleros juntos.

Así era Nuto.

Recio y grande, con alma de niño, con alma que fluía mansa y sedosa como su hablar, a veces rompía la ley de su manera de ser y entraba a blasfemar.

Pero Nuto era de alma infantil. Sano de cuerpo y bondadoso de corazón. Bueno como pan.

Con fuerzas suficientes como para no esquivarle jamás al trabajo por rudo que fuese, nunca se preocupó por el mañana. Sí ayudó a muchos. A demasiados.

Terminada la corta, terminaba también la trilla, Nuto se quedaba en el pueblo, jugando a las bochas, jugando algunos partidos de truco y otros de murra, esperando la época del maíz. Ya vendría el tiempo en que los maizales reclamasen hombres para que les quitaran las mazorcas.

Entonces salía de nuevo a los campos. Y cuando el dueño de la desgranadora resolvía juntar su gente para salir a las chacras con su tesonera traga maíz, allá estaba Nuto dispuesto para la campaña.

Ganaba bien y gastaba bien. A su modo. Siempre entre las fondas y los pueblos. Alguna vez quiso hacer un viaje a Buenos Aires. Lo hizo.

Allá conoció el antiguo Paseo de Julio. Conoció otros rincones. Otras mujeres. Comprendió con qué limpieza y con qué prodigiosa facilidad se esquilma al hombre manso. Y sintió asco de aquellas gentes.

En aquel entonces tenía un muchacho amigo que se hallaba prestando el servicio militar. Con él anduvo cuantos lugares pintorescos mostraba la ciudad. Y pagó como un rey. Con él hasta quiso sacarse una fotografía en la plaza de Mayo.

Y Nuto, al lado de ese muchacho a quien le llevaba unos años, fuerte en su prestancia campesina, lleno de resplandeciente alegría, hecho una fiesta en el claro de la plaza, parecía en la fotografía mucho más joven que el muchacho amigo de la conscripción.

Pero la ciudad no lo tentó. Apestaba demasiado a fonda, a nafta, a malas intenciones y ruidos, según su pensar.

Y volvió a la magia de sus campañas.

Han corrido los años desde entonces. Vinieron las máquinas que cortan y trillan a la vez, vinieron los bajos precios de los cereales y los altos precios de los arrendamientos; comenzaron a sobrar hombres para los trabajos del



Ilustró

Por

# JUAN JOSE CORNAGLIA



campo. El mundo se cuajó de miseria. Y la época es otra.

Por eso Nuto, ahora, ha entrado a trabajar en la Cañada de Litín. Y a trabajar por lo que quieran darle.

---

Es uno de esos días en que el cielo se complace en darle a los hombres frío y lluvias. Diabólico. Sucio arriba y abajo. Un mal día.

Un viento infernal silba entre las espadañas. La lluvia lava las malezas. Lo penetra todo con su humedad.

Mejor sería no trabajar. Pero la draga está en marcha. Giran sus ejes. Los aparejos ruedan. El decauville sigue trayendo vagonetas. El barro sigue siendo descargado sobre ellas.

Nuto fué puesto al lado de la draga.

Trabaja cerca de los pequeños rieles, y su trabajo se reduce a tomar al vuelo la pala de la draga, cuando viene cargada, embicarla derecho a las chatitas del decauville, y pegar el grito:

HECTOR POZZO

—¡Dale! — prorrumpe con voz profunda.

El barro que la grúa arranca debe caer, justo, dentro de la vagoneta.

Su trabajo se desenvuelve en el fango. Tiene el piso hecho de barro. Sus grandes botas altas se hunden casi hasta las rodillas. Cuando necesita moverse para correr las vagonetas, es necesario que, con ambas manos, ayude a que salgan las piernas de entre el fango.

Así, horas y horas.

Ese es su trabajo.

El barro hace lo que quiere. Descarrila las chatitas, no permite que lleguen a punto para la pala, se descuelga en viscosidades cada vez que ésta gira en los espacios o abre sus fauces de acero.

Nuto, hoy, está enfermo de violencia.

Piensa en la brutalidad que cometió al llegar a ese trabajo. Creía toda otra cosa. Piensa en su fracaso, que lo hunde más y más. Pero es preciso seguir.

Sus treinta y tantos años son como nervios de potro: duros y firmes. Tensos y elásticos. No aflojará.

**Toma con las dos manos una de las piernas. Tira. Hace fuerza. Quiere arrancar del suelo esa pierna derecha.**

Por momentos el viento trae sobre los ojos el agua que escurre de la pala. Sucia, barrosa, filtrándose entre el fango que ella oprime, castiga sobre los ojos y en la cara. Del cuerpo no hablemos. Así, Nuto está vestido con una capa de barro.

Sus grandes manazas bárbaras y fecundas en el esfuerzo, no pueden limpiar lo que tienen de sucio en el rostro. Esquiva con la visera de la gorra los latigazos del viento corporizado en barro y agua.

Sus esfuerzos se hacen violentos.

Es en ese preciso instante que debe moverse de donde está para llegar al lado de la chatita vacía. Se descarriló. Debe ser puesta sobre los rieles y, además, cerca del sitio en que colgará la pala de la máquina.

Toma con las dos manos una de las piernas. Tira. Hace fuerza. Quiere arrancar del suelo esa pierna derecha. Se afirma en la otra. Estaba, hace un momento, hundiéndose más y más.

Es inútil. El barro que ya tiene el cuero de la bota, el que tienen sus manos, no deja que al tomar la caña de la bota ésta no se escurra.

¿Habrá llegado el momento en que se pierden las esperanzas? ¿Habrá llegado el momento en que la vida reclama toda la paciencia del mundo?

Vuelve a tirar. En vano. Y el viento viene cada vez más rebelde. Aúlla entre los campos, ondea las aguas de las lagunas vecinas, es un viboreo entre las totoras. Las melenas de las cortaderas se curvan en vaivenes cubiertos de sonidos. Una voluptuosidad de acicate y de entrega hamaca las hojas. Y la lluvia arrecia, pone grisada la visión.

Nuto siente que se hunde irremediablemente. Poco a poco se entrega a la desesperación. ¿No saldrá nunca de ese fango infame? ¿No podrá hacer fuerza con esas manos grandotas cual enormes tenazas y arrancar para siempre las piernas metidas en el barro?

Y el trabajo de la draga se agita mecánicamente, ajustadamente, repetido, exacto. Es preciso que se apure. Que no se duerma. Allá está de nuevo suspendida la pala en los aires, amenazadora, gigantesca, balanceándose arriba, filtrando barro y esclava de los aparejos.

¿Si se le despeñase encima?

Está visto que ha de pensar estupideces.

—¡Eh, para hoy! — le gritan desde la grúa.

Es inútil.

Nuto, hoy, ha roto su norma. Está blasfemando como una criatura encolerizada.

Una, diez veces ha efectuado el mismo esfuerzo. Apenas alcanzó a arrancar las piernas de entre el fango, éste volvió a succionárselas en movediza y hambrienta inmundicia.

Hubo instantes en que tuvo miedo. Creyó que la cañada se vengaría. Creyó que lo que contaban los lugareños iba tomando tentáculos de realidad.

Y el agua de la lluvia no quiere aflojar. Y el agua sucia y espesa de la draga no cede. Y el viento del día sigue silbando...

—¡Cristo! — deja escapar Nuto, crispándose entero.

Mal principio.

Vino, sí, el nuevo trencito.

Nuto creyó que desde el campamento ordenarían suspender el trabajo. Pensó que con ese tren que se iba vendría el resuello.

Son nueve las vagonetas que deberá llenar.

El tren llega lentamente. A paso de muerte.

Está atracando junto a la draga.

—¿Vamos?

—¡Sí!

Otra vez se metió entre el piso lleno de aflojadas. Todavía no consiguió poner a punto la primer vagoneta. Y ya está con las rodillas en el agua... Esta se le filtra por las botas.

Nuto ensancha el pecho. Nuto pierde el control. Nuto se enceguece.

Triza una blasfemia. Ve que se le descarriló la chatita.

Tira primero con las manos de una de las botas y luego va a tirar de la otra. Todo su cuerpo parece despedazarse en el envión.

¿Qué quedará sano adentro? ¿Qué se habrá roto adentro? ¿Qué es ese viboreado latigazo que se le mete en el cerebro y le obscurece el mundo de golpe? ¿Qué es esa furia que se agazapa en sus entrañas y le hace maldecir de los hombres, del trabajo, de ese infierno que le ha tocado?

Nuto, que hasta ayer era un niño, un niño grande y bueno, una criatura que no tenía más corazón que para sobrarle a los trabajos, a cualquier trabajo que fuese, ahora está doblado so-

(Continúa en la página 17)

NOVIOS CALLEJEROS

# Señorita, ¿me permite dos palabras, tan sólo dos palabras?

Por DIEGO DE LEON



*SEÑORITA, ¿me permite dos palabras, tan sólo dos palabras?" Como en "El dúo de los paraguas", ni más ni menos. Y, sin embargo, con este simplísimo prólogo comienzan las ilusiones largas y los amores cortos.*

*La muchacha apura el paso — ¡oh, no mucho!, — las más de las veces para cerciorarse de que el galán seguirá tras ella sorteando los obstáculos ciudadanos; su rostro refleja completa indiferencia; a veces se torna ceñudo o grave, pero acecha a hurtadillas en las vidrieras, la estampa del perseguidor, y en realidad la halaga el homenaje masculino.*

*Cuando en la confluencia de dos esquinas, río de multitudes, ella se detiene, siente a sus espaldas la presencia que finge ignorar. Y si "él" es su tipo (en un segundo inverosímil ella lo ha clasificado), la esquina múltiple y ruidosa se le antoja escenario del más delicioso romance.*

*Verdad es que no ha contestado a ninguna de las palabras del muchacho, pero, ¡qué importa! Bien saben los hombres, y ella sabe que lo saben, que ninguna mujer que se respete dará muestras siquiera de haberse enterado del asedio..., por lo menos hasta la media docena de cuadras.*

*Por fin, cuando la dama toma una calle menos concurrida, él se acerca y comienza una aguda esgrima de frases. Estocada va y estocada viene; fintas y puntazos que hieren sin lastimar. La calle es una pedana maravillosa para Adán y Eva. Porque sin rótulos de nombres propios ni otras características que definen a los seres como piezas de un museo, no son hasta ese momento sino eso: Hombre y mujer.*

*La calle ha atrapado en los balcones de sus esquinas otra pareja más: la empleadita elegante que copia los gestos de Joan Crawford y toma apuntes de sus trajes en el cine, y el muchacho corredor de avisos o de seguros, que arrojó a su paso el anzuelo de piropos yanquis, traducidos a buen criollo, se alejan en la tarde mirándose a los ojos.*

---

El espectáculo callejero de esta entrega verbal a un amorío, que contaba hasta hace unos pocos años solamente con actores modestos, ha adquirido una multiplicidad veloz.

El amor va hoy por cauces sencillos: tráfago de la vida moderna, apresurada y febril, sin horas fijas para nada; convicción de que la felicidad está en lo imprevisto, en el azar o gusto de aventura enriquecida con la ignorancia del desenlace, el caso es que la juventud exterioriza nuevo sentido de lo humano y transgrediendo límites ya deteriorados, practica el "vivamos hoy", con un concepto optimista y dinámico de la existencia. Lejos de esperar en la alta noche del sueño, la imagen puramente subjetiva del amor que se diluye y se escurre apenas asoma el alba, sale al encuentro de una dicha tangible y real.

Tiempo apresurado el de los días porteños vividos en un gitanismo cosmopolita y elegante, es factor de importancia en la nueva forma de los idilios. En la frase común "no tengo tiempo para nada", entra también el lamento de la falta de espacio para el amor.

Por eso, los novios callejeros, saltando del reducido tinglado antiguo, invaden todas las clases y se reproducen como una floración innumerable.

Nadie se salva del deseo de aventura: lo desconocido tiene sugestión de novela, promesas deleitosas. ¿Quién y qué será esa muchacha a la cual aborda el galán, bajo el aire cordial de una mañana o entre las luces del atardecer? ¿Será dulce su voz y tierna su sonrisa? Tras esa esperanza radiosa marcha "él", y palpitante el corazón escucha ella.

Pero, ¿es que ambos no tienen amigos, amigas, entre los cuales elegir? Sí, siempre. Sólo que por eso mismo, por conocerse mucho y bien, sienten de antemano en esa amistad usada, hecha de camaradería y franqueza cuyos moldes han dado las películas, la ausencia total del ensueño y la ilusión.

No importa que ella sea una estudiante de medicina o de derecho: alumna de una facultad o cajera de una tienda, su esencia íntima de mujer se regocija ante la admiración del pretendiente callejero. Y como desde las primeras palabras lo cataloga en el casillero que le corresponde, Don Juan profesional o admirador impulsivo que cede a una simpatía súbita, obra en consecuencia.

---

**MEDIODIA. DIAGONAL Y FLORIDA. ESTRIDENCIA. BOCINAZOS, PREGONES QUE ATURDEN** y hacen pensar en un zoco marroquí. Los comercios libertan un abigarrado enjambre de hombres y mujeres que corren a sumirse en las bocas de los subterráneos o que asaltan colectivos y ómnibus trepidantes, ya congestionados de pasajeros.

Una muchachita esbelta, casi adolescente, corre hacia el "5" agitando una mano en pedido de espera. Y de pronto un fuerte brazo que la retiene y el chirrido de un automóvil bruscamente frenado junto a su flanco.

El "chauffeur". — (Antes de alejarse rezonga.) *¿No tiene ojos?*

El "salvador". — *¡Y muy bonitos!*

La muchacha. — *Gracias, señor...*

El "salvador". — *¿Por qué? Si es cierto...*

La muchacha. — (Sonríe.) *Las gracias son por haber impedido que me atropellara el auto...*

El "salvador". — *Usted no sabe andar sola por la calle. Necesita que la cuiden...*

La muchacha. — *Lo que necesito es irme a casa. Es tarde.* (En actitud de correr.) *Ahí viene otro "5".*

El "salvador". — (Sujetándola.) *¿No ve? Tendré que acompañarla.*

Ella y él sonríen francamente, y aunque él vive en el extremo opuesto de la ciudad y se quedará sin almorzar, apenas si piensa en cosas tan prosaicas.

---

**Quince días después. La pareja marcha del brazo, apresuradamente. Al llegar a la Diagonal:**

Ella. — *¿Te acordás?*

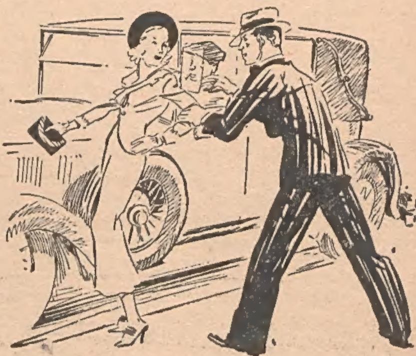
El. — *¡Es claro que me acuerdo!*

---

Se cruzan en la avenida, entre el gentío estacionado ante la pizarra de un diario. Sus ojos se tocan en una mirada brevísima. "¡Bombón!". La palabra escapa tan espontánea de los labios masculinos, parece tan ajena a todo control de la voluntad de quien la pronunció, que ella apenas puede reprimir una sonrisa.

El se vuelve y la sigue discretamente. La muchacha lleva libros. ¿Maestra o colegiala? Comienzan interrogantes en el ánimo del hombre, que se vuelven palabras al atravesar, en seguimiento de la bella, la plaza del Congreso.

El. — (Quitándose el sombrero) *Perdone, señorita. ¿Puedo hablarla?...* (Mudez de la parte contraria" según estilo de los escritos judiciales.) *Le aseguro que no tengo por costumbre seguir a las muchachas bonitas; así, teniendo en cuenta este atenuante, perdóneme, escúcheme y... contésteme.* (Ella se esfuerza para no sonreír de nuevo, pero la sonrisa baila en sus ojos.) *Muy bien; así me gusta. ¿Verdad que empezamos a ser amigos?*



Ella. — (Con fingido enojo.) *¡Qué tupé!*

El. — *¡Gracias a Dios!*

Ella. — *¿Cómo dijo?*

El. — *Me llamo Ricardo, ¿y usted?*

Ella. — (Suelta una carcajada.) *¡Nunca he visto frescura igual!*

---

**Un mes más tarde. "Bombón" y Ricardo:**

Bombón. — *¡No me llames "Bombón!*

Ricardo. — (Tozudo.) *¡Bombón! Así te bautizó mi "yo" subconsciente cuando te conocí; imposible darte otro nombre...*

Bombón. — *¡Caradura!*

Ricardo.— *¡Preciosa!*

Bombón. — *¡Todo un señor médico afilando a muchachas desconocidas, por la calle!*

Ricardo. — *¡Toda una futura maestra llevándole el apunte!*

Bombón. — *¡Bueno, basta!... ¿Me quieres?...*

---

**Aunque el amor exige armonía con la naturaleza, los novios callejeros prescinden de las condiciones ambientes y atmosféricas. Han esperado por lo general, todo un santo día, laborioso y pesado, lleno de tedio a veces y de preocupaciones siempre, para llegar a ese final de jornada amable y ligero, y no son la lluvia, el viento o el frío factores bastante poderosos para privarlos de él.**

**Tampoco existe, en el entusiasmo amoroso de estos novios, la fría requisitoria de los familiares que indagan al punto "con que cuenta" el pretendiente. Sabiamente, ellos procuran retardar en lo posible el roce con la realidad. La magia de la juventud les infunde un exaltado deseo de vivir en gozo, aun cuando esta emoción voluptuosa suele ser amargada, de tarde en tarde, por el temor a encuentros con el hermano mayor o el padre de la muchacha.**

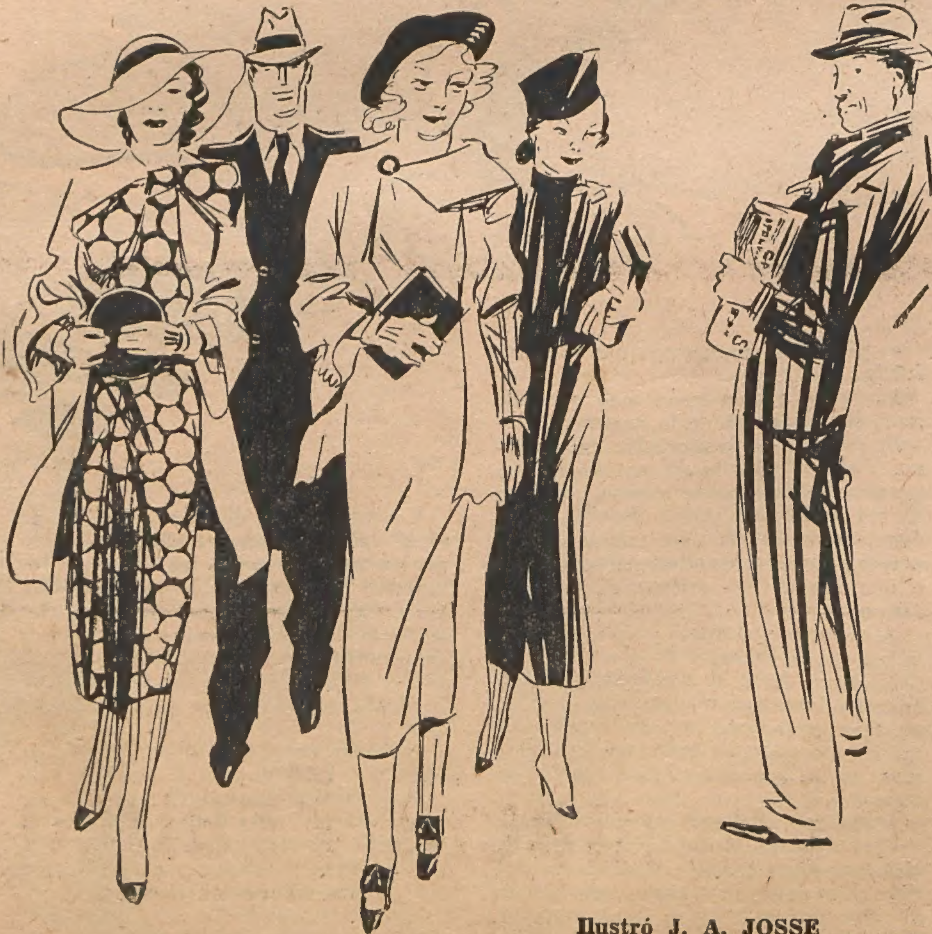
**Pero este temor es transitorio: los novios callejeros, más que vivir con proyecciones al futuro, sueñan con la hora bella del presente; son casi siempre sencillos y sinceros; en ellos el amor es un sentimiento limpio y consolador. Amor de besos rápidos y furtivos, al cruzar alguna calle solitaria y arbolada, amor que hombres maduros quisieran revivir, en un anhelo, inútil ya, de cosas claras y puras, lejanos recuerdos de sus años mozos.**

---

**¡Idilios callejeros, idilios de juventud moderna, exuberante y amplia!**

**Romances breves y quizá sin mañana, que dejan en el alma el sabor agridulce de las cosas que pudieran ser.**

**Alguna vez los novios callejeros se trazan itinerarios fantásticos para recorrerlos juntos: proyectos, sombras, humo, nada, Ilusión. Pero el ser humano no renuncia a ella, y tal vez en lo exiguo de su duración está la posibilidad de idealismo. Pues "la existencia sería insoportable si no soñásemos siempre. Lo mejor que tiene la vida es la idea que sugiere de algo que no hay en ella. Lo real nos sirve para elaborar mejor o peor un poco de ideal. Es, quizá, su más grande utilidad."**



Ilustró J. A. JOSSE

# Cómo se defrauda a las compañías de seguros de vida

El gerente de la compañía de seguros recibió la visita de un cliente que iba dispuesto a interpelarlo en este tono:

— Vuestro proceder — le dijo al gerente de seguros — es ofensivo. Porque yo haya subscripto un seguro de vida por cien mil dólares, no hay derecho a escudriñar en mi vida privada. Se me ha sometido aquí mismo a un examen médico, y pagué la primera prima. Esto debería ser suficiente. Pero sucede ahora que usted ha enviado a casa de mi almacenero para averiguar si consumo muchas botellas de whisky. Usted ha hecho preguntar al muchacho del ascensor de la casa en que habito si yo recibo alguna relación sospechosa en ausencia de mi mujer. Hizo averiguar por mis socios mi situación financiera. Ahora mismo tiene usted la audacia de pedirme un balance detallado de mis negocios. ¿Con qué derecho?...

— Todo eso no es más que para prevenir el fraude — le respondió flemáticamente el gerente de la compañía de seguros.

### FRAUDE INVOLUNTARIO

En efecto, cuando uno se subscribe a un seguro de vida, la compañía se entrega a una investigación profunda de todas sus actividades, al margen de la información que el interesado haya hecho. El seguro de vida se funda sobre la ley de los recursos. Las compañías se basan sobre esta ley calculando que ellos compensen las posibilidades de una muerte prematura, y a fin de que no se cambien los dados en su perjuicio.

Pero el fraude no es siempre necesariamente intencional. Ocurre, por ejemplo, el caso de un alcoholista que por un sentimiento de pudor irresistible, no denuncia su vicio, y, sin embargo, el alcohol no cesa de destruir su vida. Sucede también que una persona subscriba un seguro demasiado grande, desproporcionado con sus recursos, y que, en este caso, la importancia de la suma que su familia habría de recibir en caso de su muerte, le induce al suicidio. Si los hombres casados que tienen una amante ocultan tal circunstancia, no es seguramente con el propósito de engañar a las compañías; sin embargo, ocurre con frecuencia que alguna rubia o morena celosa mata a un amante suyo que tiene asegurada su vida a favor de su familia, de lo cual, verdaderamente, no tiene por qué felicitarse la compañía.

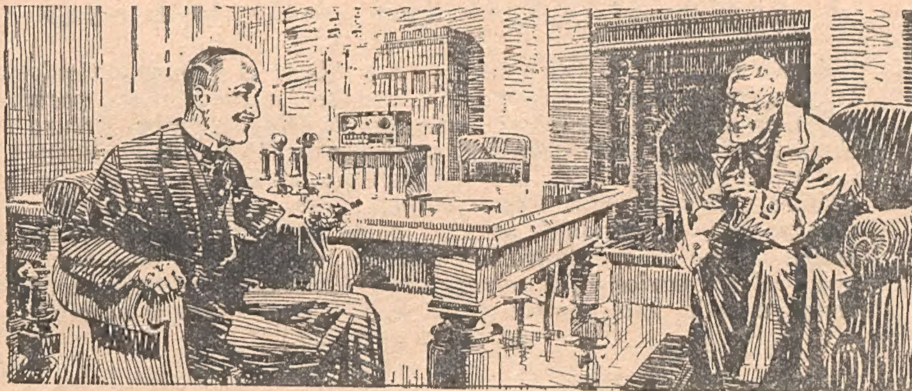
Es cierto que todos los errores tienen su importancia; pero en la generalidad de los casos, el fraude es premeditado y, por consecuencia, grave. Entre las compañías de seguros de vida y los asegurados deshonestos, se sostiene siempre una lucha apasionada.

He aquí algunos casos de fraude, audaces unos y otros ingeniosos:

### EL CASO DE UN AHOGADO VIVO

Un joven y rico nicaragüense llamado Altamonte Juan Madera, aseguró su vida en una compañía de Nueva York por la suma de un millón de dólares, dejando establecido en el contrato que, en caso de muerte por accidente, dicha suma debería ser elevada al doble. Poco después de haber subscripto la póliza de seguro, Juan Madera se embarcó en un vapor que hacía la travesía del lago Managua, y durante el viaje se sintió enfermo, e inclinándose sobre la borda, cayó al agua y se ahogó. Así al menos lo establecía el certificado de defunción. Su cuerpo no había sido hallado.

La familia de Madera exigió entonces, por escrito, el pago de la suma estipulada en el seguro, presentando diversos documentos y testimonios. Sin



embargo, algunas de esas piezas parecíeronle a la compañía sospechosas. Se hubiera dicho que estaban escritas por la misma mano del difunto. Entonces la compañía, sin más, envió a Nicaragua a un detective que conocía bien el español.

El pesquisa pudo averiguar pronto que la familia Madera era la dueña de la línea de vapores del lago Managua. Desde luego que los testigos podían muy bien no ser otra cosa que falsos testigos comprometidos de antemano. El detective entonces tomó a su servicio a tres baquianos que conocían bien la jungla de la América Central. Esos hombres lo condujeron hasta una choza, a ciento cincuenta kilómetros de Managua. A medianoche hicieron irrupción en la cabaña, donde Altamonte Juan Madera, el mismo en persona, les opuso resistencia. Uno de los hombres de la comisión sacó su pistola e hizo un disparo. Felizmente el detective logró de un golpe desviarle el arma, pues debía conservar vivo a Madera, de lo contrario la compañía de seguros que le había confiado aquella diligencia, hubiera tenido que pagar por lo menos, un millón de dólares.

### EL CASO DE LOS CIENTO SESENTA TUBERCULOSOS

Cierto inspector de seguros de vida, Mr. Heary, tuvo oportunidad de asistir, de muy buen grado, a un concierto dado en un sanatorio de tuberculosos. Todos los artistas que participaban en el concierto eran enfermos del establecimiento, y M. Heary pudo comprobar con la estupefacción consiguiente, que los nombres de todos aquellos artistas figuraban entre los clientes de su compañía. Ellos estaban ya en condiciones de ganar su indemnización por un mes de incapacidad de trabajo. ¿Cómo aquellas personas que se habían asegurado en distintas localidades de Estados

(Continúa en la página 61)

MANTENGASE SANO

Por el Dr. Arturo Guzmán

# Nos hacemos o deshacemos según lo que comamos

*"Mundo Argentino" comienza hoy a publicar el primer artículo de una serie sobre alimentación, escritos expresamente para nuestros lectores por el renombrado dietólogo doctor Arturo Guzmán. Se trata de difundir el convencimiento de que la juventud y la vida dependen del régimen alimenticio de cada uno. Cuanto más racional sea este régimen, más seguro es mantener el organismo en estado de salud. Y como se trata de una serie de artículos que se correlacionan entre sí, aconsejamos a los lectores coleccionarlos a fin de regularse el régimen que mejor convenga a cada uno, régimen que será de inmediato y sensible provecho para la salud.*

EL objetivo de la serie de artículos que ahora iniciamos, es enseñar cómo se domina y se evita la constipación, o estreñimiento. No es tarea fácil, porque se necesita convencer al lector de que hay en uso substancias que se consideran alimentos, que, en realidad, no son y que deben excluirse, y porque se necesita, además, convencerlo que debe abandonar hábitos inveterados que son dañinos para su salud.

Toda persona que sinceramente desee buena salud, para sí y su familia, tiene la obligación de conocer los modos de evitar las enfermedades, y de ponerlos en práctica; si conociéndolos, no los practica, tendrá que sentirse satisfecho con las enfermedades innecesarias y las muertes prematuras.

Hay que tener siempre en la memoria que la salud debe ganarse a medida que avanzamos en la vida; que, diariamente, hay que actuar de modo a cosechar, también, diariamente, salud; y que no podemos almacenar salud para toda la vida, no importa la clase de vida que nos propongamos vivir. En materia de salud, cosechamos lo que sembramos; y en esta materia, como en todos los órdenes de la naturaleza, las leyes de causa y efecto están siempre en operación y no pueden ser alteradas para adaptarse a las conveniencias de cada individuo.

En el curso de estos artículos obtendremos informaciones que no deben pasarse por alto y que vamos a resumirlas antes de proseguir:

I) Todo trastorno físico es debido a impureza de los humores (sangre, linfa, jugos protoplasmáticos); vale decir, en otros términos: todo lo que provoque impurezas de los humores, llevará a estados de enfermedad corpóreo-espiritual del individuo;

II) Los humores se hacen insaludables: a) por excesos de alimentación, o sea gula; b) por malas combinaciones, aun de los buenos y verdaderos alimentos; c) por uso y abuso de substancias refinadas; d) por ingestión de líquidos durante las comidas; e) por causa de la constipación, o estreñimiento; pero com este último trastorno es consecuencia de a), b) c) y d), son, pues, sólo cuatro las causas de todos nuestros males.

Como depende del hombre excluir o no estas causas de sus males, el hombre resulta, en materias de salud, el amo de su destino, especialmente porque la Naturaleza le prepara todos los elementos necesarios para que sea sano, y está ansiosa para ayudarlo a que se mantenga bien.

En el estudio sobre la constipación tendremos que enfocar nuestra atención sobre el problema alimenticio y no podremos desentendernos de observar la parte que desempeña el alimento, la dieta, en el mantenimiento de una colectividad sana o enfermiza y no podremos pasar por alto la relación que existe entre la alimentación, la salud y la enfermedad.

Como hay, todavía, mucha desorientación e ignorancia, en el público, sobre los hechos fundamentales de la ciencia dietética y sus relaciones con la vida y salud del ser humano y como lo que perseguimos es enseñar al público, nos veremos obligados a caer en muchas repeticiones y aun redundancias. No estarán nunca de más, ya que la esencia del éxito en la enseñanza estriba en las repeticiones, ni más ni menos que el éxito de una buena propaganda comercial. Lo que enseñaremos, realmente, merece repetirse, para que así pueda llevarse a la práctica con el fin de evitar que a los enfermos, a los niños y a los adultos se les permita comer, se les dé de comer y se les obligue a comer substancias francamente muy dañinas para el cuerpo, y que en malas combinaciones se hacen aún más peligrosas que si se las sirviera aisladamente.

Si los mismos buenos alimentos se combinan mal, se hacen dañinos, con mayor razón lo serán las substancias que dejaron de ser alimentos.

El no saber comer es el principal factor de la falta de salud humana, de la mortalidad infantil, de las miserias físicas y espirituales que azotan al mundo, de la muerte y vejez prematuras; y mientras se practiquen malas combinaciones, aun de los mismos buenos alimentos, y mientras no se excluyan definitivamente las substancias que dejaron de ser alimentos, no habrá esperanza en el mundo de acabar con tanta enfermedad intercurrente, tantos dolores y muertes por enfermedades degenerativas: cáncer, anemias, etc.

La relación entre lo que comemos con la salud o la enfermedad del cuerpo debe ser conocida por todo el mundo, especialmente por las madres, para que ellas se conviertan en el baluarte de la humanidad contra las enfermedades; dicho esto en otros términos, para que ellas sean las dispensadoras de salud, eficiencia, vitalidad, alegría de vivir y longevidad, gracias a una alimentación con productos naturales bien elegidos, bien combinados y adecuadamente distribuídos.



**"Donde entra el sol no entra el médico" es un antiguo axioma difundido por los higienistas. A la misma conclusión se llega después de esclarecer los problemas que plantea la alimentación del ser humano. El que sabe lo que come y por qué lo come, vive sano.**

El día que las madres, las dueñas de casa, se compenetren de que es en las cocinas y en los comedores, por mala elección de lo que se ofrece, donde se preparan los trastornos gástricos, las vegetaciones adenoideas — que obstruyen el paso del aire a los pulmones por su vía natural, es decir, a través de la nariz, — las amigdalas que estrechan la garganta, las caries de la dentadura, los apéndices foliculares que preparan las apendicitis, las bronquitis crónicas, el reumatismo, las enfermedades de los riñones, las anemias, la constipación, la fatiga nerviosa, el asma, las afecciones del hígado, las enfermedades del corazón, las úlceras del estómago y del duodeno, la diabetes, el cáncer, la tuberculosis, la vejez y la muerte prematuras, ese día cambiará la faz del mundo, porque las madres evitarán lo que hace daño y desaparecerán todas las ansiedades y zozobras consecutivas a los dolores y angustias por enfermedades y muertes prematuras.

Por no saber comer es que se alteran nuestros humores, y alterados modifican nuestra circulación, dificultan el funcionamiento de nuestros órganos de eliminación y se acumulan productos de desechos en nuestro organismo, y a esta acumulación de desechos, naturalmente, siguen una y otra forma de enfermedad.

*Resulta, de lo ya dicho, que nos hacemos o deshacemos según lo que comamos.* Como lo que debemos perseguir es la salud, es necesario, entonces, que aprendamos a comer; a quien sabe comer no se le alteran los humores ni tiene acumulo de productos de desecho, porque funcionan bien sus principales órganos de eliminación a saber, la piel, los pulmones, los riñones y el intestino grueso.

Si además de comer correctamente y de atender a los avisos de la naturaleza, para matener limpios los intestinos, dedicamos aunque sea un ligero cuidado a la piel, digamos, una simple fricción seca cada mañana, respiramos profundamente y, en lo posible, aire puro y bebemos lejos de las comidas cantidades adecuadas de líquidos (agua pura, jugos de frutas o jugos vegetales) mantendremos siempre el organismo limpio, sin desechos y funcionando en buenas condiciones; no hay para qué recordar que organismo limpio, organismo sano, significa mente que funciona como debe funcionar.

Si nuestros lectores, ellos y ellas — especialmente ellas, — no hacen ojos ciegos a las indicaciones que demos y las llevan al terreno de la práctica, encontrarán en tales indicaciones las ayudas más eficaces para contribuir a mejorar a los ya enfermos y los medios más sencillos, seguros y racionales para conservar la salud, o sea, para que haya ausencia de enfermedades y desaparición del inmenso peso del sufrimiento innecesario.

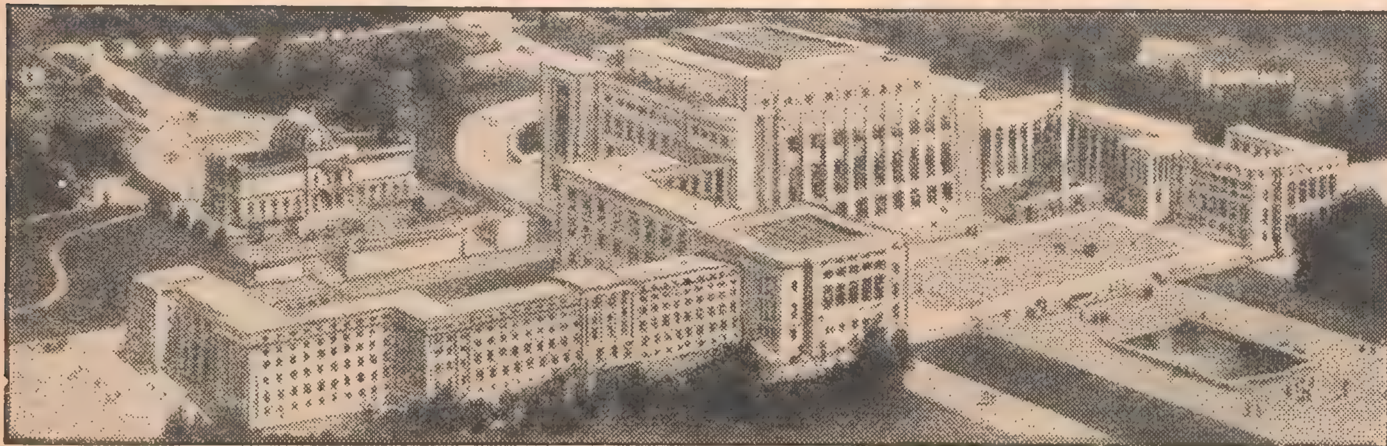
Si se pregunta a cada persona: "¿cómo anda su vientre?", de cada diez por lo menos, ocho responden: "así, así; más bien seco y mortificado por la constipación". Prácticamente, el ochenta por ciento vive abrumado por esta desesperante condición, especialmente si se considera que mantenerse limpio por dentro y por fuera, es el fundamento de toda prevención y curación de toda enfermedad. Para asegurar la salud no solamente deben ser nuestros pensamientos y emociones de orden elevado, no solamente deben ser nuestras ciudades, calles y casas perfectamente higiénicas, sino también nuestros cuerpos deben ser totalmente limpios por fuera (piel y cuero cabelludo), por dentro (cavidades nasales tubos bronquiales, intestino grueso especialmente, etc.), y en la intimidad de los tejidos y de los humores: sangre roja y sangre blanca (linfa).

Quien no sabe comer no puede ser limpio por dentro ni en la intimidad de los tejidos y humores; tampoco puede asegurarse su salud, ya que salud es una condición del organismo que sólo existe si hay absoluta limpieza del organismo por dentro y en la intimidad de los tejidos y de los humores.

Quien sufre de constipación está muy alejado de ser limpio, aunque se baña dos veces por día.

*Constipación o estreñimiento* es la incapacidad de obtener un movimiento diario regular del intestino sin el uso de una ayuda artificial, en cualquiera de las formas conocidas.

# MALOS PAGADORES SON LOS MIEMBROS DE LA LIGA DE LAS NACIONES



Mientras la Asamblea de la Sociedad de Naciones cierra una vez más sus puertas, dando por terminadas sus sesiones ordinarias con la desengañada convicción de que sus esfuerzos no han servido para reconciliar a los pueblos enemigos, un periodista, poseído de indiscreta curiosidad, ha tenido la ocurrencia de echar una mirada sobre las cuentas del organismo ginebrino y de ver si las potencias que en Ginebra más apegadas se muestran a la defensa de los contratos internacionales cumplen todas escrupulosamente sus obligaciones respecto a la Asamblea de Naciones.

Como todo el mundo sabe, el pacto de fundación de la Sociedad de Naciones estipula que los gastos de Secretaría han de correr por cuenta de los Estados miembros de la sociedad en la proporción fijada por la Oficina Internacional de la Unión Postal Universal. Estos gastos representan unos 30 millones de francos oro, o sea, cerca de setenta y cinco millones de pesetas por año, que deben abonar los sesenta Estados miembros de la Sociedad de Naciones, según una proporción que va desde los tres millones y pico que paga el imperio británico, hasta los 30.000 francos de Luxemburgo, Liberia o Guatemala.

Pues bien; el periodista de marras ha descubierto que veintiuno de los miembros de la Sociedad de Naciones tienen completamente en olvido el artículo 6º del Convenio, lo cual no deja de inspirarle serias dudas acerca de la capacidad de esos Estados para velar por la ejecución de los contratos internacionales cuando tan mal cumplen los contratos particulares que libremente han aceptado.

La lista de los malos pagadores es la siguiente: Albania, Alemania, Bolivia, Bulgaria, Colombia, Cuba, China, Etiopía, Guatemala, Haití, Honduras, Hungría, Liberia, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Polonia, Rumania, Santo Domingo y Uruguay. En conjunto, estos países deben al organismo internacional alrededor de veintidós millones de francos oro. Hay Estados que con la mayor tranquilidad han olvidado desde un principio el saldo de esa pequeña deuda, que consideran, sin duda, de poco apremio.

China, por ejemplo, se lleva la palma de la morosidad. Aceptó el pago anual de una cuota de 1.393.000 francos, y su deuda pasa actualmente de diez millones. La pequeña Honduras, que debería pagar tan sólo 30.000 francos al año, llega a deber actualmente 300.000. En caso parecido se hallan Bolivia, Nicaragua, Paraguay y el mismo Perú, cuya cuenta atrasada se acerca a tres millones de francos. Hay excepciones, sin embargo: Alemania no paga porque se ha retirado hace dos años de la asamblea ginebrina y, a pesar de que su retirada no ha sido definitiva hasta el mes de marzo, ha juzgado inútil entregar las sumas correspondientes a estos dos últimos años. Japón, en cambio, cuya retirada será definitiva el 14 de octubre próximo, sigue pagando hasta el último céntimo. Rumania y Polonia realizan un esfuerzo meritorio y su deuda no es ya sino de 100.000 francos. En cuanto a Etiopía, paga una cuota mínima, o, mejor dicho, debería pagarla, pues tiene pendientes los 60.000 francos que le corresponden pagar anualmente, desde el año 1923, en que fué admitida como miembro de la Sociedad de Naciones.

# MI AMIGA

*¡Cuántas de esas jóvenes humildes que vemos todas las mañanas esperar el tranvía en una esquina, para trasladarse al centro de la ciudad, guardan en lo más recóndito de su alma un drama que les priva de realizar el más caro de sus sueños, como a la protagonista de este relato sentimental! Al mirarlas, no se sospecharía que esconden un conflicto que acaso no tiene otra solución que la de la muerte.*

SE llamaba Raquel y era linda, buena, suave y elegante y joven.

Tenía en los ojos, admirables siempre, una expresión como de sorpresa, y en su boca diminuta y fresca un mucho de amargura, que agregaba un encanto más a los muchos que adornaban su personita.

Todas las mañanas la encontraba esperando el tranvía en la misma esquina, con el mismo gesto de cansancio moral y la misma sorpresa en la mirada. Juntas tomábamos el mismo coche, y después de cuarenta minutos y pico de trayecto, ella descendía en una calle céntrica.

La frecuencia de nuestros encuentros y la circunstancia de ser, casi siempre, nosotras dos las únicas mujeres que viajábamos a esa hora, había creado una corriente de simpatía entre ambas, hasta que un día, ni sé cómo ni por qué, nos sonreímos. A la mañana siguiente quedó roto el hielo de los convencionalismos que nos separaban, y al llegar yo a la esquina:

—Buenos días, señorita—me dijo.—Hoy ha llegado usted un poco retrasada.

—Es cierto—le contesté;—se me pegaron las sábanas... Pero no he de haber demorado gran cosa, puesto que veo que usted no se me ha adelantado mucho...

Bajó la cabecita al tiempo que se ruborizaba.

—Hace veinticinco minutos que estoy aquí—murmuró por fin, y luego de una pausa:—Pero quise esperarla. ¡Me es usted tan simpática!...

Juntas subimos luego al tranvía, y juntas, desde aquella mañana, hicimos el viaje hasta el centro de la ciudad. Y a medida que nos íbamos tratando, aquella mutua simpatía se trocaba en una amistad que cada vez se fué haciendo más estrecha, cada vez más necesaria para mí, que sufría, en aquel entonces, una de mis primeras desilusiones.

¡Si tú supieras, lectora amiga, cuánta amargura había en su voz cuando me contaba sus afanes por llevar un poco de alegría a su abuelita paralítica y a sus hermanitos! Quizás había en su historia demasiada tristeza, pero era indudable que también había en ella muchas alegrías para su conciencia de mujercita buena.

Cierta mañana la noté en cierto modo más alegre. Sus ojos no tenían la expresión azorada de costumbre, y hasta me pareció notar en ellos el brillo de una alegría intensa. Por delicadeza no quise interrogarla, pero ella no pudo resistir y me volcó su confidencia: era amada y amaba fervientemente.



¡Qué desfigurada estaba! En su rostro demacrado, sus ojos parecían más grandes aún, y en su boca habíase acentuado un rictus de amargura.

Su novio, según me dijo, era un muchacho excelente, trabajador y honesto. Acaso hubiera también en el desarrollo de su vida muchos puntos de similitud con la de ella. Y el destino, quizá por eso mismo, los había puesto frente a frente.

De confidencia en confidencia, en el transcurso de varios días, mi buena amiguita me abrió su corazoncito ampliamente. Supe de todos sus dorados castillos, sus sueños y "secretos", y me sentí feliz también yo al verla feliz a ella.

—¡Si supiera—me decía—qué contenta estoy! Carlos me ha prometido casarse pronto, y que, cuando tengamos nuestro nidito, llevaremos con nosotros a la abuelita y a los pibes... Y yo no trabajaré más... ¡Ah, eso sí que no; él no lo quiere!...

---

Una mañana, con la consiguiente sorpresa, no encontré a mi amiguita.

"La veré mañana", me dije. Quizás hoy tendría que hacer compras para su ajuar, y habrá pedido permiso en su empleo. Se acerca "su" día, y será feliz, seguramente...

Con la esperanza de encontrarla, al día siguiente me apresuré a acudir a la esquina de nuestros diarios encuentros, pero tampoco la encontré entonces. Y lo mismo sucedió al otro día, y al otro y al otro...

Yo hubiera querido saber de ella, pero por una de esas cosas tan frecuentes en la vida, jamás se nos había ocurrido tomar nota de nuestros respectivos domicilios. No podía, pues, acudir a su casa en procura de noticias. Pregunté en la oficina en donde, hasta entonces, había trabajado, pero allí sólo supieron decirme que "hacía más de un mes que se había despedido, porque iba a contraer matrimonio".

Ante esa manifestación, mi pobre corazón saltó de gozo y

# RAQUEL

Cuento por

**DELFINA LEMAN NERO**

pensé que el idilio de su luna de miel la había hecho olvidarse de mí. Y pacientemente esperé volver a encontrarla, aunque no ya en la esquina de siempre.

---

Tornó a transcurrir el tiempo, para mí pausado y monótono. De vez en vez, en el lento desfile de mis horas nocturnas, huecas y terriblemente tediosas, el recuerdo de Raquel golpeaba a mi puerta y resonaban en mis oídos sus frases tan cálidas, tan llenas de esas doradas ilusiones que yo había perdido.

Y cuando ya habíame conformado con mi aislamiento, una tarde lluviosa y de viento me encontré, al fin, con Raquel.

¡Qué desfigurada estaba! En su rostro demacrado, sus ojos parecían más grandes aún, y en su boca habíase acentuado un rictus de amargura. Apenas me divisó, corrió hacia mí.

—¡Ah, querida!—me dijo al tiempo que se colgaba de mi cuello.—¡Qué suerte haberla encontrado! No se imagina cuánto necesitaba de usted!

—¡Mi chiquilla!—le respondí.—¡Chiquilla mimosa! ¡Te he extrañado tanto! ¿Qué ha sido de tu vida? Cuéntame, chiquilla, cuéntame.

Miró al suelo y no me respondió.

Una vaga sospecha se enseñoreó de mi espíritu y le dije:

— ¿No has sido, acaso, feliz en tu matrimonio?

Volvió hacia mí sus ojos admirables y vi que en ellos brillaban las lágrimas.

—¡No me he casado! — me replicó por fin. — Mis sueños, aquellos dulces sueños que más de una vez le confié, se han desvanecido para siempre...

—No puede ser, Raquel...

—Sin embargo, así es... ¿Se acuerda usted de todo lo que yo le contaba acerca de mi novio, de lo bueno y lo correcto que era?

—Ya lo creo que me acuerdo, y no puedo pensar de que no te hayas casado, porque él haya dejado de ser como tú lo habías conocido.

Se aproximaba nuestro tranvía y trepamos a él. Después de haber andado unas cuadras en silencio, Raquel prosiguió:

—Ya lo ve usted, mi buena amiga; he vuelto a trabajar, a pesar de que él no quería que lo hiciera más, y eso prueba que "él" ya no es nada para mí...

Hizo una pausa para continuar luego en un soplo de voz:

—¡Usted sabe cuánto yo lo quería! Conoce perfectamente de cómo mi pobre corazoncito no latía sino para aquel muchacho que había llegado hasta mí, correcto siempre, trabajador incansable, y con la mirada límpida del hombre honrado, en cuya mente no germinan los malos pensamientos. Pues bien: no crea que ha dejado de proceder como ha procedido siempre. Es tan bueno, tan noble y tan excelente como antes...

—Y entonces, ¿por qué no ha cumplido su palabra?

—El la quiso cumplir, pero...

—Pero, ¿qué?

—Fuí yo la que no quiso.

—¿Por qué?

Inclinó sobre el pecho su cabecita hermosa, a pesar del sufrimiento que la cubría, y de sus párpados rodaron las lágrimas. No quise interrumpir su silencio porque, en verdad, no encontraba la frase apropiada para hacerlo.

—Pero usted debe saberlo— me dijo.—Y se lo contaré todo.

Tuve piedad de aquel dolor y tuve miedo también de reavivar el propio.

—Si te es violento... — comencé.

—No, no me es violento. Tal vez esta confidencia me quite de sobre mi conciencia el peso de un remordimiento.

Hizo una pausa, y luego continuó:

—Dos días antes de la fecha fijada para el casamiento, supe "la historia real de mi familia", trágica y brutal historia que también le confiaré. — Sufrí hondamente, porque estimaba que, con ella de por medio, no debería ni podía ser la esposa de quien en realidad era mi dueño y señor. Resolví contárselo todo, al devolverle su palabra de matrimonio y con ella la libertad. Sabía, estaba segura que él iba a sufrir también a la par mía, pero todo era preferible a vivir luego una vida llena de remordimientos. Y cuando, por la noche, vino a casa como de costumbre...

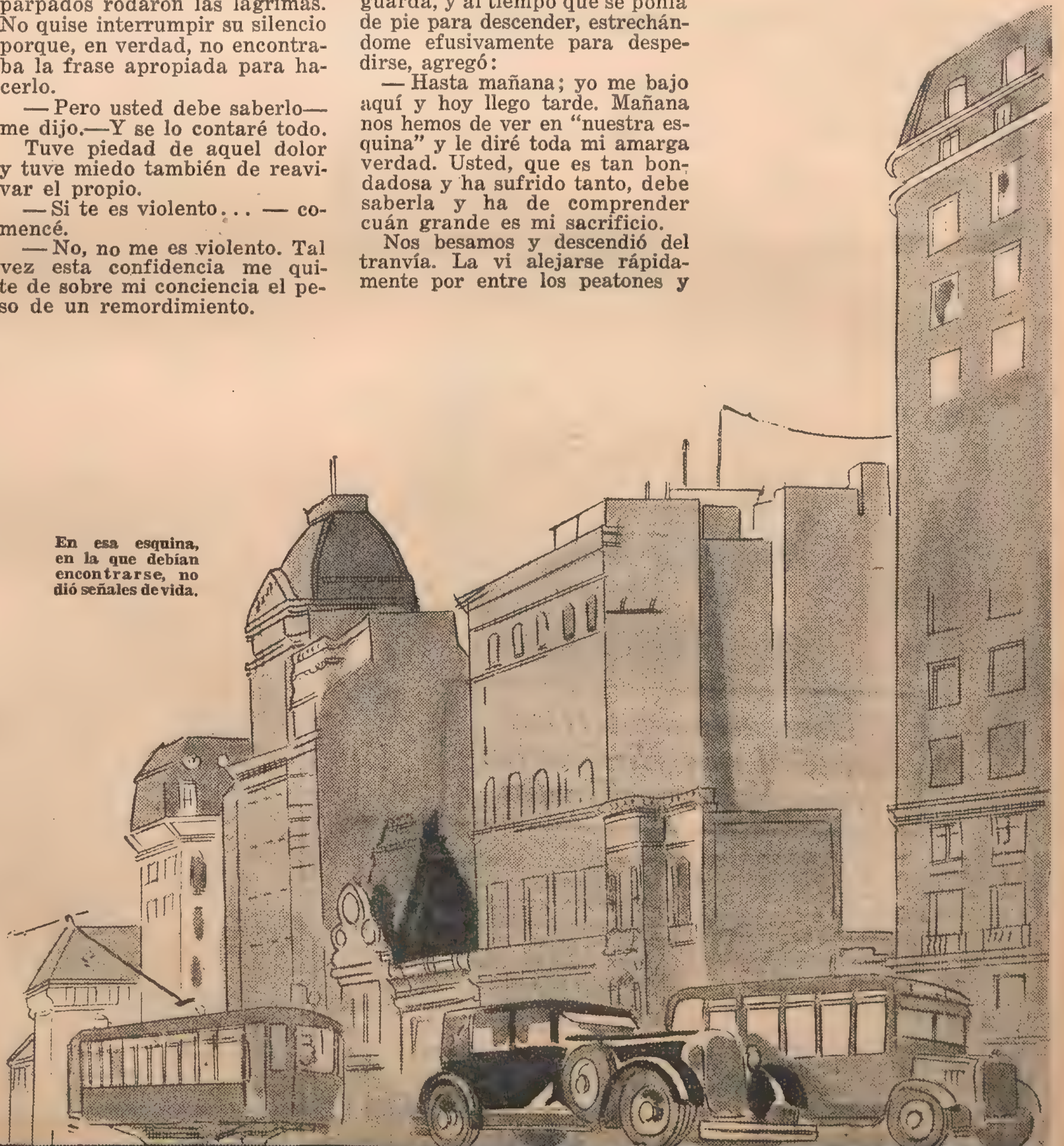
Raquel se interrumpió. Habíamos llegado al término de su viaje cotidiano. Hizo una seña al guarda, y al tiempo que se ponía de pie para descender, estrechándome efusivamente para despedirse, agregó:

—Hasta mañana; yo me bajo aquí y hoy llego tarde. Mañana nos hemos de ver en "nuestra esquina" y le diré toda mi amarga verdad. Usted, que es tan bondadosa y ha sufrido tanto, debe saberla y ha de comprender cuán grande es mi sacrificio.

Nos besamos y descendió del tranvía. La vi alejarse rápidamente por entre los peatones y vehículos rumbo a su casa. Yo proseguí mi viaje con más tristeza que la de siempre, y una infinita amargura inundándome el alma. ¿Qué tragedia tan cruel habría en su historia, como para impulsarla a tomar la decisión que cortaba sus más hermosos sueños de ventura?

Al día siguiente no la encontré en "nuestra esquina", y al leer el diario que comprara para acortar mi viaje, una noticia me llenó de espanto. Decía así:

"Anoche, en su domicilio, calle tal número cual, puso fin a sus días, descerrajándose un tiro en la sien derecha, la señorita Raquel Miranda López. Se ignoran las causas que la impulsaron a tomar tan trágica resolución, pues la extinta no ha dejado ninguna carta escrita."



**En esa esquina, en la que debían encontrarse, no dió señales de vida.**

**Ilustró J. A. JOSSE**





## "AMERICA YA NO ES AMERICA", dice HEARST

VIENDO a las gentes seguir pacíficamente la marcha de sus negocios n a d i e sospecharía que la Constitución de Estados Unidos está en peligro. El buen ciudadano, sin embargo, experimenta escalofríos si en sus manos cae cualquiera de los veintidós periódicos que William Randolph Hearst, porque todos denuncian a gritos, desde hace ya varias semanas, que la constitución está punto menos que agonizando.

Si falleciese de muerte natural, la cosa no le preocuparía tanto a Hearst. Las constituciones no son tan eternas y llega un período en que, llenas de remiendos — enmiendas, — ya no pueden tirar más y se quedan en las manos, de puro pasadas. Lo que le indigna a Hearts — y el famoso multimillonario se indigna con facilidad, — es que la Constitución se muera asesinada. Y no vacila en declarar que el asesino es nada menos que Franklin D. Roosevelt.

"América ya no es América" — llora Hearst en los editoriales de sus veintidós periódicos, con lágrimas de cocodrilo. — Roosevelt, con su "new deal", la ha transformado de tal manera, que si Wáshington alzara su noble cabeza, caería, asombrado, de bruces.

Si uno creyera a pies juntillas lo que dice el "New York American" y los otros veintiún periódicos, la Constitución aparececería hinchada, como si padeciera de hidropesía o de elefantiasis, porque la Constitución es, según ellos, la bandera, la patria, América, el espíritu de Wáshington, de Lincoln, de Buffalo Bill; los cimientos de la independencia americana, la democracia, la libertad...

Los editoriales clamando por la salvación de la Constitución comenzaron por publicarse en caracteres de diez puntos; subieron a doce, a catorce, a diez y ocho. Ahora salen con letra en negritas, de modo que parece que escupen la acusación a la cara del lector. "Nuestra Constitución es la más sabia y la más sólida del mundo — dice uno de los editoriales, — pues ha resistido,



inconmovible como el Peñón de Gibraltar, los embates de todo un siglo."

El lector se imagina en seguida la Constitución alta y fuerte como una roca enorme que todo el mundo quiere minar sin lograrlo. Más que de papel, la Constitución parece fabricada de acero; una Constitución blindada.

Pero no debe estar muy blindada, porque el "New York American" y los otros periódicos de Hearst, para reforzarla, la apuntalan con citas de Wáshington, de Jefferson, de Lincoln, de Pitt, de Cleveland. "Y lo que estos grandes hombres dijeron y se esforzaron en conservar — viene a concluir — Franklin Roosevelt quiere destruirlo."

Orgulloso debe sentirse Roosevelt de poseer fuerza suficiente para destruir el Peñón de Gibraltar, al que se ha comparado la Constitución de los Estados Unidos.

### *La fatídica influencia de un artista*

*Es indudable que hay personas que vienen al mundo con un sino fatídico. Una de estas personas fué el famoso artista alemán Juan Kinnow, fallecido en Munich hace algunos años, cuando con su pincel admirable acababa de conquistarse grandísima popularidad. A Kinnow parecía perseguirle un hado fatal. El primer retrato que pintó fué el de cierto Herr Braun, acaudalado comerciante bávaro. Satisfechísimo éste de su obra, envió al pintor una suma importante. Veinte días después fallecía Herr Braun de un ataque cerebral.*

*Kinnow lamentó mucho la pérdida del generoso cliente, y se dedicó con ardor a hacer el retrato de la bellísima actriz Dina Schurman. Exhibida la obra en una exposición, fué celebradísima, y proporcionó a su autor numerosos encargos, que comenzaron a ceder no bien se divulgó que Fraulein Schurman había muerto de un aneurisma. Dos retratos y dos muertes eran bastantes para poner en guardia a los supersticiosos contra el desgraciado artista. Así fué que éste, a falta de encargos pagados, decidió ejercer gratis sus grandes talentos.*

*Viendo un día a una lindísima niña de tres años, hija de una señora amiga, le propuso hacerle un retrato. Aceptó la madre, y no bien estaba concluída la pintura, cuando moría la pequeñuela de un ataque de difteria.*

*El tercer desastre horrorizó al pobre Kinnow, tanto más cuanto que, casi contemporáneamente, perecía aplastado por un automóvil el viejo mendigo que servía al pintor como modelo.*

*Abandonando los retratos, dedicóse Kinnow a trabajos ornamentales, decorado de porcelanas y otras labores por el estilo. Transcurrió un año sin que el artista volviese a poner los pies en la calle. Mas un día se le ocurrió salir a dar un paseo, conociendo durante él a la bellísima señorita Stoltz, de quien se enamoró apasionadamente. Formalizadas las relaciones, pidió la novia al pintor, como obsequio señaladísimo, que le hiciese un retrato. Kinnow titubeó algún tiempo antes de resolverse. Al fin, una tarde, desechando sus preocupaciones, dió principio a la obra. Las últimas pinceladas de ella coincidieron con la muerte de la señorita Stoltz. Una tuberculosis galopante había segado en flor aquella existencia. Kinnow fué a ocultar su duelo en el rincón más obscuro de su estudio, y allí lo encontró muerto quince días más tarde su criado, cuando subió a servirle la comida. Avisada la justicia, se vió que sobre uno de los caballetes descansaba un retrato de Kinnow, hecho por él mismo, al que todavía faltaban los últimos detalles. La influencia maléfica no había respetado ni al mismo individuo que la llevaba sobre sí.*

# TODOS LLEVAMOS el DESTINO en las LINEAS de la MANO

## CONSULTORIO QUIROSOFICO

### LAS LINEAS DE LA MANO FORMAN PARTE DE LA NATURALEZA HUMANA

*Se ha dicho que "el rostro es el espejo del alma". Podría afirmarse del mismo modo que las manos son el rostro del alma. Hemos dicho ya una vez que D'Annunzio llamó a las maravillosas manos de la Duse "raíces de su alma". Y nos hemos referido también desde esta misma página al célebre poema de Luis Bertrand sobre los dedos de la mano. Una mano abandonada sobre una mesa, en el respaldo de una silla, o sosteniendo un libro constituye un apreciable elemento de juicio para juzgar a las personas. Cuando en el tranvía, por ejemplo, o en el tren, la persona que está frente a nosotros lee cubriéndose el rostro con el periódico que lleva, sus manos constituyen su cara, y podemos, mediante su observación, comprobar más o menos, y en muchos casos con verdadero acierto, el carácter de la persona desconocida, porque si bien nacemos ya con las principales líneas estampadas en la palma, el dorso no es menos elocuente para denotar la estrecha armonía que hay entre sus características y el espíritu o la inteligencia de los seres.*

*Horacio, el gran poeta latino, en una de sus epístolas dice: "Aplaudirá su juego bajando los dos pulgares." Esto significa que la gracia y el favor eran alcanzados por los luchadores y atletas merced a ese signo de los dedos. En cambio, Juvenal expresa: "Cuando el público alza los pulgares hay que morir para congraciarse con él." Esto demuestra que alzar los pulgares era un signo fatal. En Lacedemonia, en la remota antigüedad, se castigaba a los alumnos de las escuelas mordiéndoles en los pulgares. Pero no era la afrenta física lo que se buscaba con esto, sino un castigo moral, porque los pulgares eran los dedos por excelencia. En ellos estaban concentrados la fuerza y el espíritu del hombre, y así ocurre con los demás dedos, lo cual demuestra que ya, desde hace siglos, preocupaba la simbología de la mano, sobre la cual los estudios modernos afirman el principio de que "la mano es el espejo del ama".*

*"Elvezia", de Puán. Mano A.* — Su mano revela que es usted una persona de naturaleza un tanto nerviosa; la saturniana corta a la línea del corazón (número 1) en un buen sitio y en buena forma; lo mismo ocurre con respecto a la línea de la cabeza: eso revela que ambos órganos se unen para favorecerle en sus labores. La línea del corazón (número 2) indica que usted proviene quizá de una familia en la cual no son raros los casos de trastornos físicos por deficiente circulación sanguínea. La línea de la cabeza (número 3) revela por su parte carácter imaginativo. No puede advertirse si está quebrada, pero si eso ocurre en la realidad, de su mano debe usted tener cuidado y evitar los accidentes que pueden ser causa de lesiones en la cabeza. Claro está que lo de evitar los accidentes se refiere al hecho de que debe usted tener prudencia en sus juegos, ejercicios o tareas. El gran triángulo (número 4) formado por la línea de la cabeza, la hepática y la de la vida, está bien emplazado con contornos firmes, todo lo cual es de buen augurio. La línea de la vida (número 6) revela en todo su recorrido excelente salud. Las ramificaciones que se desprenden de ella están muchas dirigidas hacia arriba. Buen síntoma. La gran rejilla que se encuentra sobre el monte de Venus (número 7) descubre en usted carácter impulsivo en asuntos del corazón y, por último, la línea de la cabeza (número 8) manifiesta imaginación, dedicación a las lecturas de novelas y poesías y a los ocios de la fantasía (número 5). No obstante la unión de la línea de la cabeza con la de la vida, dice que usted se volverá reservada con el tiempo.



Mano A

Mano B

*Jujeñita.* — Imposible contestar. La impresión de su mano ha sido hecha con tinta común y no se advierten las líneas. Mándenos otra.

*"Número impar", de Río Cuarto.* — Su palma revela ideas firmes, precisas. Espíritu que tiende a la sencillez. Línea de conducta perfectamente trazada. Domina su palma una solar que puede darle muchas suertes o llevarlo al fracaso. Eso depende de la aplicación personal, de sus condiciones para triunfar en la vida.

*Chaqueña. Río Arazá.* — Se casará. Cuide su salud y no sea tan impulsiva ni cambie de ideas con tanta frecuencia.

*Chacarero. Agustoni, F. C. O., Pampa Central.* — Su mano es la de un hombre que proviene de largas generaciones de artesanos, labradores o gentes que han aplicado su vida a los trabajos manuales. La desproporción entre los dedos y el grueso de la mano es visible y muy grande. Su línea del corazón (número 1) revela un órgano bueno, pero debe usted aprender a respirar. La línea de la cabeza (número 2) denota buen carácter, jovialidad y amor a la naturaleza. La vitalis (número 3) "trae" un grave percance a los cincuenta años, pero aparece reforzada por la línea número 4 que corta horizontalmente el monte de Venus. La saturniana y la solar (números 5 y 7, respectivamente) se complementan para hacer de usted un hombre laborioso, de buenas costumbres y de relativo éxito en sus trabajos. En cuanto a los dedos, descubren amor por la familia y protección de los suyos.

*Antonio V., Cnel. Pringles.* — Su mano es la de un hombre que no debe esperar nada de la suerte y sí del trabajo. En cuanto a sus sentimientos e ideas, es usted un hombre normal. Lamentamos no poder ser más extensos.

*Una entrerriana afligida. Paraná, Entre Ríos.* — Hemos examinado las cuatro copias que nos envía. No encontramos en su mano nada que pueda ser objeto de inquietud. Quizá su salud no sea muy buena, pero tampoco es delicada. Su hígado y su sistema circulatorio presentarán quizá fallas, que el régimen y el cuidado constante pueden neutralizar.

Lo más característico de sus manos es la dirección de los dedos. Todos los dedos tienden a dirigirse en dirección al pulgar, lo cual indica subordinación de sus ideas y de su carácter al criterio independiente que impone el dedo pulgar.

# Sobre las rutas del aire, *gracias a la aviación comercial,* ya no existen distancias para nuestro país

*Por*
**JOSE P. SADI**



**Modelo de avión de la Panagra, con que esta compañía realiza un importantes servicio aéreo de pasajeros y correspondencia a través de las tres Américas, simplificando los largos viajes marítimos a través del Pacífico y del Atlántico.**

RECIENTES informaciones, felizmente rectificadas, decían que el gobierno francés había resuelto la supresión de la línea aérea de la Air France, desde Tolosa a Buenos Aires. Lamentable hubiese sido esta decisión que lesionaría profundamente a la aviación comercial, el más moderno y más rápido de los medios de comunicación y transporte, que ha permitido materializar, en un breve espacio de tiempo, en menos de treinta años, los anhelos y los sueños milenarios de los hombres.

Y, sobre todo, hoy día, cuando el tráfico aéreo ha pasado de la época de experimentación, cuando los vuelos han dejado de ser las temerarias aventuras de otros tiempos, cuando en menos de seis días podemos encontrarnos en el último rincón de Europa o de los Estados Unidos, y cuando el viajero de los aires marcha cómodamente en un salón, a trescientos kilómetros por hora, de día, de noche, sin temores ni sobresaltos. Y a esas alturas, a esas distancias, y a esas velocidades, envía mensajes, recibe noticias, como si se encontrase a bordo del más moderno transatlántico.

Hoy, las compañías aéreas que se insinuaban tímidamente diez años atrás, son empresas poderosas, perfectamente organizadas que cumplen horarios regulares, a los cuales no altera ni el tiempo ni los obstáculos, y que disponen de máquinas extraordinariamente perfectas, que arriban a nuestras playas y a nuestros aeródromos, después de recorrer miles de kilómetros, como los Douglas y los Sirkosky, de la Panagra; los Junkers, de la Cóndor, y los Breguet, de la Air France. Es decir, los mejores aeroplanos de la aviación comercial moderna.

A nuestro país llegan tres compañías que marchan superándose constantemente. De ellas hablaremos.

La Pan American Airways Sistem, representada entre nosotros por la Compañía de Aviación Pan American Argentina, ya no es aquella modesta empresa que inaugurara siete años atrás, una ruta aérea de 144 kilómetros, entre Key West y la Habana. Hoy recorren sus aviones, 53.276 kilómetros, y comunican a 33 países de América. Efectúa vuelos de experimentación, por arriba del Pacífico hasta la China, en gigantescos hidroaviones capaces de conducir 40 pasajeros a 300 kilómetros por hora. De esta compañía llegan a nuestro país por la ruta del Atlántico los Clippers Sirkosky, para 32 pasajeros, equipados con los más modernos instrumentos y capaces de volar hasta 306 kilómetros por hora. Y por la ruta del Pacífico, vienen los famosos Douglas, de 350 kilómetros de velocidad. En estas líneas han viajado ya 450.000 pasajeros.

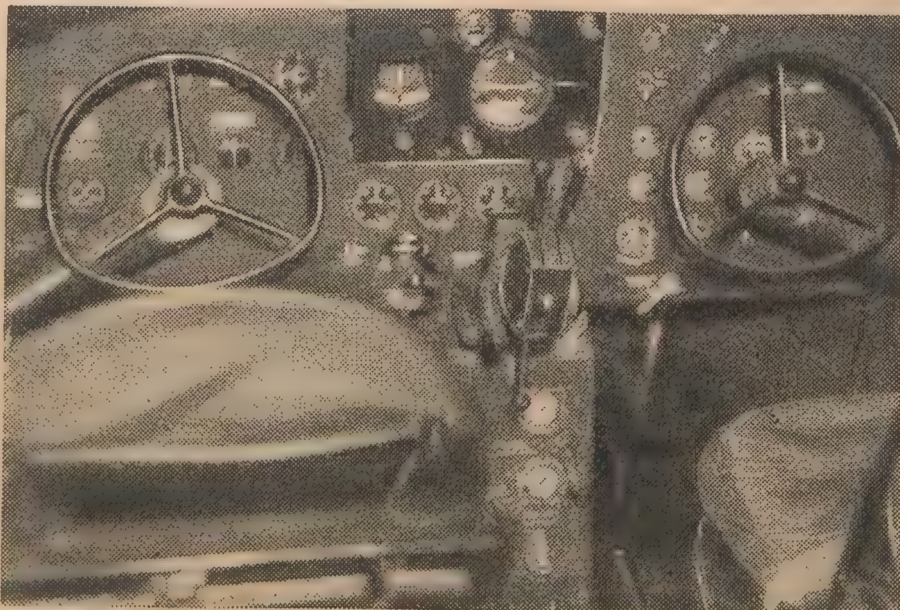
Ello ha sucedido en el breve espacio de siete años; primeramente empleaban los trimotores Ford por la costa Occidental de América en un viaje semanal, dos años después, el servicio se aumentó a dos viajes semanales; en 1931 se inauguró un servicio de radio entre los aviones y tierra; en 1934 se emplearon los Douglas, y en estos días se cambian los viejos Comodoros por los Clippers Sirkosky. Estas innovaciones nos permiten trasladarnos en menos de seis días a cualquier punto de la América del Norte.

Breve es también la historia de la Air France, pero pródiga en luchas y rica en enseñanzas. Ya las ha descripto en forma magistral Saint-Exupery. Poco nos queda que agregar, y sólo diremos que durante el día y la noche, en medio de los temporales y de las tormentas, los aviones de la Air France luchan serenamente, vencen a la naturaleza, y nos comunican en 60 horas con París.

El 22 de noviembre de 1927 se realizó el primer vuelo de prueba entre Natal y Buenos Aires; poco después, el 1º de marzo de 1928, se organizó oficialmente el servicio, que se completaba con transportes en barcos rápidos hasta la costa africana, y de ahí en avión hasta Francia.

Posteriormente, los avisos han sido reemplazados por hidroaviones tripulados por famosos pilotos, y al recordarlos, dejan en nosotros estos nombres, vencedores del Atlántico, cierta impresión de luchas titánicas... Mermoz, Guillaumet, el Cruz del Sur, el Santos Dumont, el Centauro...

## EL TABLERO DE UN AVION MODERNO



**He aquí el complicado mecanismo de un avión, que sólo puede ser manejado por verdaderos técnicos, pues de su buen funcionamiento depende la seguridad y rapidez del vuelo, y éste, en verdad, se realiza actualmente en las mejores condiciones.**

La emprendedora Alemania no podía quedarse atrás; y así vemos cómo empleando los recursos de su técnica perfecta, ha organizado las líneas aérea Sudamericanas en forma realmente novedosa.

Cruzan el Atlántico modernos hidroaviones, que descienden en medio del océano, al lado del "Westphalen"; ahí son recogidos con redes, e inmediatamente es lanzado otro hidroavión, por medio de una catapulta, en dirección a las costas de América o del Africa. Y por otra parte efectúa también sus viajes en combinación con el Graf Zeppelin.

En 1930 el Sindicato Cóndor inició sus preparativos para realizar un servicio aeropostal a Sur América, en combinación con el "Cap Arcona" y el "Cap Polonio". En este año se efectuó asimismo el primer viaje del Graf; dos años después, se inicia el servicio en base a un itinerario fijo, y, finalmente, el 3 de febrero de 1934, se inaugura definitivamente la línea con un vuelo desde Stuttgart, de un avión Heinkel, de 320 kilómetros por hora, hasta Sevilla; desde ahí en un Junkers hasta Las Palmas, luego a Bathurst, para llegar finalmente al "Westphalen" en un Dornier-Wall.

Antes de pasar adelante, mencionaremos a la Aeroposta Argentina, que lucha en forma heroica en el lejano Sur, para llevar a esas regiones el beneficio del transporte rápido y seguro, y dentro de muy poco tiempo, además, se instalarán en nuestro país líneas aéreas, que llegarán por el norte hasta Salta, y por el nordeste hasta Asunción, con lo cual habremos realizado un paso decisivo, y colocado a nuestra aviación comercial en una envidiable situación dentro del continente americano.

Estas son las compañías aéreas que llegan a nuestra tierra, a costa de ingentes sacrificios, y merced a la ayuda de sus respectivos gobiernos, pues todavía ninguna compañía comercial del mundo puede mantenerse por sus solos ingresos. Felizmente ya se conoce el problema y se aprecian en todas partes las ventajas del tráfico aéreo, y los sacrificios que importa su sostenimiento están ampliamente compensados por beneficios algo más valiosos que los exclusivamente materiales, al unir a los hombres y a los pueblos, acortando las distancias y suprimiendo las fronteras.

# EL BUEN HUMOR EN NUESTROS TEATROS

## (Apuntes sobre los últimos estrenos, por nuestro dibujante GINZO.)



**LAGUNA** (P. Fiorito). — ...Y como te contaba, la mujer de marras me persigue día y noche, amargándome al vida...
**ARROYO** (L. Sandrini). — Che, decime, ¿y Marras no sospecha nada?

De "ARROYO PASO EN EL MAR TRES HORAS SIN RESPIRAR" teatro Maipo.



**CHIAPAPIETRA** (E. Giacobino).— A la pulítica hace falta solamente viveza, mucha viveza...
**CASCALLARES** (L. Sandrini). — Sí, pero sin abusar... No olvide que, como dijo el filósofo, los "vivos" de hoy serán los "muertos" de mañana...

De "¡MURIO CONOCIENDO A TODOS!", teatro Maipo.



**LAURA** (Emma Martínez). — El comunidado de nuestro Estado Mayor dice que en el sector sur hemos tenido quinientas bajas...
**EL MINISTRO DE LA DEFENSA NACIONAL** (C. Ratti). — Señorita, escriba: "Sin novedades de importancia en el sector sur."

De "¡GUERRA!", teatro Apolo.



**VERA** (Chela Cordero). — ¡No insista, caballero! ¡Soy una mujer casada y fiel a mi marido!
**ARROYO** (L. Sandrini). — Eso dicen todas hasta que nos cruzamos en el camino los buenos mozos irresistibles...

De "ARROYO PASO EN EL MAR TRES HORAS SIN RESPIRAR", teatro Maipo.

## *Barro*

(Continuación de la página 7)

bre el fango como un pingajo que lo colgaran desde un aparejo.

Ha sido carneado por los hombres. Ha sido quebrado en sus pujanzas por la furia ambiciosa de los hombres contratistas que no miden esfuerzos, tiempo, elementos, nada, nada, y sólo piden más y más a los hombres mansos.

Por un momento se ve tomado por unos garfios. Colgado él también como los cerdos en las chacras. Partido en dos. Presto en el aire, bajo los árboles, para que al día siguiente los cuchillos y el serrucho vengan y lo hagan mil pedazos.

"¡No, no!", le grita el corazón con desesperada angustia.

Se sigue hundiendo. Se obsesiona. Cree que puede tener fiebre. Pasa, no sabe si flotando en una nube, un maravilloso y engraciado cuadrito colorido en el que él era infante. Se le enrojecen los pómulos, se le deshacen grandes en pavor esos ojos azules y mansos.

Sólo barro, barro y barro es su visión.

Se hunde. Suda. Quiere salir de donde está.

Quisiera tomarse de algo, aferrarse loco y potente de alguna rama, de alguna cosa, pero sólo tiene el vacío tocándole la cabeza.

¡La cañada se lo devora!...

Y en un arranque enloquecido, en que sus ojos de niño han tomado fulguraciones de bestia embravecida, en que sus rasgos de hombre recio y bueno han tomado rictus de fiera acorralada, prorrumpe:

—Si Cristo arrancara los clavos y bajase de la cruz, se volvería. Aquello es mejor.

El hombre de la grúa pregunta:

—¿Está?

Pero no vuelve a repetir la pregunta. Ve que un hombre que parece un tremendo gajo de bosque salvaje está vibrando entero, como hachado, y presto a caer.

Y al hombre de la draga se le hiela la voz en los labios.

La lluvia sigue deshebrando cortinas grises en el paisaje.

# MORIR PA QUE OTROS VIVAN

## RELATO CRIOLLO

*Por*

**GASPAR NAPAL**




ANDAS contento...

—Y no... ¿Se acuerda'e Pedro, el capatah'e "Los Tordos"? El patrón lo anda malqueriendo, y hoy me dijo que a fin de mes le arregla las cuentas, y que si yo quiero, me da el puesto... Treinta pesos más..., y como viá casarme...

Don Rudecindo dejó escapar un "jum" apretado de intención. Luego, como si quisiese cambiar de tema, dijo:

—Hoy lo hemoh'enterrao a don Julián, el contador de la estancia.

—¿Cuándo murié? No sabía nada... Parecía hombre decente, ¿no? —insinuó Mario Rolón, su interlocutor.

—Y lo era; decente y honrao... Pero ¡qué agonía, muchacho! He visto morir a muchos cristianos, pero como al catalán Ripau, a naides.

Hicieron cambiar el galopito corto de las cabalgaduras por un tranco pasuco. Estaban a una legua largona de las casas, y la noche, serenita y tibia, incitaba a la conversación.

—Cuando dentró a trabajar en "La Lonja" tendría veinticinco años. No era de a caballo. Don Jacinto le ofertó un puesto en l'escritorio, p'ayudar al contador de la cabaña. Asigún dicen, tenía güena letra y mejor disposición. Hablaba poco, pitaba y chupaba menoh'y rara veh'hacía correr las monedas. Ricuerdo que un día Francisco Romagosa, el hijo'el contador, un muchachón insolente, le dijo, delante mío:

—No empaque, que va dir al hoyo lo mismo.

"Ripau lo miró a loh'ojos y le retrucó:

"—Tengo mujer y un hijo'e cinco años.

"Francisco cerró el pico, corrido, y aguantó después la reprimenda de su padre, el viejo don Mariano, a quien todos los mensualeh'e "La Lonja" le debimos más de un favor.

"Llevaba unos seis meseh'en el conchabo, cuando el segundo'e don Mariano cayó enfermo. Ripau hizo su trabajo, y lo hizo tan bien, que al clavar l'asta don Lucindo, pasó a ocupar su puesto. De fijo que el ascenso lo almarió un poco porque ya dejó'e tratarnos como enantes. Hay hombreh'así, Mario; hombres que creen que el que manda tiene que ser soberbio, y Ripau era uno d'esos. Todoh'empezamoh'a esquivarlo, a rezongarle el saludo, a no dirigirle la palabra. Pero él, ni por esas. Se pasaba el día inclinao sobre los libroh'y, al anochecer, se metía en su cuarto hasta la hora e la cena; después se iba a dormir, y nada más. A loh'únicos que sonreía era a don Jacinto y a don Mariano, y si hablaba con ellos lo hacía siempre de parao y agachando la cabeza, como humillándose ante los superiores, cosa que nunca había hecho el dijunto, altanero con los de arriba y manso con los de abajo. ¡Pobre don Lucindo!

"En cierta ocasión, Francisco, qu'era medio descuidao, cobró unas facturas y no rindió cuenta'e lo cobrao. Cosas de muchacho. Pero el patrón, que siempre jué muy derecho, le dijo a don Mariano que lo sentía mucho, pero que no podía tenerlo al mocito mah'en la casa. Don Mariano acetó, comprendiendo, y se puso a buscarle reemplazante. La estancia no andaba muy bien por ese entonces, y Ripau, que no lo ignoraba, se ofreció p'hacer el trabajo'el muchacho si le aumentaban un poco la mensualidad. Le acetaron.

"Dir al escritorio entristecía. Don Mariano y Ripau, frente a frente y sin hablarse; el primero apenao por el hecho'el hijo, y el otro con las naricech'hundidah'en los libros. Parecían enconaos. Yo, cada vez que dentraba, miraba loh'asientos vacidos y sentía no no sé qué. Vos sabés cómo era don Lucindo de güenazo con la peonada... También Francisco era güeno, aunque un poco atrevidón con los mayores. Al contador yo le perdonaba el silencio, pero a Ripau... ¡No, caracho, no hay derecho a insultar a un servidor viejo con ademanes respetivos! ¿Pitemos? —A la luz del fóforo, los ojillos del viejo resero eran dos puntitos rojos, y por la barba entrecana le corría una como llamita vacilante. El rostro de Mario, moreno y rechoncho, daba la impresión de un tejo de quebracho ahumado.

"—Y, como te decía, m'entraba un desasosiego y salía'e la oficina.

"Un domingo por la tarde, mientrah'engrasaba unas maneas, lo vi a don Mariano pasearse solo por el corredor de las casas, con las manoh'a la espalda y la cabeza gacha. De pronto se paró, como quien se decide, y se metió en su cuarto. Yo volví a mis maneas, y un redepente me lo veo salir a Ripau en manga e camisa y como abombao gritando:

"—¡Casiano! ¡Don Rudecindo! ¡María! ¡Don Mariano se muere!

"Largué todo y me metí en la pieza'el contador. ¡Anima bendita! Ahí estaba, sobre el suelo, el pobre viejo, con la garganta sangrando. A un costao, la navaja'e afeitar. Jué inútil querer hacerle nada. Al revisarle las ropas, Ripau le encontró un papel que decía: "He depositao en el banco a la orden de don Jacinto el importe'e la factura que no pagó m'hijo. No se culpe a naideh'e mi muerte."

"A todos nos caiban unos lagrimones grandotes. El único que no lloraba era Ripau. Cuero duro, y eso que no se acostaba sin rezar lah'oraciones como güen cristiano. En cuantito regresamoh'el cementerio, el patrón se lo llevó aparte. No sé lo que habrán comentao, pero lo cierto es que al día siguiente, Ripau era el contador de "La Lonja".

"Desde ese momento todo cambió en la estancia. Se averiguó quién debía, y quién no debía; si noh'acostábamos tarde; si alguien truqueaba por la noche... A la cocinera se le pesaban el arroh'y los fideos. La campana se tocaba a las cinco y no a las seis... Y en todo andaba Ripau, que graciah'a suh'ecolomías pudo instalar a su mujer y a su hijo en la vieja casa, la que está en el esquinero que da al campo'e los Saravias. Todos los proveedores le fiaban, pero ninguno lo quería. Era pagador y hombre enemigo'e deudas. Llegaba fin de meh'y los sueldoh'estaban en los cintos. Nunca he visto hombre más puntual, pero tampoco nunca he visto hombre mah'altanero, ni que mentase mah'el orden, la disciplina y la concencia. Con eso yenó e tristeza "La Lonja"; se acabaron las bochah'y la pelota los domingos, y pa colmo no se permitió que naides pudiese pasar la noche en la estancia. Algunos peones nuevos se jueron, porque no se alvenían con nada de eso. Yo me quedé: no estoy pa dir rodando, y además le tengo cariño a todo lo que he visto crecer a mi lao.

"Pero dejemoh'esas cosas.

"Hace unos quince días la mujer y el hijo'e Ripau se jueron pa Güenoh Aires, asigún supe, pa que el chico dentrara en un colegio de frailes cupilo. Y ya me disponía a trairle al hombre el baúl pa la casa'e los patrones, cuando Domitilo, el peoncito que Ripau tenía pa los mandaos, se me apareció en la cocina, diciéndome que el contador estaba malo. "¡Que reviente!" —le largué de entrada, pero luego, reflexionando, pensé que a un hombre no se le deja morir como a un perro, y me allegué a su lao. Su cara'e bola parecía un queso pintao. Tenía se y le alcancé agua. Después me pidió que llamasé al médico. Cuando el doctor Grandile lo revisó, le dijo que no se moviera'e la cama y que no era nada. ¿Nada? ¡Jum! ¡Una numonia de padre y señor mío! Le hicieron no sé qué cosas, y al ñudo todo. El pobre se iba.

"—No lo deje solo —me había recomendao el patrón.

"No lo dejé, pero te aseguro que a veces me dentraban unos chuchos bárbaros. ¡Qué forma'e bolasiar! Misturaba númeroh'y novillos; santoh'y facturas, y a veces se raiba como un loco...

—Por la fiebre sería.

—Así decía el médico. Güeno; antiyer, cuando yo creía que se había dormido, se largó'e la cama. Quise sujetarlo, no juera que le hiciese mal l'aire e la noche, pero no sé de ande sacaba juerzas pa vencerme, eso que estaba charcón.

"—Vea que va a ser pa pior, don Julián.

"—¡No, no, dejemé! ¡Han venido a matarme!...

"—Pero, ¿quién, don Julián?

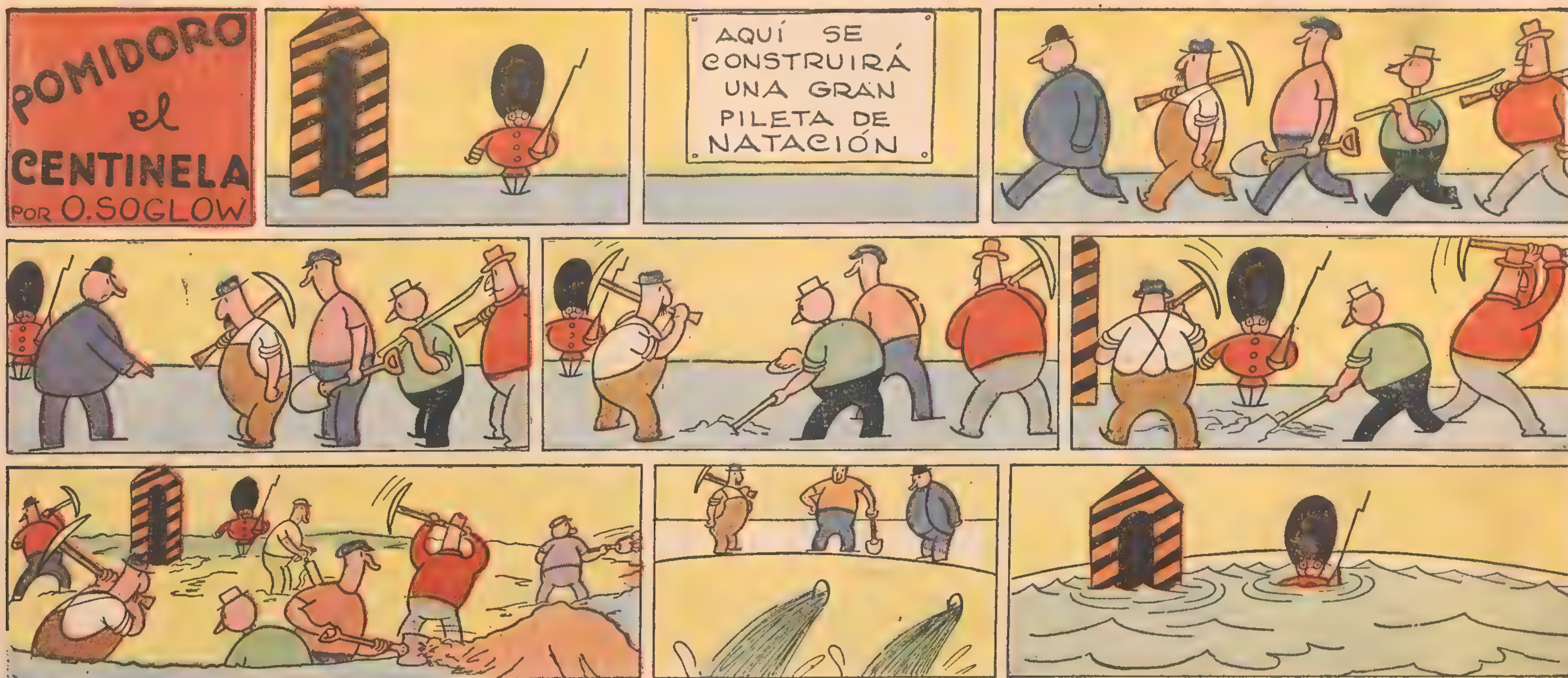
"—¡Ellos!... ¡Ellos! ¡Don Lucindo! ¡Francisco! ¡Don Mariano!... ¿No los ve? Ahí están, riyéndose los tres...

"—Aquí sólo estamoh'usted y yo, don Julián. Vuélvase a la cama.

"—¡Fijesé! ¡Fijesé!...—me gritaba, agarrándome de un brazo y señalando pa el lao'e la puerta. ¡Defiéndame, Parera! Yo, don Lucindo, nunca le hice ningún mal... Si curioseaba en sus libroh'era p'aprender cómo usted trabajaba. ¡Antes de que muriese, nunca le dije al patrón que era tan capaz

**(Continúa en la pág. 58)**

**Ilustró MONTERO LACASA**




# AVENTURAS DEL REY PETISO POR SOGLOW

INFORMAN QUE EL REY PAPARULO ESTÁ EN LA GUERRA, MAJESTAD.

EL REY BARBADURA TAMBIÉN ESTÁ EN LA GUERRA, MAJESTAD.

DECLARACIÓN DE GUERRA

O. SOGLOW

NO TODO ES MALO EN LA GUERRA

# El ESPEJO de la OPINION PUBLICA en el EXTRANJERO




**Eden. — Esto requiere un obús de gran calibre.**
**Laval. — Aquí está. No es necesario más.**

(De "Evening News")

La prensa británica ha censurado severamente la actitud de Francia frente a la aplicación de las sanciones. Laval ha tratado en lo posible de conciliar las opiniones encontradas de Gran Bretaña e Italia, y en materia de sanciones ha tratado de que sólo se impongan las más inofensivas. La posición de Francia como mediadora ocasionó severas críticas en Inglaterra, porque ha debilitado el frente que se había formado en la Liga para obligar a Mussolini a cumplir con las cláusulas del convenio.




**El corazón fiel.**

(De "Daily Express")

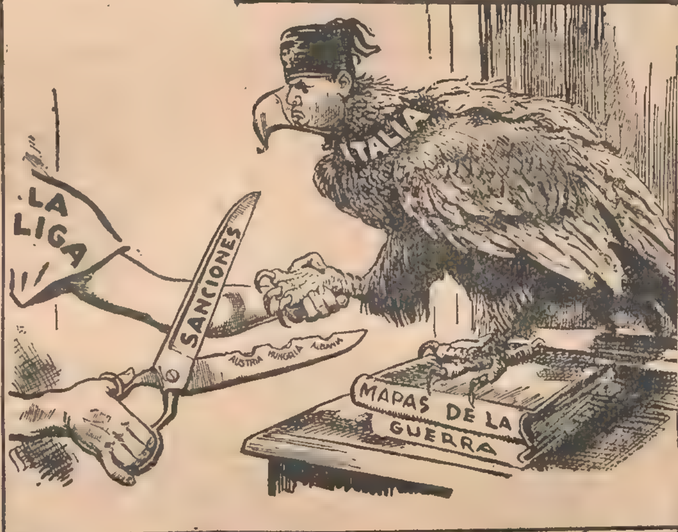
Austria fué uno de los primeros países en negarse a aplicar sanciones a Italia cuando se propuso esa medida en Ginebra. Su acercamiento a Italia no significa que una parte de la opinión deje de acariciar el sueño de Auschluss, o sea la unión con Alemania, sino más bien todo lo contrario, ya que el gobierno del Reich, por haberse retirado de la Liga de las Naciones, puede comerciar libremente con Roma. Por otra parte, los partidarios de la independencia austríaca no desean enemistarse con Mussolini, su mayor apoyo en el pasado.




**Laval. — Si agito la bandera roja, me saltará encima, y si me quedo quieto, se produce la catástrofe.**

(De "Daily Mail")

El dilema del gobierno francés ha sido de los más difíciles. Como miembro de la Liga le corresponde cumplir con las sanciones que ésta aplica a Italia, pero como amigo tradicional de los italianos se coloca en una situación de hostilidad que puede significar una abierta ruptura con su vecino. Como Francia no desea la guerra con su ex aliada y teme que Italia considere una guerra económica como suficiente provocación para iniciar una lucha armada, ha tratado de mitigar en lo posible la severidad de las sanciones para que su aplicación no pase de ser "inamistosa".




**Las tijeras se han mellado.**

(De "The Star")

La opinión de los países que permanecen fieles a los principios de la Liga de las Naciones, espera que las sanciones que ésta dicte contra el país agresor serán suficientes para contener su ímpetu guerrero en Africa. Pero la defección de algunos países que oponen reparos a la aplicación severa de sanciones económicas que les resultan perjudiciales, disminuye considerablemente la eficacia de las medidas propuestas y explica la despreocupación de Italia respecto de ellas.




**El Nerón de nuestros días.**

(De "S. W. Echo")

La resolución de Mussolini de proseguir la campaña en Etiopía, a pesar de la resistencia que ésta provoca entre otras potencias, amenaza con extender el conflicto africano a Europa, lo que produciría una nueva hecatombe en la cual se hundirían todas las naciones inclusive Italia. Aunque las demás potencias representadas en Ginebra tratan de terminar con la guerra por una acción económica conjunta, sus actividades amenazan con extender el conflicto africano a Europa ante la intransigencia de Mussolini.



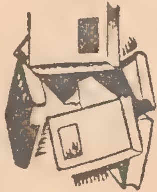

**Gran Bretaña. — Este bozal lo va a contener.**
**Francia. — Pueda que lo enloquezca del todo.**

(De "Record & Mail")

Gran Bretaña estima que la aplicación de sanciones serviría para calmar la belicosidad fascista, mientras que Francia opina que toda medida coercitiva sólo conduce a enfurecer a un pueblo enardecido por la propaganda guerrera y podría dar resultados imprevistos, tal como ser un incidente naval con barcos que transportan material para las tropas italianas, que pudiera provocar otra conflagración mundial.

# LA ACTUALIDAD LITERARIA

## Comentarios de CARLOS PIRAN



LA Academia Argentina de Letras no realiza ya un solo acto, no escribe una sola nota, no adopta una sola resolución sin provocar el comentario más o menos risueño del gran público. Aunque parezca raro, ese es un testimonio de cultura. Si la Academia no fuera pesando más y más en nuestro medio, su obra, o lo que sea, no hubiera salido del anónimo. Cada nuevo académico que incorpora es una fiesta de alta resonancia a la que concurre "todo Buenos Aires". Es verdad que los amigos del flamante académico, apenas ha concluído la ceremonia, se le acercan a saludarlo como a los deudos del difunto en la puerta de la Chacarita. Pero con todo, o quizá por eso mismo — ¡a nosotros, con academias! — todo el mundo se entera de lo que pasa "bajo la Cúpula", todo el mundo lo comenta, lo discute, lo critica.

Hace pocos años, la gramática publicada por la Academia Francesa fué el éxito de librería más grande de París... Las gentes formaban cola para comprarla; en las revistas se le dedicaban "sketches"; en los teatro del bulevar, picarescas letrillas. Hay que tener, sin duda, un prestigio formidable para inspirar determinados pitorreos. Y mucho debe tenerlo la Academia Francesa para que alimentara durante tantos meses el ingenio de los cronistas, revisteros, tertulianos, cupletistas...

El prestigio de la nuestra no ha llegado a tanto. Pero los mil y un comentarios que ha inspirado su reciente bautizo de los sillones académicos demuestra hasta la evidencia que ya va "entrando" poco a poco en nuestro ambiente de "cachadas". Los nombres dados a los sillones de los académicos son para todos los gustos: Sarmiento y Mamerto Esquiú, Echeverría y Cané, Oyuela y Vélez Sársfield, Mármol y Ventura de la Vega, etc. Con reparar nada más que en el nombre del sillón y el nombre del académico que lo ocupa, se pueden descubrir más de una afinidad simpática o una estridencia casi diabólica. Los diarios políticos ya les han sacado toda la punta posible a determinadas coincidencias, o aún mejor, a determinadas disonancias. No vamos a insistir en eso porque no nos corresponde. Pero aun desde el punto de vista exclusivamente literario cabría preguntarse, por ejemplo, qué tiene que hacer Ventura de la Vega entre los "clásicos argentinos" que han dado nombre a los sillones. Es verdad que el envejecido don Ventura — ¿quién se acuerda de él en España o en América? — nació en Buenos Aires y hasta escribió, si no nos equivocamos, alguna poesía a sus dos patrias: alguna de esas poesías que uno se encuentra un día de lluvia al abrir en la cama "El Parnaso Argentino" de José León Pagano... Pero ni el nacimiento ni la "poesía a las dos patrias" justifican la inclusión de Ventura de la Vega entre "nuestros clásicos", al lado de Sarmiento o José Hernández. Con el mismo criterio y con mucho más derecho, Hudson, que tanto hizo por trasladar nuestro campo a la geografía literaria, ¿no debía también apoyarse en el hombro de algún sillón académico?

---

Desde los tiempos en que José Ingenieros publicaba artículos de Florencio Sánchez en sus doctos "Archivos de Psiquiatría", yo creo que a ningún literato se le hubiera ocurrido hojear alguna revista argentina de criminalogía y psiquiatría. Y es una lástima, lo aseguro.

En el último número de la "Revista de Psiquiatría, Criminología" y qué sé yo cuántas cosas más, el conocido crítico José A. Oría ha publicado un largo y meritorio ensayo sobre el teatro de Lenormand.

Nuestros lectores conocen, sin duda, a Lenormand por la representación en los escenarios nacionales de "El Simún" y "El crepúsculo del teatro", y es casi seguro también que a propósito de esas dos representaciones los diarios le hayan "servido" una montaña de reflexiones sobre la afinidad de Lenormand con Freud. Se dice, en efecto, como cosa corriente, que Lenormand ha "aplicado" en sus dramas las doctrinas de Freud.

Ese asunto es, precisamente, el que el señor Oría estudia con la seriedad y prolijidad que todos le reconocemos. Resulta del ensayo del señor Oría que Lenormand llevó al teatro los conflictos sexuales, mucho, muchísimo tiempo antes de conocerlo a Freud... ¿Es, pues, injusto lo que se dice? Sí y no. Sí, por lo que llevamos dicho; no, en cuanto Lenorman hace algunos años se puso a leer a Freud, se entusiasmó con él y hasta llegó a dar a entender que sus obras eran la escenificación de las historias clínicas de Freud.

Como ustedes ven, en toda la montaña que se formó después, el mismo Lenormand tenía su buena parte de culpa: de puro "sonso", nomás; de pura falta de cancha... ¡Qué bien le vendrían unas vacaciones de dos o tres semanas en Buenos Aires! Dos o tres semanas para aprender cómo nuestros "muchachos" traducen, adaptan y construyen...

## ANVERSO Y REVERSO DE LA ACTIVIDAD BIBLIOGRAFICA

**Por JAIME FALCON**

**PSICOLOGIA DEL FINANCIERO...**

*...Glosas, ORESTES BELLE, conocido en el cuento, en la poesía y en el género dramático, aparece en este libro como ensayista y crítico. Ha reunido en un volumen de 100 páginas, varios trabajos de ese género publicados en diversas revistas literarias. Aborda el género con espíritu cordial y estilo culto. Ediciones "Vértice", Buenos Aires.*

**NOSOTROS, LOS LEPROSOS...**

*...por E. W. NOBLE y A. SOLER. Cuadros de la vida de los leprosos, y un fuerte reproche a la indiferencia de que son rodeados los infelices que sufren el implacable mal de Hansen. De este interesante libro, publicado con los auspicios del Patronato de Leprosos, dice su prologuista, Juan José de Soiza Reilly: "Este libro, sin ser combativo, es el mejor alegato que pudiera esgrimirse en contra de la indiferencia con que los gobernantes y los legisladores han contemplado en nuestro país el flagelo de Hansen." Y, más adelante: "Entre suaves sonrisas y palabras con música, los autores de este libro realizan una hermosa cruzada de iluminación sobre los errores con que la mayoría de la gente juzga a los leprosos."*

**LUNA GOTICA...**

*...por FRANCISCO DE LAS CARRERAS. Versos de un romanticismo violento y alucinado, despreocupado en la forma pero sin exceso de eufemismos. M. Gleizer, editor. Buenos Aires.*

**RESUMEN DE LO PUBLICADO** Ardeth tiene relaciones con Alberto, pero se siente atraída por el deportista Carlos Gleason. Mercedes Parker, amiga de éste, cansada de hacer vida social, según dice, instala un negocio, a cuyo frente coloca a Ardeth. Allí ésta traba relación con Carlos, a quien conocía sólo de vista. Este y Ardeth realizan un paseo por el campo y ambos se hacen demostraciones de amor. Pero cuando más ilusionada estaba la joven, el galán deja de aparecer por la casa donde ella trabaja. Carlos reaparece poco después, volviendo a ilusionar a Ardeth, y él le confiesa que por complacer a su madre le ha prometido casarse con Cecilia Parker, pero que es a ella a quien de verdad quiere, y que no llegará nunca a unirse con Cecilia. Ardeth tiene un disgusto con su tía y se va de la casa, a vivir sola. Cierta noche acepta la invitación de su amigo Tomás Corbett de cenar en un restaurante, más que por complacerlo, por comprobar si Carlos se halla con Cecilia en el Maxim, donde ella y su amigo van a cenar. Efectivamente, la joven encuentra a Carlos acompañado de Cecilia. Ardeth sufre intensamente, aunque lo disimula, y después de bailar con su amigo, se retira. Al día siguiente va Carlos a buscarla y darle explicaciones, que terminan por llevar la tranquilidad al espíritu de la enamorada.



# Mujer sin miedo

## Por GLADYS JOHNSON

IX

EL automóvil de Alfredo Eastwood trepaba dificultosamente los caminos nevados de la sierra, entre las masas de abetos y de pinos vestidos de blanco. Ardeth tenía la sensación de estarse moviendo a través de las páginas de una novela; aquel espectáculo maravilloso era nuevo para ella y le arrancaba ingenuas exclamaciones de asombro que Alfredo acogía con una sonrisa bonachona y satisfecha. Nunca en tantas veces como había contemplado esos panoramas, Alfredo lo había admirado tanto como entonces, cual si cobrase insospechados atractivos a la luz del entusiasmo de su encantadora compañera de viaje.

Cuando llegaron a la cabaña, el aire de irrealidad se hizo más profundo para Ardeth. Ahora tenía la impresión de estar viviendo una de esas postales de Navidad; tan pintoresca era la casita, con su alero y sus buhardas cubiertos de nieve.

Al ruido del motor se abrió una ventana y en ella aparecieron las cabezas de María de Eastwood y Felisa Hawkins gritando alegremente su bienvenida. En el mismo momento, Carlos y Tomás salieron al pórtico, exóticamente vestidos con gruesos *sweaters*, pantalones bastos y botas altas.

Carlos fué el primero en correr hacia el coche. Cargó a Ardeth en sus brazos para salvar el corto trecho del sendero que las pisadas sobre la nieve medio derretida habían convertido en un lodazal.

—¿Qué tal, chiquita? — murmuró en su oído. — Tengo unas ganas locas de besarte y escandalizar a todos.

La voz de María de Eastwood resonó detrás de ellos con fingida severidad.

—¡A ver, Carlos! Deposite a esa muchacha en el suelo y déjela tomar aliento. Ya que se siente tan fuerte, ¿por qué no ayuda a Tomás y a mi marido a llevar estas valijas al piso alto?

Ardeth entró en el *living-room*, una habitación pequeñita, confortable y acogedora. Nada había en ella capaz de hacerle presumir que llegaría un tiempo, dulce y amargo a la vez, en que esa habitación sería testigo de la más importante decisión de su vida.

María la acompañó al cuartito que le habían destinado en la planta alta.

—Supongo que habrá traído ropa de deporte, Ardeth. Cámbiese en seguida, que vamos a ir al tobogán. Ya hemos estado allí toda la mañana. Es una diversión maravillosa.

Con manos que entorpecía la excitación, Ardeth cambió su indumento de viaje por los *breeches* de *tweed*, las botas altas de piel de alce y el *sweater* de lana blanca bordado en negro y rojo. Al comprarlas había temblado ante su precio. ¡Qué locura gastar tanto en una ropa que quizá no iba a utilizar más que una vez en su vida! Pero el recuerdo de Carlos la había hecho cambiar de idea. Las otras muchachas invitadas estarían muy bien vestidas, sin duda, y ella no quería que Carlos tuviese que avergonzarse por su culpa.

Cuando se hubo encasquetado la gorra de lana y se miró al espejo, se alegró íntimamente del descalabro infligido a sus finanzas. Estaba tan deliciosamente bonita, que al bajar la escalera del *living-room*, siete pares de ojos se clavaron en ella, admirándola, acariciándola, envidiándola.

Mientras Guillermo Lane y Tomás Corbett se disputaban el honor de compartir con ella el primer descenso en tobogán, Felisa Hawkins y Marta Duvant se mantenían apartadas, sintiéndose ofendidas de que esa muchacha que trabajaba en el negocio de Mecha Parker hubiese sido incluída entre los invitados. Pero las maneras resueltas de María, y sobre todo la actitud de los hombres, les hicieron comprender bien pronto que tenían que optar entre avenirse a desempeñar sus segundas partes o ganar la animadversión del resto de la partida.

Ardeth, inconsciente del torbellino de emociones que levantaba su presencia, atenta sólo a la felicidad de hallarse en aquel sitio y tan cerca de Carlos, corrió con los demás hacia los toboganes. Había concedido su primer descenso a Tomás Corbett en su calidad de dueño de casa. Pero Carlos, que no la perdía de vista, la tomó súbitamente de la mano y la arrastró literalmente hasta uno de los trineos. Este se deslizaba ya cuando Tomás llegó al borde de la pendiente. Carlos miró a su amigo con una sonrisita burlona.

—¡El otro viaje será para ti, viejo! — le gritó. Luego, inclinándose hacia Ardeth, exclamó con expresión triunfante: — ¿Pensabas que me iba a dejar robar mi noviecita?

Ahora estaban suspendidos entre cielo y tierra, solos, surcando vertiginosamente la pista de nieve.

—¡Bésame, Ardeth! No nos hemos besado todavía...

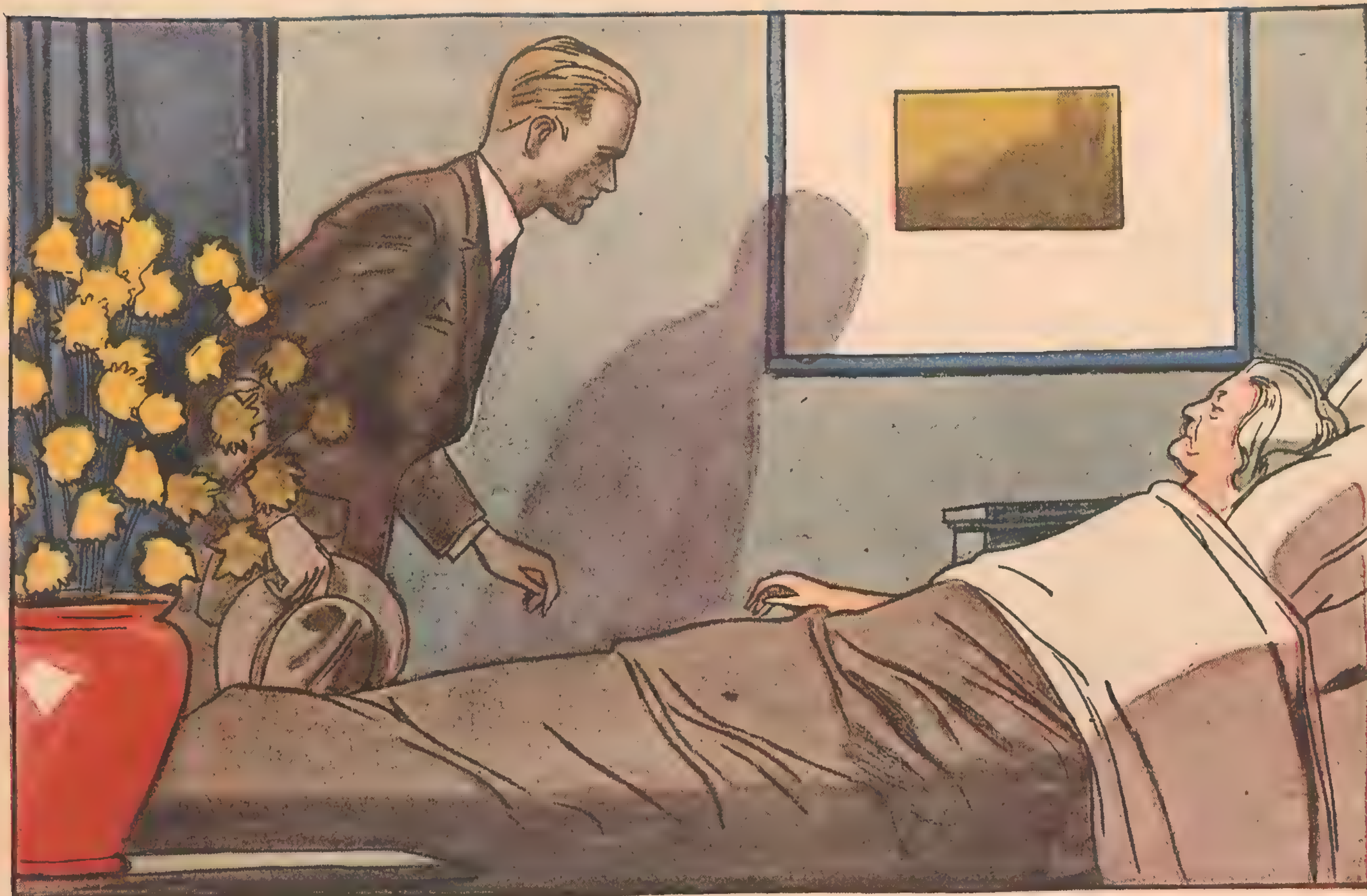
Mucho después, Ardeth habría de recordar hasta en sus menores incidentes aquel viaje breve y glorioso, que era el final de su felicidad, cuando ella pensaba que apenas era su principio. Pero en aquellos instantes, y en las horas que siguieron hasta la caída de la tarde, ninguna corazonada, ningún presentimiento empañó su dicha.

Después de cenar, la alegre partida abandonó la cabaña y se encaminó, a través de la nieve, hacia un pequeño albergue cercano en que Tomás Corbett había hecho disponer con antelación un improvisado salón de baile. No era muy espacioso el local, pero siempre resultaba más amplio que el que disponían en la cabaña. Una estufa de hierro caldeaba el aire, aromado con profusión de guirnaldas de siemprevivas. Las paredes, de troncos toscamente hachados y tapizados con pieles y trofeos de caza, recordaban a Ardeth los rústicos interiores de las chozas canadienses que solía ver en el cinematógrafo. Y así se lo dijo a Tomás mientras bailaba con él al son de la victrola.

—¿Le gusta, Ardeth? — preguntó él.

Obtuvo como respuesta una mirada encendida.

# EL FOLLETIN DE "MUNDO ARGENTINO"



—En ese caso..., es todo suyo, si quiere.

Lo dijo sonriendo, pero había en su voz una nota seria que no pasó inadvertida para Ardeth.

—¿Quiere decirme que puedo elegir cualquier cosa de las que hay aquí? —contestó ella, adoptando un tono festivo. —¿También la victrola? ¡No! ¡Eso sería demasiado!

—No se haga la que no entiende —replicó él en uno de esos arranques de brusquedad que le eran tan peculiares. —¡Bien sabe que estoy loco por usted, Ardeth!

—¡Oh! —exclamó ella. Fué una exclamación vaga, ni de sorpresa ni de reproche. Algo con que llenar un silencio que habría resultado penoso.—Ardeth había enrojecido. Estaba segura de que los ojos de Carlos permanecían fijos en ella, y esto aumentaba la violencia de su situación.

—¿No tengo ninguna probabilidad, Ardeth? — preguntó suavemente Tomás. — ¿Ninguna todavía?

Ella alzó la cabeza y lo miró extrañada.

—¿Por qué dice eso: "todavía"?

—Porque algún día tendré esa probabilidad. Las cosas no resultan siempre como uno quisiera... Pero no me mire así, Ardeth — añadió, apenado por la expresión de ansiedad que leía en los ojos de la joven. — No he dicho nada del otro mundo, amiga mía. Usted puede cambiar de opinión, como a tantas mujeres les ha ocurrido. Esa es mi esperanza.

Con todo, la explicación no satisfizo a Ardeth. Había algo en las palabras de Tomás: una especie de advertencia análoga a la que había interpretado días antes en lo que María de Eastwood le dijera. Pero hizo un esfuerzo para alejar esa idea de su mente.

—Nos hemos puesto demasiado serios — dijo sonriendo. — ¡Se ha terminado el disco y seguimos bailando!

Se desprendió de los brazos de Tomás y fué a sentarse.

¿Cómo había podido tomar tan calmosamente una proposición matrimonial de un hombre tan rico y codiciado como Tomás Corbett? Sonreía pensando en la emoción que habría experimentado si hubiese imaginado una cosa así en la época en que vivía con los Harrison. En aquel entonces ella misma se habría juzgado una tonta por despreciar una oportunidad tan excepcional. Y aun en esos momentos, una voz interior hablaba a su razón y le vituperaba una decisión de la que se tendría que arrepentir para toda su vida. Pero otra voz cantaba alegremente en el fondo de su alma. ¿Que quién era ella para rechazar un matrimonio ventajoso? ¡La mujer que Carlos Gleason amaba! Era esa la riqueza verdadera: ser la esposa de Carlos. Aunque no tuviese nada, y aunque tuviera que luchar con la miseria.

La coronación de aquella jornada llena de emociones fué el regreso a la cabaña, en la quietud de la noche iluminada por el resplandor de las estrellas sobre la nieve.

Guillermo, Marta y Felisa marchaban adelante, cantando. Tomás, silencioso y triste desde la última pieza que bailara con Ardeth, iba caminando junto a María y Alfredo. Carlos se había dado maña para quedar rezagado con Ardeth, y cuando vió que los otros habían entrado en la casita, estrechó a la muchacha entre sus brazos y la besó ardientemente.

—¡Creo que me vas a matar de celos, querida! — murmuró acariciándola. — ¡Si supieras lo que he sufrido cuando te veía bailar con Tomás!... Pero he decidido que termine este suplicio, Ardeth. Suceda lo que suceda, nos casaremos en cuanto...

Tuvieron que apartarse vivamente. María, muy agitada, acababa de aparecer en el pórtico.

—¡Carlos! ¡Venga en seguida! Aquí hay un telegrama para usted.

Le tendió el sobre que habían echado por debajo de la puerta. Carlos lo rasgó nerviosamente, en medio de un profundo silencio, y se acercó a la lámpara a leerlo.

—Es del médico. Mamá está muy mal. Tengo que irme — dijo.

Por un instante, la verdadera significación del telegrama escapó a Ardeth. Sólo veía en el mensaje una dramática respuesta a las últimas palabras de Carlos. Cuando le estaba hablando de su matrimonio lo arrancaban violentamente de su lado. Pero en seguida su corazón se llenó de piedad al verlo tan abatido y pálido, y sintió deseos de correr a abrazarlo, a acariciarlo, a hacer algo por él. Mas nada podía hacer; Carlos no la necesitaba. Mientras él se vestía de prisa, y Tomás, para ganar tiempo, le alistaba el automóvil, ella permaneció consternada, escuchando apenas las voces reprimidas de los demás.

Carlos bajó presurosamente las escaleras y sus ojos se encontraron un momento con los de ella. Cambió algunas palabras con María, rechazó el insistente ofrecimiento de Tomás para acompañarlo, y partió.

—¡Pobre Carlos! — murmuró María. — Si esto es el fin, va a sufrir un rudo golpe. ¡Tenía tanta devoción por la madre!

¿Era ilusión — pensaba Ardeth — o la mirada de María la había acariciado compasivamente mientras hablaba? Y más tarde, luchando en la cama contra el insomnio, volvió a preguntarse qué motivos podría tener María para compadecerla. Al contrario — se dijo, — si ocurriese lo peor, si muriese la madre de Carlos... ¡Oh, no! ¡No había que pensar en eso! ¡Que nunca su propia felicidad tuviese que cimentarse sobre la desdicha de su amado!

Con los ojos fijos en las estrellas que titilaban en el límpido cielo, seguía a Carlos con la imaginación en su viaje solitario. ¿Le llegaría algún destello del amor tierno e inmenso que sentía por él? ¿Le serviría esto de lenitivo para su dolor?

Entretanto, Carlos Gleason llegaba ante la casa de departamentos en que vivía con su madre.

Mientras ponía la llave en la cerradura se abrió la puerta y se halló frente a Cecilia Parker. Una Cecilia bastante diferente de la que estaba habituado a ver. Llevaba un sencillo vestido obscuro que daba más realce a la palidez de su rostro oval y al rubio amarillento de sus cabellos. Faltábanle el artificioso anaranjado de los labios y el violáceo en torno de los ojos. Sus iris claros se posaron en Carlos con una mirada de sincera simpatía. A las ansiosas preguntas que él formuló respondió quedamente:

—Se sintió mal a las cinco, y vine en seguida a acompañarla. Está tan débil, que creo que no te reconocerá.

Sin embargo, apenas entró Carlos en el dormitorio, la enferma abrió los ojos. Una leve sonrisa iluminó sus facciones demacradas. Suspiró profundamente y sus párpados se entornaron de nuevo.

—Duerme — cuchicheó la enfermera acercando una silla a Carlos. — Es lo mejor que podía ocurrir. Siéntese, señor; si despierta y lo ve aquí, será la mejor medicina.

Durante varias horas Carlos permaneció junto a la cama, reteniendo en la suya una de las manos de la enferma. El mundo se esfumó en torno de él hasta quedar circunscrito a esa habitación triste y sombría, isla de realidad en medio de un caos de sensaciones. Sus pensamientos se concentraron en el cuerpo frágil que oscilaba entre la vida y la muerte. De cuando en cuando tenía vaga conciencia de otras figuras que se movían en el campo de su visión: la alta y obscura del médico; la de la enfermera, blanca y silenciosa; la de Cecilia, que se acercó solícita a cubrirle los hombros con una manta o a deslizarle un almohadón detrás de las espaldas.

Después, pasada la ansiedad y el miedo de los primeros momentos, su espíritu comenzó a volar en giros cada vez más amplios, y llegó hasta la cabaña de la sierra, y evocó los acontecimientos del día, y pensó en Ardeth. Inconscientemente sacudió la cabeza y cerró los ojos para disipar la imagen de la amada. El recuerdo de Ardeth no pertenecía a ese lugar.

Vencido por las fatigas de la jornada, dormitó unos minutos. Despertó sobresaltado, soñando que bajaba de las montañas en el auto lanzado a toda velocidad y que Ardeth iba a su lado, abrazada a su cuello y llorando.

La madre abrió en esto los ojos.

—Y ¿Cecilia? — murmuró. — Quiero que mis dos hijos estén a mi lado.

Carlos advirtió de pronto que Cecilia estaba allí, de rodillas, y su corazón experimentó una sacudida. Tuvo la clara sensación de una red inextricable que caía sobre él y lo aprisionaba.

---

En los primeros tres días que siguieron a su regreso a la ciudad, Ardeth no tuvo noticias directas de Carlos. Lo poco que pudo saber llegó a su conocimiento por intermedio de Mecha: la señora de Gleason estaba gravísima y Cecilia no se movía de su lado. Esto último fué como una mano de hielo sobre su corazón.

Trató de alejar de sí con razonamientos la ansiedad que la consumía. Era evidente que no cabía exigir la atención de Carlos en circunstancias tan terribles para él; pretender otra cosa habría sido egoísta. Pero hubiera deseado estar cerca de Carlos para consolarlo, para ayudarle a sobrellevar sus torturas. Y una amarga pena la invadía al comprobar su imposibilidad de asumir un papel más activo en la emergencia. ¡El lugar que ella quisiera ocupar estaba reservado para Cecilia!

Por la noche, al salir de su trabajo, cenaba cualquier cosa de prisa, y corriendo subía a su cuarto, para no exponerse al riesgo de que Carlos llamase por teléfono y no la encontrara.

Así llegó la tercera noche de expectativa. No se sentía con disposición para leer, ni menos para dedicarse a su ajuar. Hundida lánguidamente en el sillón, dejaba que sus pensamientos vagasen a la aventura. De cuando en cuando miraba al teléfono, ponía la mano sobre él, indecisa, tentada de llamar a casa de Carlos. Se resolvió por fin. Tenía la esperanza de que Carlos atendiese el llamado; pero con-

(Continúa en la página 58)

# CORREO CINEMATOGRÁFICO

*Por KING*



## HOLLYWOOD DICE AHORA QUE GRETA GARBO ESTA ENVEJECIENDO Y APAGANDOSE

GRETA se está poniendo jamona!... ¡Ya no tiene ese fuego de antes, ese fuego que ha inspirado tantas pasiones!..."

Esto, señores, no va en broma. La enorme mayoría de los cronistas cinematográficos del Norte han escrito estas palabras después de haberla visto en "Ana Karenina".

Y si lo dicen ellos, que durante diez años la han estado sosteniendo en el candelero...

Pero lo bueno del caso es que, mientras los norteamericanos han comenzado a hacerle la guerra porque a la sueca se le apaga la mecha, los ingleses han empezado a soplar para reavivarla. Y así están, los unos echando baldes de agua, para apagarla, y los otros sopla que sopla para que no se apague.

Dicen por Hollywood que en "Ana Karenina" la Garbo está lamentable, desganada, fea, vieja y carente de esa personalidad que antaño tenía. Y que bastará que ella repita en su próximo film la actuación que aquí le cupó, para que ya nada le reste por hacer en la meca del cine.

Y desde Londres los ingleses, más conservadores, se indignan ante lo que ellos califican de injusticia sin precedentes. Aseguran que por primera vez en su vida, la sueca ha podido desempeñar en "Ana Karenina" un papel lleno de humanidad y, que comprendiéndolo así, dió a su personaje el calor de vida necesario. Y que por eso, porque Greta se despojó de su enigmática personalidad para vivir un drama, los cronistas norteamericanos no han podido comprenderla y se han ensañado con ella.

—¡Greta se nos va!... — dicen en Hollywood.

—¡Dejadla que venga hacia nosotros! — dicen en Londres.

Y ya nos parece oír el lamento quejumbroso de la sueca que en la intimidad de su hogar dice, mientras sus lánguidos ojos consultan un mapa de Inglaterra:

—¡Qué lindo debe ser cobrar el sueldo en libras esterlinas!



GARY COOPER

**A Humberto Taboada, domiciliado en Av. Rivadavia 478 (Santiago del Estero), le corresponde por este fidelísimo retrato el premio de diez pesos, moneda nacional, que semanalmente otorgamos a la mejor ilustración.**

● ●

Seis años atrás Virginia Bruce hacía de partiquina en el film "Exilados", cuya protagonista era Madge Bellamy. Hoy Madge Bellamy hace de partiquina en el film "Metropolitan", cuya protagonista es Virginia Bruce. ¡Las vueltas que da el mundo!

* * *

**El dramaturgo italiano Luigi Pirandello, agraciado recientemente con el premio Nobel de literatura, estuvo en Hollywood con intenciones de dar vuelta a todo aquello.**

* * *

*Pero no dió vuelta a nada. Sus innovaciones no resultaron del agrado de los productores, y se fué como vino. Pirandello tiene ideas propias, pero Hollywood también tiene las suyas.*

* * *

Después de todo, ahora resulta que Buster Keaton no está loco. Los telegramas que de Hollywood nos llegaron así lo consignaban. Pero se equivocaron. Le llamaban loco, pero era mentira.

* * *

**Todo se redujo a un simple debilitamiento cerebral con un par de alucinaciones provocadas por la catástrofe que para él significó su divorcio de Mae Scribben. Ahora vuelve a estar bien, y otra vez prendido de la cámara.**

* * *

Hace un par de semanas dijimos que el director y productor Alexander Korda estaba en Hollywood, rebuscando entre los "extras" a las futuras celebridades, sin ocuparse para nada de los grandes nombres.

* * *

**¡Pues sí que la hemos metido! Porque ya de regreso en Hollywood el sesudo director ha declarado que contrató a Marlene Dietrich para hacer una película en Londres bajo la dirección de von Sternberg y el director King Vidor. ¡Casi nada!**

* * *

*Mientras escribimos estas líneas nos informan que Adolfo Menjou sigue bastante mal en su enfermedad, que hay cuatro médicos atendiéndolo, y que ninguno sabe para dónde agarrar.*

* * *

Dicen que ya está muy viejo y temen que el corazón le falle. Menjou confiesa cuarenta y tres años de edad y tres matrimonios. ¿Puede fallarle el corazón a un hombre que ya se ha casado tres veces?

## COCKTAIL DE NOTICIAS

Empecemos con una buena noticia. La labor de Víctor Mc Laglen en "El delator" le ha abierto el camino de la fortuna. La Fox lo ha contratado por tres años. Debe hacer tres películas anuales y cobrará cien mil dólares por cada una.

* * *

**Víctor Mc Laglen será alejado de esos personajes triviales que interpretó hasta ahora. Sólo hará papeles dramáticos.**

* * *

*Raúl Roulien y Conchita Montenegro están en el Brasil. El primero filmará "Jaganda" en cuatro idiomas: portugués, inglés, español y francés. Conchita Montenegro permanecerá dos meses en Río de Janeiro y luego regresará a Hollywood para cumplir un contrato que tiene con la Fox.*

* * *

***Lillian Gish**, la delicada estrella que ya se consideraba definitivamente alejada del cine, volverá a él. Mary Pickford la ha llamado para que colabore con ella. No se sabe aún si Lillian aparecerá en la pantalla o se limitará a actuar en otros puestos.*

* * *

Una vez más se pone en evidencia el espíritu de solidaridad que hay entre los veteranos de Hollywood. Mary Pickford, poderosa y millonaria, tiende una mano a Lillian Gish, pobre y desocupada.

* * *

**¿Recuerdan el film "Peter Pan", que en versión muda hizo Jean Arthur? Pues es muy probable que vuelva a ser hecho con Freddie Bartholomew a la cabeza. Freddie es el niño que actuó en "David Copperfield" y "Ana Karenina".**

* * *

*A la opulenta Mae West la amenazaron, mediante una carta, con arrojarle vitriolo en el rostro si no entregaba mil dólares. La vampiresa de frigorífico dió parte a la policía, y el delincuente que había enviado la carta fué apresado. ¡Qué lástima!*

**Y ahora Pola Negri anuncia que dentro de poco contraerá enlace con un político británico. A pesar de sus treinta y ocho años confesados, la polaca no quiere desaparecer del todo.**

* * *

Divorciada de un conde y de un príncipe, Pola Negri será ahora esposa de un miembro del parlamento británico. Si se casa, desaparecerá totalmente del cine, donde ya poco le queda por hacer. En cambio, si a último momento no hay boda, la ex vampiresa tendrá que seguir luchando para ganar el "pan nuestro de cada día"...

## HOMBRE DE DOS MUNDOS



Intérpretes principales: **Francis Lederer, Elissa Landi, Henry Stephenson, Walter Byron e Ivan Simpson.**

Producción: **R. K. O.**

Dirección: **J. Walter Ruben.**

Un tema convencional, tratado con gran delicadeza e interpretado por ese gran artista que es Francis Lederer. Ya desde las primeras escenas se tiene la sensación del problema que se avecina y cuya solución no resulta fácil. Hay ficción, toda la ficción que se pueda imaginar. Pero como se trata de un problema de razas y de costumbres diferentes, el asunto prende hasta el momento mismo de su terminación. "Hombre de dos mundos" resulta así, si no un film de excepción, por lo menos algo que sale de lo vulgar, encarado con gran inteligencia y dignamente presentado.

**Dos exploradores visitan la Groenlandia con ánimo de cazar un oso para luego llevarlo al jardín zoológico de Londres. Contratan a Aigo, un esquimal valiente, joven y recién casado, quien parte con ellos en busca del oso. Logra atraparlo y, como recompensa, pide que los dos exploradores lo lleven a la tierra de los hombres blancos. Aigo desea conocer personalmente a la hija de uno de ellos, cuyo retrato ha visto. Los exploradores llegan a Londres, y comienza entonces el problema del esquimal, arrancado de su ambiente y trasplantado a otro mundo. Aigo conoce al fin a la joven, que tiene novio, y de quien, a su manera, se enamora. Ella finge profesarle amistad, pero cuando por vez primera el esquimal prueba alcohol, intenta abrazarla. La joven se rebela, y entonces Aigo comprende su verdadera situación frente a los hombres blancos. Y regresa a las nevadas regiones de Groenlandia, donde lo esperan su esposa y un hijito.**

"Hombre de dos mundos" es la primera película que Francis Lederer hizo en Hollywood. La primera y la mejor. Solo él es todo el film. Y la forma magnífica en que interpreta al desdichado esquimal basta para colocarlo en un primer plano entre los mejores actores. Presta un calor tal a su personaje, que el espectador no puede menos de sentir ese trozo de su vida que desfila por la pantalla. Henry Stephenson e Ivan Simpson se destacan después, secundando dignamente a Lederer. Elissa Landi poco tiene que hacer y lo que hace no vale gran cosa. En cambio a J. Walter Ruben se le debe el hecho de que, en su carácter de director, haya podido, con exquisito tacto, hacer triunfar un film cuya argumentación ofrecía, aparentemente, muy escasas probabilidades de éxito.

## Tipos de la comedia cotidiana

# La RECITADORA

*Por*

**LOPEZ DE MOLINA**



Es de una flacura que causa escalofríos. Parece inverosímil que pueda haber una mujer tan esqueléticamente descarnada como esta que tengo en mi presencia. Es la recitadora, y, naturalmente, según ella, ha sido muy aplaudida en todas las audiciones que lleva dadas en Buenos Aires y ciudades del interior de la república. Habla con una afectación tan grande, que se ve que todo en esta mujer debe ser falso y sonar a hueco. Ella cree que ama entrañablemente la poesía, pero se equivoca: lo que ella adora son los elogios en los diarios, las fotografías en las revistas, los aplausos de sus amigos, que golpean frenéticamente las manos apenas ella hace su aparición en el escenario.

No es el amor a la poesía lo que la lleva a dar que hacer a los diarios y revistas, sino su vanidad insaciable. Ella cree hasta en los elogios de sus amigos, que la despellejan, en cuanto les vuelve la espalda, y vive de esta pueril ilusión, sostenida por el ansia de alcanzar algún día el cenit de la gloria.

La recitadora viene a verme para que trate de hacerle publicar su retrato en la revista, y al propio tiempo me deja unas entradas y el programa de la audición poética que realizará en breve.

—Todos los "recitales" — ella siempre dice "recitales" porque le parece que así es más chic — que he dado hasta ahora han tenido el más franco de los éxitos. La prensa de la capital y del interior de la república me han dedicado los más entusiastas elogios. Quiero que usted me oiga esta vez y juzgue por sí mismo.

—¡Quién sabe si puedo ir, señorita, porque soy un hombre muy ocupado!... — digo, tratando de evitar el compromiso de escucharla.

Ya me figuro lo que será este esqueleto recitando: una calamidad que hará retorcer las tripas. Mas ella insiste. ¿Cómo no voy a poder ir el sábado por la tarde? Se trata de un par de horas, nada más, y el programa es de los más difíciles que se han interpretado en los últimos tiempos. En él figuran las más diversas poesías de poetas que ofrecen el mayor contraste en su obra. Habrá para todos los gustos...

No vale que me niegue. Por último, la recitadora sale con la suya: el sábado, que yo destinaba a pasear por Palermo, lejos de la redacción y las calles del centro, tendré que ir a encerrarme para escuchar recitar a esta majadera que acaba de irse y que es antipática por donde se le busque.

Llega el sábado. Voy al saloncito donde recita la amante de la poesía — yo diría su enemiga — y tomo asiento ante el escenario. A mi alrededor veo algunas mujeres y niños. Hombres no veo ninguno. Está visto que la poesía sólo es amada por las mujeres. ¡Oh, almas exquisitas!

Se descorre el telón y aparece en el escenario la recitadora. Parece una momia, envuelta como está en la seda blanca de su vestido. Se adelanta, y antes que pronuncie el primer verso, estalla una tempestad de aplausos. Cualquiera creería que el salón está de bote en bote, pero no es eso: lo que pasa es que las amigas de la recitadora aplauden como si fueran un batallón. La mujer de delgadez etérea se emociona, o, al menos, lo parece. Después pone los ojos en blanco y comienza a recitar. ¡Dios mío! Aquello no es recitar, sino aullar, gemir, vociferar, sollozar, abrumar, en fin, con una serie de gritos de todo calibre que me arañan los nervios. ¡Pobres poemas de Rubén Darío, de Amado Nervo, de Guerra Junqueiro, de Santos Chocano, de Leopoldo Lugones!... Me dan ganas de gritarle:

—¡Asesina!

Pero pienso que sería una temeridad imperdonable, teniendo en cuenta de que todas las personas que me rodean son amigas de la recitadora, y que caerían sobre mí como fieras sobre un indefenso cordero. Pongo, pues, cara de idiota y pienso, mientras tanto, en qué hermoso debe estar Palermo bajo el sol primaveral...

Cuando termina la primera parte, salgo como alma que lleva el diablo. En la puerta tropiezo con el fotógrafo de la revista.

—¿Cómo? ¿Ya se va?... ¡Qué extraño! ¡Y eso que a usted le gusta tanto la poesía!...

Yo pongo una cara de hombre que va hacia el patíbulo, y respondo:

—Es que tengo un dolor de muelas insoportable... ¡Hasta mañana, compañero!

Y me libro para siempre de la recitadora.

CUENTO PARA NIÑOS

# LA FLOR MILAGROSA

## *Por* PASCUALA DEL UNCAL

ESTE era un rey que tenía dos hijos tan distintos que nunca acertaba con el modo de educarlos juntos. Uno era alto, seriote, miedoso y desabrido; el otro era pequeñito, alegre, osado y gracioso. Los dos eran buenos, pero no se querían.

El rey, afligidísimo, pensaba:

— No serán nunca felices si no logro acercar sus almas, para que se quieran como buenos hermanos.

Y pensando, pensando, resolvió consultar un mago que había en la corte.

El mago dijo:

— Mandad al pequeño a la "Isla de los Gigantes", y al grande a la "Isla de los Enanos". A uno y a otro pedidles que os traigan la "Flor milagrosa", que en las dos islas hay.

El rey llamó a sus hijos y les dijo:

— Vuestra madre está muy enferma, y sólo vosotros podéis buscar el remedio para su mal. Iréis por él.

Y los mandó, a Edmundo a la Isla de los Enanos, y a Edgardo a la Isla de los Gigantes, en busca de la flor milagrosa, que, según explicó a sus hijos, curaría a la enferma.

Edmundo y Edgardo obedecieron, saliendo juntos, sin saber adónde ir. Por primera vez pensaban los dos en una misma cosa, y marchaban los dos por el mismo camino.

Sin hablarse llegaron hasta una encrucijada, donde el mago había colocado unos letreros con unas manecillas indicando el rumbo: "Por aquí, para la Isla de los Gigantes." "Por aquí, para la Isla de los Enanos."

—Tenemos que separarnos— dijo Edgardo, que apenas se animó a hablar.

— Así es... — respondió Edmundo temblando de miedo.

Y, por primera vez, los dos tuvieron pena de no estar juntos.

Edmundo se inclinó mucho y Edgardo se empinó más, para abrazarse y besarse por primera vez. Desde lejos se miraron y se dijeron "¡adiós!", con las manos. Edmundo había pensado en Edgardo y Edgardo en Edmundo.

Cada cual por su camino, y con la ayuda del mago, llegaron a una costa donde había una nave. La que vió Edmundo era tan pequeña que parecía un juguete. La que vió Edgardo era tan grande que parecía un bajel.

Edmundo quedóse parado, sin atreverse a nada. De pronto vió una especie de muñecos que, trepándose unos sobre otros, le gritaron al oído:

— ¡Ahí tenéis la nave!

Edmundo, sin saber cómo, se encontró dentro de ella, como en una camita, y, todo encogido y lloroso, se dejó llevar.

Ya en la otra orilla, los enanos saltaron con él a tierra, y lo llevaron hasta un palacio de cristal, tan pequeñito, que Edmundo sintió deseos de alzarlo en brazos.

Estaba lleno de gnomos que cuidaban una flor roja y fragante, en un búcaro del tamaño de un dedal.

— Ahí tenéis "la flor milagrosa"—dijeron los enanitos al niño, y desaparecieron.

Pero la puerta era tan chiquita que Edmundo no pudo entrar.

—¡Si estuviera Edgardo!—dijo. Y lloró, deseando su hermano por primera vez.

A su vez, Edgardo, cuando vió su nave, sin trepidar, de un salto, se trepó a ella; pero se llevó un susto enorme, porque estaba llena de gigantes que, sin decirle nada, lo condujeron a la otra orilla.

Cuando bajaron a tierra, uno de ellos le ofreció su dedo índice, del que se tomó Edgardo, y se dejó guiar.

El gigante lo llevó hasta el pie de una colina, y mostrándole una flor roja y fragante que crecía en lo alto, le dijo:

— Ahí tenéis la "flor milagrosa". Y se fué. Pero él no la alcanzaba, y no era posible trepar.

— ¡Si estuviera Edmundo!— dijo, y lloró, deseando su hermano por primera vez.

Lloraron tanto los dos hermanos, que, cansados, se quedaron dormidos, uno junto al palacio de cristal, y el otro al pie de la colina.

Pero, al despertar, sin saber cómo, se vieron juntos. Entonces se tendieron las manos, y así, unidos por ellas, se contaron sus penas.

— ¡Si hubiéramos marchado juntos!...—dijeron ambos, dándose cuenta de que ayudándose mutuamente hubieran vencido, mientras que así, cada uno por su lado, no lograron nada.

— ¿Qué dirá papá?... — dijo Edmundo.

— ¿Qué pensará mamá? — agregó Edgardo.

Y cayeron uno en brazos del otro, sollozando.

Entonces, el mago, que los escuchaba, desde un escondite, dejó caer sobre sus cabecitas unidas, dos espléndidas flores rojas y fragantes iguales a las que ellos fueron a buscar en las islas.

— ¡Esto es un milagro! — dijeron los niños, admirados.

Recogieron cuidadosamente las flores, y, siempre abrazados, corrieron al palacio, locos de alegría, para llevar la codiciada flor que había de devolver la salud a su madre.

El rey, al verlos venir juntos y contentos, les dijo:

— Esta flor trae mucha dicha para vuestros padres que, por fin, os vemos cariñosos y unidos como buenos hermanos. Así debéis quereros y protegeros siempre, hijos míos. Y así debemos querernos y protegernos todos, ya que en la vida todos los hombres debemos tratarnos como hermanos en esa gran familia que se llama humanidad.

Dijo así el rey, y los besó muy contento.

Y colorín colorado, este cuento ha terminado.




*Ilustró Montero Lacasa*

# DE LA PLATA



El cónsul de Italia en La Plata rodeado de las personas que fueron a saludarle con motivo del cumpleaños del rey Víctor Manuel, efectuándose una amena reunión.



Niñas que tomaron parte en el festival que a beneficio de la Escuela Nº 8 se llevó a cabo en el cine Astro, asistiendo numerosa concurrencia de familias de la localidad.



Señoritas y jóvenes que interpretaron con mucho acierto uno de los números del programa que se desarrolló en el cine Astro, durante el festival de la Escuela Nº 8.



El alumno Bordone, de la Escuela Joaquín V. González, tuvo una lucida actuación en el torneo deportivo organizado por el mencionado establecimiento.

Fotos Pomparán

# ACTUALIDAD DE ROSARIO



El centenario de la orden de los Padres Bayoneses fué celebrado con un gran acto en el teatro Colón, cuya sala estuvo colmada de distinguidas familias.



Una audición en la Biblioteca Argentina, patrocinada por El Círculo, dió el cuarteto Aguilar de laúdes.



Con una cena fueron homenajeados por El Círculo los hermanos Aguilar, después del concierto de laúdes que dieron en la Biblioteca Argentina, con asistencia de un grupo de distinguidas familias de la localidad.



Bajo los auspicios de la Asociación Ana María Benito se realizó en el Club Español un concierto de piano y canto a cargo de las señoritas Carola Arias Blanco y Blanca Rosa Baigorri, quienes aparecen aquí con la comisión de la institución mencionada.



Organizado por la Comisión Municipal de Bellas Artes, se rindió un homenaje al pintor argentino Fernando Fader con una exposición de sus obras en el Salón de Bellas Artes. Entre otras personas concurrió al acto inaugural el ingeniero Nicolás Besio Moreno, presidente de la Comisión Nacional de Bellas Artes.

Fotos Flores Toledo

# EL ESCRUTINIO DE LAS ELECCIONES BONAERENSES





En la Cámara de Senadores de la provincia se realizaron las tareas del escrutinio de las elecciones efectuadas para renovar los poderes ejecutivo y legislativo. Un aspecto del personal



Aquí se guardaron las urnas, custodiadas por fuerzas del ejército. De este depósito eran llevadas a las mesas escrutadoras por los empleados que aparecen en esta fotografía.

Los empleados llevan las urnas electorales a las mesas donde se realiza el escrutinio.



La mesa número 5, presidida por el doctor Luis Borzone, cuyos miembros hacen un alto en su labor a fin de posar para nuestra revista.



El doctor Angel Echagüe presidió la mesa número 11, en que se trabajó activamente durante los días que duró el escrutinio.

Fotos de la Mela

# Diversos Aspectos de Tucumán



Cuadro plástico representado por un conjunto de señoritas en el festival artístico que organizó la Sociedad Cooperadora de la Escuela Vocacional Sarmiento, a beneficio de las alumnas pobres que concurren a esa casa de enseñanza.



Con objeto de constituir el Centro Pro Patria Italiana, se efectuó una reunión en el salón de actos de la Sociedad Italiana, a la que concurrieron numerosos miembros de la colectividad mencionada.





Un grupo de concurrentes a la inauguración del nuevo edificio social del Tucumán Lawn Tennis Club.



El gobernador de la provincia, doctor Miguel M. Campero, hablando por teléfono con el de Catamarca el día en que quedó inaugurada la línea telefónica entre ambas provincias.



Comisión de señoritas que organizó un "vermouth concert" a beneficio del Centro Pro Jira de Estudios de las Alumnas de la Escuela Profesional de Mujeres.

Fotos Martín

# Misa de campaña en la pampa de Olaín



A la terminación de las maniobras militares en la pampa de Olaín (Córdoba), se ofició una misa de campaña, con asistencia del gobernador de la provincia, doctor Pedro J. Frías, y el general Sabalain, a quien acompañan su esposa y su hija.



Se construyó para la misa este altar de piedra rústica, que dió al acto religioso una más profunda significación.



Un grupo de concurrentes durante la misa en el mismo campo donde se desarrollaron las recientes maniobras militares.



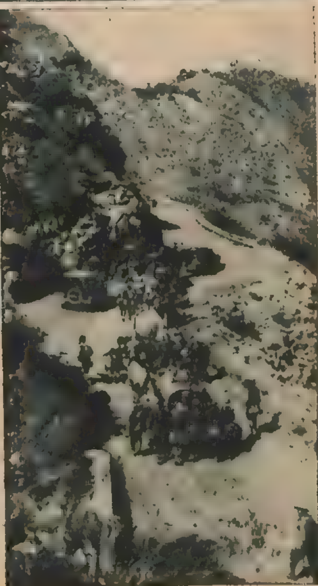
Jefes y oficiales del regimiento 15 de infantería, con asiento en San Juan, y que intervinieron en las maniobras. Aparecen, entre otros, el jefe del regimiento, teniente coronel Rafael S. Ortiz, los mayores Juaristi y Alvarez y el capitán Deimondo.



El teniente primero Héctor Sarmiento leyó un patriótico discurso en la formación de la tarde, al terminarse las maniobras.



Los soldados del 15 de infantería fueron los que más descollaron en sus trabajos de jardinería durante las horas de ocio. He aquí un busto de indio diaguita, raza que antaño existió en esos parajes. A la izquierda se ve el escudo nacional, y a la derecha la bandera.



Cumplido el período de maniobras, las tropas regresan a sus cuarteles por el camino del Pan de Azúcar, dejando paso a los autos de los turistas, que abundan por esos caminos.



Rodeando a su maestro, señor Salvador Maiorano, vemos en esta fotografía a los componentes de la banda del regimiento 15 de infantería, que tan buenos servicios prestó a la tropa durante los ejercicios.

Fotos Arturo Francisco.

El general de Bono, de las fuerzas italianas, inaugurando el monumento levantado por las tropas que acaban de apoderarse de Adua. Italia ha anexado oficialmente la región, y se vale de las rivalidades entre los reyezuelos indígenas para dividir a los defensores de Abisinia.



Su majestad Pu-yi, el emperador de Manchukuo, por obra y gracia del Japón, que se ha valido de él para extender su dominio en el continente asiático, sin que, legalmente, pueda objetarse seriamente su proceder.



# ¿PIENSA ITALIA HACER DE ABISINIA OTRO MANCHUKUO?

Un hombrecito color chocolate, de barba rala y renegrida, fijaba sus ojos saltones en los estantes de una peluquería en Asmara. Venía a elegir unos frascos de perfume barato para las mujeres de su séquito, escoltado por un oficial italiano. De este negrito quizá dependa el futuro de Abisinia.

El corresponsal de una gran agencia noticiosa ha descripto de esta manera al "hombre del destino" que Italia ha elegido para destruir el poderío de Haile Selassie, y aplacar las iras de las grandes potencias que se oponen a su guerra de conquista. ¿Cuáles son los antecedentes de este hecho extraordinario?

Italia se había propuesto transformar el imperio independiente de Etiopía en una colonia desde hace muchos años, y actualmente Mussolini había llegado a la conclusión de que el momento propicio para realizar esa aspiración es el actual. Para ello contaba con un país bien preparado y una situación de tirantez en Europa que favorecía sus planes debido al creciente poderío de Alemania, que se convertía en la principal preocupación de las únicas potencias que pudieran resistirse seriamente a sus propósitos: Gran Bretaña y Francia. Con la impunidad que esta situación le prometía, inició su campaña, y los preparativos estaban tan avanzados cuando se supo definitivamente de la intransigencia inglesa, que ya no le fué posible ni deseable volver sobre sus pasos.

Una situación muy semejante, casi diríamos paralela, ocurrió en el Norte de la China, cuando el Japón se propuso extender su dominio continental sobre la Manchuria. En aquel caso los japoneses pusieron en juego su perspicacia oriental, y surgió el nuevo imperio del Manchukuo, cuyo soberano, el joven Henry Pu-Yi, se encargó de sacar las castañas japonesas del fuego. Aunque los nipones en realidad dominan en Manchuria como si fuera una posesión propia, oficialmente aquella región es independiente, por haberse librado del yugo del gobierno central de la China. Una revolución intestina es una cosa muy distinta, por cierto, a una guerra de conquista, y ningún país puede objetar la legitimidad de un gobierno que, por sus propios medios, haya logrado librarse de una tiranía o una imposición de otras regiones de la misma nacionalidad. Hacerlo sería desconocer el derecho a la independencia de todos los pueblos que han sabido conquistarla en lucha contra un poder central, tal como las antiguas colonias europeas en América.

Impedir las luchas de independencia sería eternizar las tiranías, y se opone directamente a la doctrina de autonomías raciales que fué la base del reajuste de las fronteras europeas después de la gran guerra. Para no ir más lejos, la flamante república de Checoeslovaquia se halla en estas circunstancias, como asimismo Polonia, Alsacia y Lorena y la escisión entre Austria y Hungría.

Frente a la oposición activa de las potencias que sostienen la Liga de las Naciones, el mejor recurso que le queda a Italia para legitimizar su dominio en Etiopía es recurrir al mismo expediente utilizado por el Japón en China: crear un Estado dentro del Estado, y si fuera posible, derrocar el gobierno existente, que le es hostil, para reemplazarlo con un gobernante que aparenta asumir la dirección de un pueblo independiente, cuando en realidad no es más que el agente directo de Roma.

Este plan ya tiene su principio de ejecución. El ras Gugsa se ha plegado a los italianos, y pretende asumir el trono del Rey de los Reyes por derecho propio o, al menos, formar su pequeño imperio con la zona ya conquistada por las armas de Italia, incluyendo además la parte más rica de Abisinia, o sea toda la provincia de Tigré. Esta provincia se halla situada en la zona montañosa y fértil, y en ella se pretende que existen grandes cuencas petrolíferas. Las mayores riquezas minerales se hallan también en esta provincia, de modo que su dominación indirecta por Roma significa la conquista de una rica colonia para los peninsulares, que mantendrían en el trono a su muñeco en la misma forma como lo han hecho los japoneses en Manchukuo.



El ras Haile Selassie Gugsa, que se ha plegado a los italianos, y con el cual éstos pretenden suplantar al actual emperador, el ras Tafari Haile Selassie, para formar una réplica del Manchukuo en Africa.

### EL DESCENDIENTE DIRECTO DEL REY DE JUDA

Cuando el ras Gugsa, con mil quinientos guerreros, se entregó a los invasores italianos, cumplía con las premoniciones de su suegro, que esperaba desde el comienzo de las hostilidades esta infausta noticia. El pretendiente de la corona hacía traición a la patria, o más bien dicho, al emperador. Al día siguiente Roma anunció que anexaba formalmente la región de Adua, y el periódico "La Tribuna" publicó un extenso artículo en que explicaba que: "Gugsa, en su carácter de sobrino nieto del rey Juan IV, un descendiente director del rey de Juda, es el heredero legítimo del trono de Abisinia.

"El emperador Haile Selassie no tiene más derecho a la corona que el propio Menelik, que se apoderó del país después de la muerte del rey Juan en el campo de batalla."

Apenas hubo entregado sus armas el pretendiente, cuando otros jefes menores de la zona se apresuraron a rendirse al general Emilio de Bono. Kassa Araría era uno de los principales, y traía consigo la sumisión de una tribu importante. De inmediato las tropas italianas avanzaron sobre Aksum, la ciudad santa de los etíopes, para afianzar su prestigio entre los habitantes de aquella región.

Seguramente será más difícil dividir a los etíopes que a los chinos, pero no hay que olvidar que Haile Selassie subió al trono después de una cruenta guerra intestina, y sólo en 1930 pudo declararse emperador de Abisinia. Los rencores de las guerras pasadas y las ambiciones personales de los diversos ras o reyezuelos, pueden ser aliados muy eficaces a la empresa italiana, cuyo avance sólo podrá ser detenido por la infatigable lealtad de los etíopes al emperador.

Por EMILIO C. BURKING

# Tercer concurso de elegancia femenina en automóvil



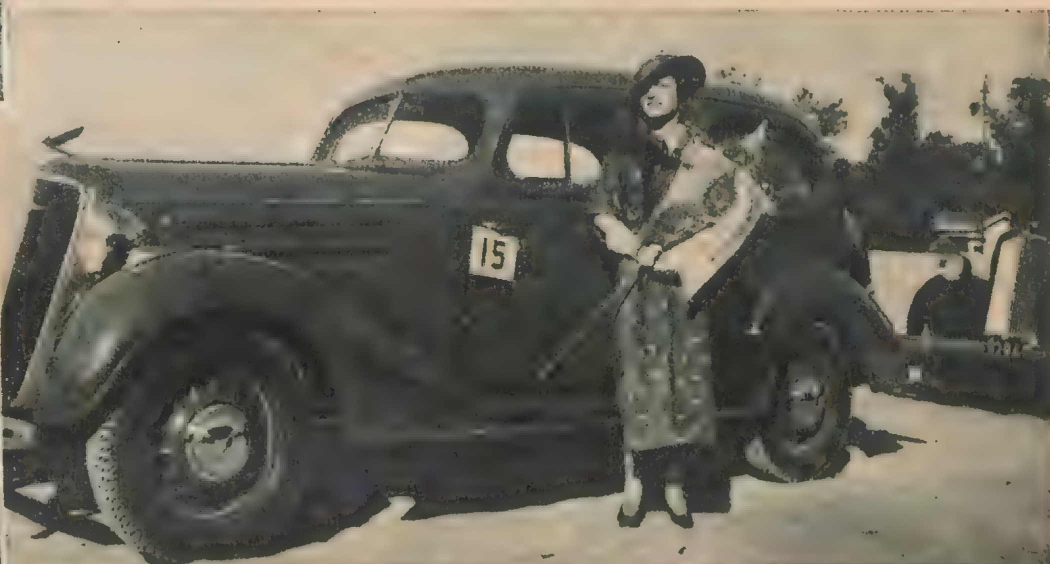
**Señorita Delia M. de Fernández Chaves, al bajarse del Auburn, que empató el primer puesto de la décima categoría para coches de más de 15.000 pesos, de carrocería convertible, con la señorita Elsa von der Bussche Martínez de Hoz, en coche Herch. En el segundo fallo correspondió a esta última el primer puesto.**



**El certamen de la elegancia en automóvil, organizado por el Automóvil Club Argentino, despertó gran interés, y las tribunas de la Sociedad Rural se colmaron de una concurrencia selecta que siguió atentamente el desfile y presentación de los distintos modelos y sus elegantes conductoras luciendo toilettes que armonizaban con sus respectivos coches.**



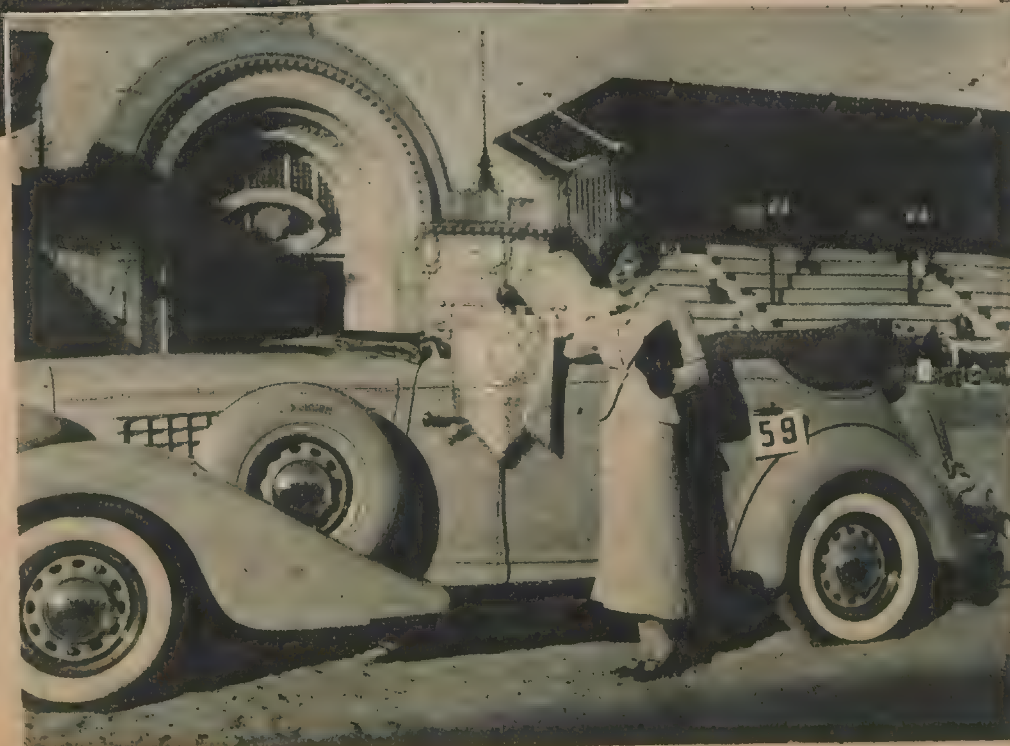

**La ganadora absoluta del certamen, señora Irene C. de Krivontz, quien, con un coche S. S., se había clasificado primera en la categoría cuarta para "voiturette" de 8.001 a 10.000 pesos, posa con el hermoso perro que la acompañó en el concurso.**




**En la segunda categoría para coches de no más de 6.000 pesos con carrocería cerrada, obtuvo el primer puesto la señorita María Esther Galíndez del Solar, con Chevrolet.**




**La señorita Dieva Misallevich Basavilbaso, sentada al volante del coche S. S., en el cual se clasificó segunda en la cuarta categoría, a pocos puntos de la ganadora absoluta del certamen.**




**La ganadora del primer puesto para coches de la sexta categoría, para coches de 10.000 pesos, de carrocería convertible, señorita María Esther de Bilbao, posando frente al Auburn con su trofeo.**




**Señorita Irene Carlota Ratzsch y el Hupmobile que condujo, al ser clasificada primera en la quinta categoría para coches de carrocería cerrada, de 8.001 a 10.000 pesos.**

# El mundo en la foto



AUTOMATICOS PARA MENDIGOS EN VIENA

En la mayoría de los grandes establecimientos comerciales de Viena (Austria) existen aparatos automáticos como éste que reproduce la fotografía, de los cuales los mendigos pueden retirar diariamente una moneda. Estas alcancías son sostenidas por los mismos clientes, y de esta manera los mendigos no molestan a los parroquianos, como ocurre en los cafés y otros negocios de nuestro país.



CONCURSO DE PEINADOS EN ATLANTIC CITY

Estas dos beldades de Atlantic City, que se presentaron para optar al título de "Miss América" en el reciente concurso de belleza internacional, exhiben aquí el peinado "Cocktail" (a la izquierda) y "Debutante" (a la derecha), con el cual se presentaron en la Exposición de Peinados Femeninos que se efectuó con gran éxito en la ciudad mencionada.



PROCESION ACUATICA EN EL JAPON

Todos los años se realiza en Tokio la procesión acuática de los pescadores, considerada con justicia una de las solemnidades religiosas más importantes del país. Los pescadores, metidos hasta la cintura en el agua, llevan en andas el Arca Santa, al tiempo que entonan cánticos piadosos, y los concurrentes al solemne acto se ponen de pie en las barcas y murmuran fervorosas plegarias.



EL LEON EQUILIBRISTA DE BERLIN

Hasta ahora los leones y tigres de circo hacían poca cosa, y lo único que admirábamos era el valor del domador para hacer dar saltos a las fieras encerradas en la jaula. Pero en Berlín ha aparecido el león equilibrista, el cual, con más desenvoltura y seguridad que muchos artistas del género humano, hace proezas andando en esta forma sobre dos cuerdas tendidas paralelamente. El rey de los animales está demostrando que su título es bien merecido.

# ...fotografía y en el comentario



**EL MONOPATIN DE UNA FAMOSA AVIADORA**

Amelia Earhart, la celebrada aviadora norteamericana, cuyos últimos vuelos dieron que hablar a la prensa mundial, posee este monopatín a nafta para trasladarse de un punto a otro del aeropuerto de la Unión Airport. En este vehículo, que causa la envidia de los niños, la aviadora corre vertiginosamente, como si fuera en una motocicleta, sin que hasta ahora haya tenido que lamentar un solo accidente.



**MODELO DE LA CASA PERFECTA**

Numerosos fueron los modelos de casas presentados en la exposición de construcciones que se llevó a cabo últimamente en San Diego (California), obteniendo el primer premio este que aparece en el grabado.



**UNA ACTRIZ NEGRA QUE TRIUNFA EN EL CINE**

La gente de color está demostrando que la pretendida inferioridad de su raza es un mito. A los triunfos que en diversas esferas han conseguido últimamente, se suma el que ha obtenido la actriz Nina Mc Kinney, quien en el film "Bosambo", que acaba de estrenarse, secundó con mucho acierto en su labor a Paul Robeson.





**EL EMBAJADOR DE ABISINIA EN LONDRES**

Azaj Warqneh Charles Martín es el nombre del embajador de Abisinia en Londres, a quien vemos en esta fotografía leyendo un documento bajo los retratos del emperador y de la emperatriz de su patria. El diplomático etíope es médico y recibió su título en la Universidad de Escocia, habiendo pertenecido al servicio médico de la India.

**CASAMIENTO DE ENANOS EN ALEMANIA**

Despertó extraordinaria curiosidad en Berlín, recientemente, el enlace de enanos que se realizó con toda pompa en uno de los principales templos de la capital. Los novios en miniatura se presentaron muy elegantes, ella con su velo nupcial y su vestido de cola, y él con su correcto frac. El sacerdote parecía un Hércules al lado de estos pigmeos.

# Exposición GANADERA de Tres Arroyos



El jurado de bovinos, señor Oscar Bruzzone, examinando un lote de toros Shorthorn criados a corral, expuesto en el importante certamen ganadero de Tres Arroyos.



Junior Campeón Shorthorn, de la cabaña "El Centinela", expuesto por el señor Juan Elissondo.



Padrillo percherón, al que se le adjudicó el primer premio en su categoría, y que fué expuesto por el señor Manuel Sáenz Poses, de la cabaña "Santa Catalina".



En la pista central del local de la Sociedad Rural de Tres Arroyos se hizo la clasificación de los equinos que fueron presentados al certamen.



Carnero campeón puro por cruza de la raza Merino argentino. Lo expuso el señor Federico O. Andersch, de la cabaña "La Mancha Verde".



Equino campeón de la raza Shire, que fué expuesto por el señor Alberto A. Quiroga, de la cabaña "Sin Nombre".



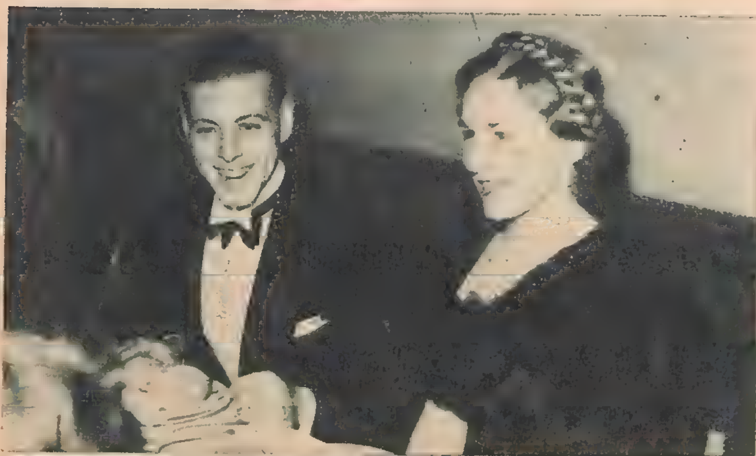
Este fué el mejor toro del torneo, que resultó campeón Shorthorn de pedigree. Expositor, señores P. y G. Aughes, de la cabaña "El Inca".



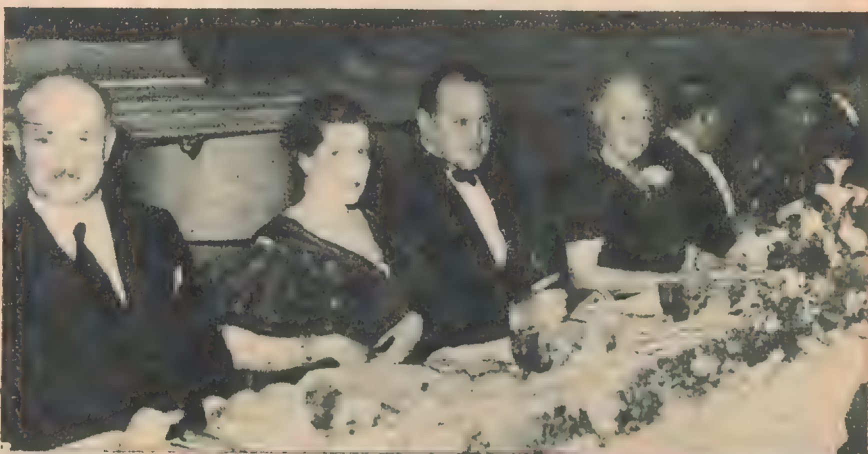
Campeón Lincoln de lana entera, de la señora María A. A. de Zubillaga e hijos, perteneciente a la cabaña "La María".

Fotos Press Graphic News of Buenos Aires

# DE LA CAPITAL FEDERAL



En los salones de la Asociación Cultural y Social "Helena Larroque de Roffo" se realizó un banquete en honor del doctor Angel H. Roffo, con motivo de la celebración de sus bodas de plata con la cancerología. A la derecha aparecen el obsequiado y las distinguidas personas que ocuparon la cabecera de la mesa, y a la izquierda el hijo, doctor Angel E. Roffo, y la señorita Joy Cowper Coles.





Los marinos de la nave francesa "D'Entrecasteaux" rindieron homenaje al general San Martín, colocando una corona de flores en el mausoleo de la Catedral. El comandante, capitán de fragata Audoin de Lestrange, oficiales franceses y otras personas que concurrieron al homenaje.



Quedó inaugurado el gran concurso anual en el Tiro Federal Argentino. Público escuchando la palabra del coronel Luis E. Schulze en el acto inaugural.



La misa del estudiante, oficiada en la iglesia de Nuestra Señora de las Victorias, alcanzó significativos relieves. Los sacerdotes impartiendo la comunión a los asistentes al acto religioso.



Muy interesante resultó el festival que festejando el Día del Libro, y en honor del poeta argentino Arturo Capdevila, organizó el Centro Región Leonesa. El cuadro dramático de la institución interpretó con aplauso dos graciosas comedias.



Los bachilleres graduados en el corriente año ofrecieron en el Jousten Hotel una comida a su director, el conocido educador don Francisco Chelia, director del prestigioso Colegio Internacional de Olivos.



Se reunieron en un banquete de camaradería los farmacéuticos que hace treinta años recibieron su título en esta capital, festejando con esta reunión el nuevo aniversario de su promoción.



Parte de la concurrencia que asistió a la celebración del Día de la Industria y el Comercio de Villa del Parque, Villa Devoto y La Paternal, y que se efectuó en los salones del Club Guillermo Rawson.



Alumnas del instituto de enseñanza que dirige la señora Amor R. Porrera de Sarli, ante el teatro Cervantes, donde se verificó un festival artístico con motivo de las bodas de oro del mencionado establecimiento. En este acto se efectuó la distribución de premios y la exposición de labores y artes femeninas.

# INFORMACIONES METROPOLITANAS



El nuevo embajador extraordinario y ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña, sir Nevile Meyrick Henderson, presentó sus credenciales al primer magistrado argentino con la ceremonia de rigor. El embajador aparece en el centro de la fotografía en el momento de retirarse de la Casa Rosada.



Juan Arvizú, "el tenor de seda", de nacionalidad mejicana, en el momento de llegar en avión al aeródromo de Morón para incorporarse como número exclusivo a L R 1 Radio "El Mundo", que será inaugurada próximamente.



La Misión Comercial Italiana, que cumple una labor de acercamiento entre Italia y nuestro país, visitó recientemente la Exposición Industrial Argentina situada en la avenida de Mayo, siendo atendida por el presidente de la Unión Industrial Argentina.



Arribó a Buenos Aires el señor Springle Braden, delegado de los Estados Unidos de Norte América a la Conferencia de la Paz entre Paraguay y Bolivia, que se realiza en la capital federal. Es hombre muy experto en cuestiones panamericanas.



Presentó sus credenciales de ministro plenipotenciario de Bolivia ante el gobierno de nuestro país el doctor Juan María Zallez, que vemos posando con el introductor de embajadores, de uniforme, frente a la Casa de Gobierno, después de efectuada la ceremonia.




Los inspectores militares encargados de la remonta del ejército efectuaron una revisión veterinaria en la Sociedad Rural de los caballos que intervendrán en la exposición de equinos para el ejército. Tomando la alzada de uno de los ejemplares.



Los restos deshechos del camión de Correos y Telégrafos que fué arrastrado por un tren por espacio de cien metros, después de chocar con éste en un paso a nivel. A consecuencias del accidente fallecieron el conductor del camión, Salvador Longhi y Miguel Rodríguez, que lo acompañaba.



"La fuente de los querubines" se llama este cuadro encantador representado en el festival que realizó con el mayor éxito la Cooperadora "Nuestros Niños", del Consejo Escolar Nº 17.

# NOTAS DE CORDOBA



Las mujeres también participaron en la agitación electoral de Córdoba, cuyas elecciones para gobernador despertaron mucho entusiasmo. Aquí las vemos formando parte de una manifestación callejera.



Una nota de fuerte colorido criollo pusieron en el desfile del partido Demócrata Nacional estos jinetes, montados en sus pingos bien aperados.



De paso para Catamarca es saludado en la estación el interventor de aquella provincia, doctor Mariano P. Ceballos, a quien vemos rodeado de un grupo de amigos.



Futbolistas riojanos y cordobeses fueron obsequiados con un lunch por la Liga de Fútbol local.



Team de la Liga Cordobesa de Fútbol que venció al de La Rioja por 4 goals a 0.

Fotos Ardiles



# Labores

## Alfabeto en Filet Crochet

**CLAVE DE LOS SIGNOS A USARSE EN EL DIAGRAMA**

(flecha) = Empezar aquí.

•• = Punto corrido a lo largo.

(línea ondulada) = Hacer una cadena y punto corrido volviendo sobre la hilera.

(alfiler) = Unir aquí.

X = Cortar la hebra.

**MATERIALES A EMPLEARSE:**

Un ovillo de Mercer Crochet "Cadena" Nº 60, color F. 610 (crudo).

Ganchillo para crochet "Milward" Nº 5.

**ABREVIATURAS:**

c................ cadena
mp.............. medio punto
b................ bareta
esp.............. espacio
1 esp = 1 b, 2 c, 1 b. Para cada esp adicional: 2c, 1 b.
1 bloque = 4 b; para cada bloque adicional.

Al tejer la cadeneta, hacer 2 c para cadena esp y 1 c para cada b y, al volver sobre la cadeneta, tejer siempre en la 8— c, a partir desde el ganchillo; por ejempló, una cadeneta de 14 puntos = 3 esp. Para las vueltas sobre otras hileras, hacer 5c. Para la extensión de las hileras señaladas con líneas onduladas en el diagrama, tejer la cadeneta al principio de la hilera anterior y volver con pc hacia atrás.

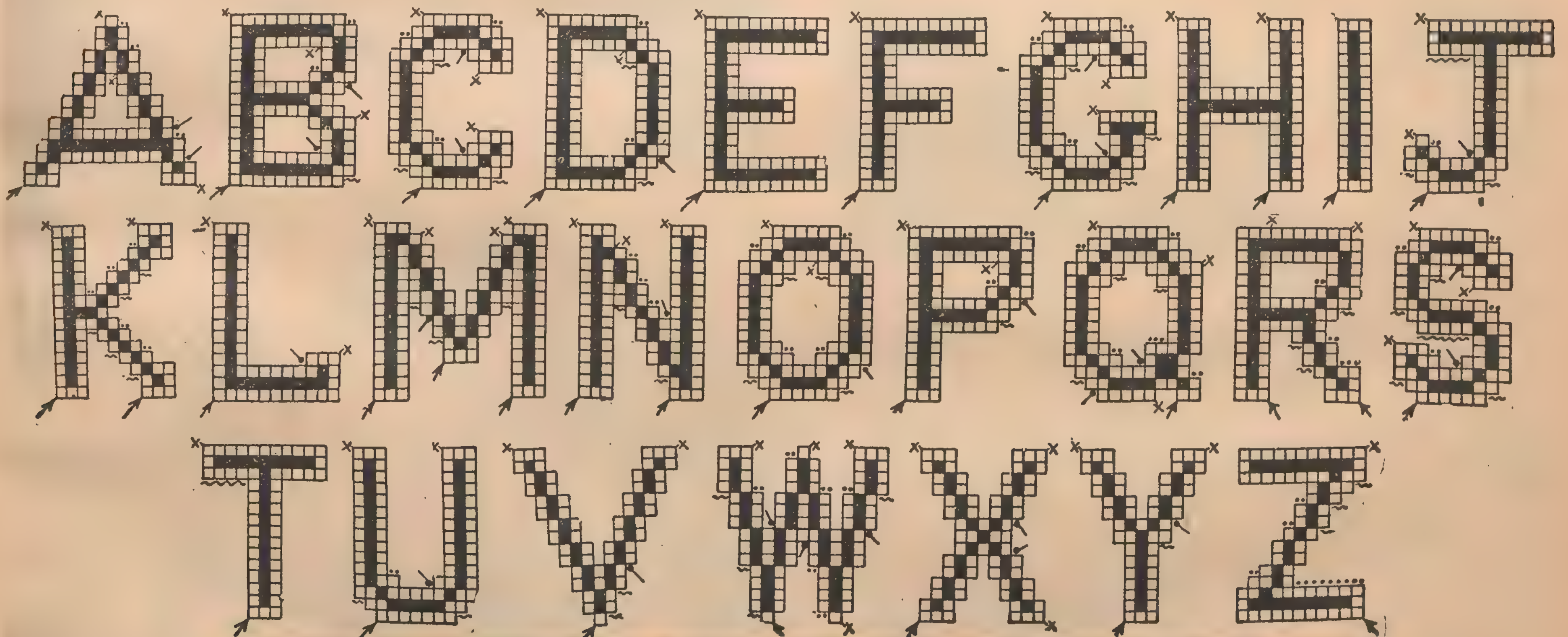
Como algunas letras se trabajan por partes, es preciso unir las secciones con una costura.

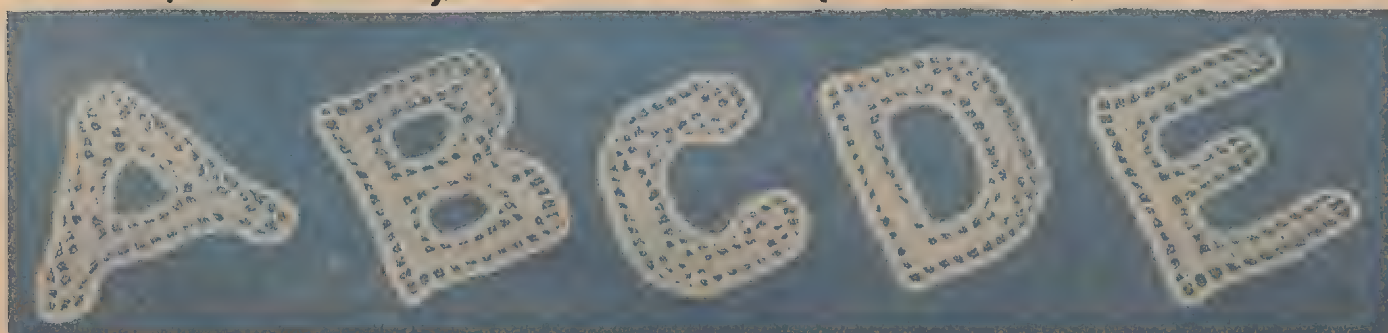
**BORDE EXTERIOR DE LAS LETRAS:**

Invertir la letra y tejer sobre el revés de la misma, lo que una vez terminado forma una orilla acordonada.

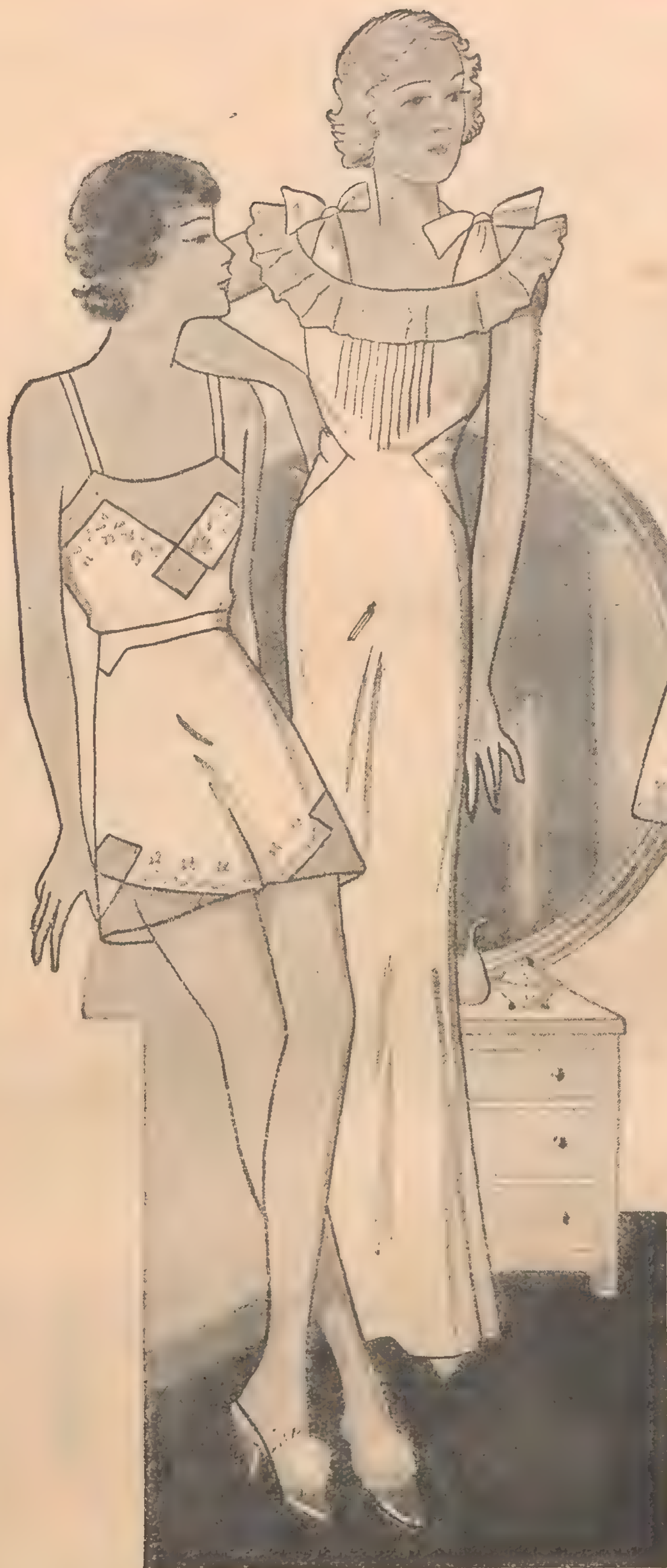
Esto se logra haciendo mp en torno a la orilla exterior, tejiendo sobre el hilo Nº 1, a fin de obtener un borde firme.

Empezar en la orilla recta de la letra; tejer 3 mp en cada esp y 1 mp en las b. Tejer 7 mp en los esp de las esquinas, y, en donde las letras forman zigzag, tejer 3 mp sobre el cordón únicamente. 1 mp sobre el cordón y en la punta. Tirar ligeramente del crochet Nº 1 para procurar un borde recto alrededor de las letras. Donde el zigzag de éstas contenga 2 esp, hacer 5 mp sobre el cordón. Cuando el zigzag de las letras contenga 3 o más esp, como la letra "W" que aparece en el diagrama, tejer 5 mp sobre el cordón, salteando solamente 2 esp, mp en los espacios que quedan como de costumbre.





# LENCERIA PRACTICA y ELEGANTE



Al iniciar el verano es preciso renovar el guardarropa, eligiendo prendas frescas y livianas. Ya que el hilo, aunque reúne esas dos condiciones, está excluído, por el momento, de nuestra lencería, optaremos por sedas lavables, el crêpe lingerie o bien el opal. Con las primeras quedan muy bien las aplicaciones de encaje, pero para el opal convienen los bordados. Un camisón de opal verde nilo, lleva en un ángulo del escote flores bordadas en dos tonos de castaño, con lo que se logra un bonito efecto. Para el verano es también apropiada la ropa interior con adornos de filet, que comunican una impresión de frescura y que quedan muy bien bajo el traje de baile, ya que las prendas así adornadas ofrecen una superficie completamente lisa y evitan los pliegues que se señalan a veces en los vestidos de telas vaporosas o finas.

# SONRISAS Por DONNA GRACE

## LOS DIENTES BRILLANTES, LAS ENCIAS SANAS Y FUERTES SON LA CLAVE DE UNA SONRISA ATRAYENTE



Kathleen Burke puede sonreír picarescamente en las fotografías y al natural, pues cuenta con una doble hilera de hermosísimos dientes

*La sonrisa es, como los ojos, la animadora de la expresión. Vuelve encantadoras a muchas caras comunes, ilumina muchos rostros rudos, y es el único gesto agradable en las personas de expresión habitualmente adusta.*

*Comunica cordialidad, optimismo, alegría.*

*Es el signo del buen humor, y una vez que hemos conseguido hacer sonreír a nuestro rival, estamos bien encaminados para convencerlo, o hacer que nos comprenda, por lo menos.*

*¿Y qué sonrisa puede ser hermosa sin el auxilio de unos buenos dientes?*

*Para dejar que ella avive el rostro con toda frecuencia y naturalidad, es necesario cuidar la dentadura.*

*Además, aparte de la belleza que irradian unos dientes brillantes y blancos, está de por medio la importantísima cuestión de la salud.*

### LOS DIENTES Y LA BUENA SALUD

MUY a menudo se achaca la causa de una enfermedad rebelde y misteriosa a los dientes.

La caries y las infecciones dentales son, en realidad, culpables de muchos sufrimientos y perturbaciones, aunque no de todas las dolencias que se les adjudican.

De todos modos, es indispensable prodigarles cuantos cuidados se crean necesarios, a fin de librarlos de toda condición séptica y poder así descartar esa maligna habladuría que emplean los propagandistas de dentífricos para asegurar la bondad de su producto.

En primer lugar, es preciso observar muy rigurosamente la rutina de la limpieza cuidadosa, por la mañana; a la noche antes de acostarse, y en general, después de cada comida.

Este hábito forma parte tan integral de la higiene diaria, que apenas existen personas que no lo tengan, pero en cambio, se puede asegurar que son pocas las que lo practican con toda la minuciosidad que hace falta.

Es preciso recordar que las más pequeñas partículas de comida, retenidas en la boca, se descompondrán en unas horas.

Este es un tema poco agradable, pero es importante insistir en él, pues la corrupción de los alimentos es la que destruye el esmalte de los dientes y su belleza.

El cepillo de los dientes es por eso, la mejor ayuda en tal sentido, pero no es suficiente, sobre todo cuando la dentadura es muy unida.

La seda dental estará siempre incluída en el arsenal de belleza, por esta razón. Los dentistas insisten, con sobrado motivo, en su empleo constante.

### EL MASAJE DE LAS ENCIAS

Y tan importante como el cepillado mismo es el masaje de las encías.

No se conoce mejor medio para estimular la circulación y atraer a ellas nueva provisión de sangre destinada a nutrir las raíces de los dientes y a mantener la carne firme y fuerte.

Dése un vigoroso masaje diario a las encías, empleando un poquito de sal fina en la operación.

La sal es un elemento ideal para mantener la boca fresca y limpia. Neutraliza las substancias extrañas y estimula el funcionamiento de las glándulas salivares.

Toda mujer cuidadosa de su belleza debería usarla una vez al día, aunque dispusiera de los más afamados productos dentífricos.

Antes de salir a la calle, nadie debería olvidar enjuagarse la boca con un líquido antiséptico.

Así se evitaría causar en los demás la mala impresión que tan simple cuidado puede evitar. Y nada más práctico que un vaso de agua salada.

### ¿SON DAÑOSOS LOS DULCES?

A menudo se habla de lo perniciosos que son los dulces para la dentadura.

Sin embargo, los caramelos no causan ningún daño, a menos que se abuse de ellos. Su fama se debe, simplemente, a que fermentan con rapidez.

Por tanto, es preciso enjuagarse muy bien la boca después de haber comido muchas golosinas.

### MASTICAR BIEN ES UN REQUISITO IMPORTANTE

Basadas en la teoría de que la vida es actividad, podemos estar seguras de que los dientes necesitan una gran cantidad de ejercicio para mantenerse sanos.

Y sólo la masticación puede proporcionárselo. Es preciso triturar muy bien cuanto se come, e incluir en la dieta, alimentos toscos para producir necesarias combinaciones químicas, y estimular la reacción glandular.

Los dientes necesitan calcio. La leche, las verduras frescas y cocinadas, así como las frutas, son los mejores medios para proveer tal elemento.

Pero las harinas y las carnes, no deben faltar en una dieta bien equilibrada.

Teniendo en cuenta estas simples indicaciones, habremos hecho de nuestra parte, todo lo posible para hermosear la sonrisa y por asegurarnos contra los males cuyas causas a menudo se achacan a los dientes.

Según algunos médicos, la dentadura o las amígdalas sépticas pueden ser la causa directa de infecciones como la artritis.

Así, pues, lo mejor que se puede hacer por la propia tranquilidad, es cuidar la dentadura con todo esmero. Esto alejará las infecciones, y nada más convincente que recordar el encanto que fluye de una bella sonrisa.

Ella suele ser el "sol" de toda una vida.



Hay encanto y cordialidad en la sonrisa que descubre los blanquísimos dientes de Jean Carmen.

### EL ATRACTIVO PERSONAL

*Quien desee captarse el aprecio de las gentes, ha de rodear su persona de un interés atractivo que no nazca de las prendas externas, sino de las cualidades preeminentes de un carácter robustecido y afirmado por el perfeccionamiento individual.*

*Conviene distinguir entre el arte y el artificio. El arte de agradar tiene por reglas fundamentales la rectitud de conducta, la alteza de sentimientos, la espontánea afabilidad que brota de un corazón sincero y un ánimo siempre dispuesto a evitar cuanto pueda ofender al prójimo, ya que no siempre es posible contentar a todo el mundo.*

*El mejor medio de granjearse las generales simpatías, es proceder de suerte que cuantos con nosotros traten se convenzan del amistoso interés que por ellos nos tomamos; pero esto se ha de hacer sin hipocresías, ni fingimientos, ni vulgares frases de cumplido, porque entonces se revelará en nuestra voz y en nuestra mirada la insinceridad, por muy bien que tratemos de disimularla.*

*La facultad de agradar no puede ser en modo alguno hija del artificio. Ni los lujosos atavíos, ni las espléndidas galas, ni las forzadas sonrisas lograrán jamás lo que una expresión salida del fondo del alma con vivo deseo de ser útil a los demás. Ha de ser fruto natural del perfeccionamiento del carácter, que hará por nosotros lo que no pueda hacer el dinero, y nos proporcionará un fecundo capital inmonetario de cuantía muy superior al que pudieran afianzar nuestros recursos metálicos. La simpatía no se rinde a la lisonja ni al soborno.*

*El mayor número de gentes, sobre todo quienes no han comenzado todavía su perfeccionamiento individual, se dejan arrastrar por el ciego impulso de sus simpatías y antipatías, de sus gustos y disgustos, atracciones y repulsiones; pero, por muy vulgar que sea una persona, no puede menos de sentir la influencia de un carácter verdaderamente superior. La persuasiva prestancia personal es irresistible, y la experiencia nos enseña que hay quienes infunden simpatía y respeto, al paso que otros mueven a desdén.*

*Nada nos ganará tan prontamente el corazón de una persona como el portarnos con ella de suerte que se convenza del sincero interés que, sin segundas intenciones, nos tomamos por su prosperidad y bienestar.*

### CONSEJOS UTILES

Si al llegar el verano los pies se hinchan y duelen, úsense zapatos más cómodos y visítese al pedicuro. El mal puede estar en la depresión del empeine o en la debilidad del arco.

Los baños de sal inglesa en agua bien caliente son muy buenos para los pies doloridos. Conclúyase la operación con agua fría.

---

El acne o las irritaciones de la piel se combaten con una buena dieta, cremas faciales y masajes.

El ejercicio, el mejor medio para avivar la circulación general, es también muy recomendado.

¿Por qué no volver a pie de la oficina donde se ha estado sentada por horas en un ambiente quieto?

PARA LA

# EXPRESIONES

*Elegante conjunto en lino natural. La chaqueta forma una pequeña basque cortada por grupos de tablones. Este detalle se repite en los puños.*



*De muy bonito efecto son el empiecément y los puños en color liso, que adornan este sencillo traje en voile kobia a grandes cuadros.*

*En este interesante modelo de seda imprimé se advierte una nueva e interesante disposición en el jabot que adorna el corsage.*

*Sobre un vestido de lino blanco se destacan los adornos y el cinturón de cuero en un color vivo. Los recortes del corsage se prolongan sobre la pollera.*

MUJER

# *de la* MODA



*Pequeña toilette para la tarde. Constituyen un bonito detalle los pequeños grupos de flores bordadas a los lados del corsage.*

*Este vestido de seda rayada se distingue por la originalidad de sus detalles. Sobre la cintura una ancha banda de seda lisa señala el talle.*

*Traje de seda imprimé adornado con volados plissés en color liso. El recorte que forma el delantero termina en un cuello doble.*

*En organza lisa e imprimé a grandes flores es este traje de noche de una elegancia muy juvenil. Las mangas son voluminosas.*

PARA LA MUJER

# Lo que llevan nuestros niños




Los modelitos que presentamos son sumamente prácticos y ofrecen detalles muy nuevos. 1. Este sencillo modelo es de seda blanca y tiene volados alrededor del empiécement que forman un efecto de capa. 2. Volados alrededor del escote y en el contorno de las mangas realzan un vestido de género imprimé a lunares. 3. Semejante al anterior, pero con un volado superpuesto en el ruedo de la falda, es este vestido. 4. Para una niña de de seis a ocho años es indicado este trajecito de tobralco. 5. Recortes adornan un vestido de brin blanco sin mangas. 6. Muy sencillo y sentador es este vestido de hilo o muselina imprimé; los volados de las mangas prestan gracia al modelo. 7. Botones de nácar cierran el escote en un vestido de género cuadrillé. Los tablones del delantero van fijados por medio de pespuntes. 8. De seda estampada a lunares es este vestido. Las pinzas en el delantero le dan amplitud. 9. Otro interesante modelito interpretado en la misma tela que el anterior lleva voladitos en las mangas y el escote.

## Los inconvenientes de los purgantes de sabor desagradable

Tomar de tiempo en tiempo un buen purgante para depurar la sangre y eliminar las impurezas del organismo, es tanto para los niños como para los adultos una necesidad tan obvia e indiscutida, que es hasta superfluo hablar de ella en sí, pues sería repetir lo que ya todo el mundo sabe.

Pero lo que sí a este respecto cabe recomendar es la conveniencia de elegir un purgante que resulte grato al paladar. Varias son las razones, siendo la principal la que débese tener presente que la mayoría de los adultos y la totalidad de los niños prefieren purgante o laxantes de gusto agradable porque éstos se toman con placer, y en esta forma se evitan esas sensaciones desagradables de repulsión, náuseas, salivamiento, y hasta vómitos, que ya de por sí anulan la acción medicamentosa, sensaciones desagradables, éstas que repercuten sobre el sistema nervioso malgastándolo inútilmente.

Estos inconvenientes se salvan fácilmente suministrando a los niños los acreditados "Bombones Nagell" laxantes y purgantes. Son bombones tan exquisitos como los más finos de confitería que los chicos comen siempre con suma fruición y sin percatarse siquiera de que se trata de un purgante, evitándose de este modo por completo los inconvenientes que acabamos de puntualizar. Los "Bombones Nagell" son el purgante ideal para niños y señoras, se venden en todas las farmacias.





# CHARLAS FEMENINAS

*Por DELFINA F. DE AGOSTINELLI*

### DOMINGO

El atardecer de los domingos tiene una profunda melancolía. ¡Es tan diferente la tarde que cae en los días de semana a la tarde que se va de un día domingo!

Las calles solitarias, las luces de los escaparates apagadas, los cortinados de hierro bajos, la ciudad hosca y silenciosa; pero tranquila y quieta en un mutismo que brinda reposo. El domingo, no cabe duda, es el día de los pobres; ellos descansan y se pasean, comen y ríen, y se fatigan de tomar aire y sol. Es el día en que el rico se aburre, en que no sabe adónde podrá ir.

Leí un día una bonita historia: "Vagando, una hermosa hada se detiene ante un palacio. Le sorprende la belleza de su arquitectura. "¿Quién vivirá aquí? — se pregunta. — Con seguridad — se responde — debe vivir mucha gente, una numerosa familia." Y no puede resistir a la tentación de llamar a la puerta. Un criado la recibe.



"—¿A quién buscas?

"—Al dueño y señor de este palacio.

"Le conducen por muchos salones ante un joven pálido, desganado.

"¿—Me buscas?

"—Sí. Me interesa tu tristeza, tu aspecto de hastío. Soy un hada; puedo darte lo que pidas. ¿Quieres amor?

"—No; amor, no. He sufrido muchos desencantos, muchas traiciones. El amor cortejó mi dinero, mintió a mi beso, rechazó mi ternura.

"—¿Quieres amistad?

"—Estoy demasiado desengañado de los amigos.

"—¿Qué quieres, entonces?

"—Pues mira: quiero lo que tú no puedes darme, lo que un rico no puede lograr. ¡Quiero un domingo, un solo domingo de pobres! ¿Comprendes? ¡Divertirme de pequeñas cosas, regresar en la tarde ahito de luz, de sol!"

### ACONSEJAR

*Es inútil aconsejar; puede que sea lo más inútil, lo más desoído, y lo más ridículo también.*

*Nadie quiere escuchar la advertencia de otros.*

*La juventud, por excelencia, desprecia la experiencia del prudente consejo que se empeña en decir: "¡por ahí, no; por aquí, sí!"*

*Es un mal humano. Todos queremos poner contra la vida el corazón, la frente, las manos. Que nos hiera si ella quiere; pero creer en las heridas ajenas, ¡eso no!*

*Aunque las veamos sangrando, todos somos optimistas, y empeñosos en creer que hemos de tener mejor suerte dejamos que la vida nos maltrate.*

*Las mujeres jóvenes no quieren saber cómo las que fueron jóvenes ayer cruzaron los caminos de la vida. No les interesa oír cómo fueron acechadas por la traición, qué cara tiene el egoísmo, cuáles son los disfraces que usa el amor. No; ellas no quieren nunca prestar el oído a la palabra sabia y consejera de la mujer que ya vivió y sufrió lo suyo. Ellas quieren vivir, quieren vivir su vida confiadas, sin saber el inmenso peligro que encierra la juventud, desconociendo el riesgo de saber reír.*

*Empeñosas en amar. ¿Para qué quieren saber a quién antes que a ellas maltrató el amor?*

*El consejo es inútil. Cada vez que aconsejamos vemos que aquel a quien nos empeñamos en guiar por un camino,emprende justamente el contrario. Cada vez que nuestra experiencia dice: "¡eso, no!"; es justamente a lo que nuestra hermana pequeña, o nuestra joven amiga dice: "¡esto, sí!"*

### EL PROVECHO DE LA HUMILDAD

**¡Dichosa la gente que sabe ser humilde! La humildad es la consecuencia de la sinceridad, y lo contrario del orgullo. Es una virtud plena de bondad y de justicia. Fuente de paz; fuerza, además, porque en todo aquello en que el orgullo fracasa, triunfa la humildad. ¡Pobre orgullo, que siempre va en falso, con el paso inseguro, con la vanidad en ridículo, queriendo conseguir, lo que justamente no se posee.**

**Dichosa humildad, silenciosa, parca, tranquila, que no quiere deslumbrar nunca; por el contrario, se empeña en pasar inadvertida, con su conducta siempre clara y generosa.**

**Afortunadas las mujeres que saben de humildades, los refinados secretos que se aplican a la vida, a la lucha, al afecto, y al amor.**

### AMIGOS

No tener amigos es dar testimonio de insuficiencia. La vida nos hace atravesar por períodos diversos, y es menester saber con quién se puede contar. La alegría, como el dolor, reclama y espera al amigo, para tener expansión o para recibir consuelo.

"Cuando el hombre es buen amigo, también tiene amigos buenos", ha dicho Maquiavelo. Es seguro que si algún sentimiento es magnífico, justamente es la amistad, porque es la que debe dar y recibir la misma moneda. Los amigos son una necesidad imperiosa, un sostén social indispensable. ¡Cuántas veces en uno de ellos recogemos favores, alientos, voluntad; sí, voluntad, que es lo que más pronto desmaya en la soledad, lo que es más indispensable a la vida!

Cuando una mujer logra tener de amigo a un hombre, y ese hombre le transmite energía y voluntad, le ha dado el medio para los grandes triunfos de la vida, porque ni la inteligencia para ello es suficientemente poderosa dado que la voluntad es la persistencia, la perseverancia, la fuerza. Es ánimo, mandato y disposición.

¡Oh, voluntad, elemento fecundo de la vida!

¡Oh, amistad, escudo valioso, y nunca bien cuidado!

La amistad es en la vida un árbol, y un árbol es el mejor amigo, el que nunca traiciona, el que da sombra y amparo; sus generosos brazos no se fatigan de alargarse, de crecer, de acogernos generosamente. Nos protege de la tempestad, sujeta el viento, se interpone entre el sol y nosotros; nos depura la vida; es el regalo grandioso de la naturaleza; es el hermano que nunca engaña; es el que nada pide, y todo lo da. Es en la vida material el símbolo de la amistad moral.

# LOS SOBRINOS DEL CAPITAN

Por KNERR




























CONTINUARÁ

UNA EFEMERIDES POR SEMANA

# La incorporación del coronel Alvarez de Arenales al Ejército del Norte

*Por R. C. DE JARABA*

DESPUES de la victoria de Tucumán, el general Belgrano vióse lleno de preocupaciones. En primer término, debía proceder a la reorganización del ejército para continuar la campaña, si los intentos de negociaciones con Goyeneche para obtener que "los realistas se retirasen con sus bayonetas a la otra parte del Desaguadero" no llegaban a buen término, como sucedió. Esta reorganización requería fondos, que no sabía cómo conseguirlos, si se tenía en cuenta que la campaña del Norte, hasta el día glorioso en el Campo de las Carreras, había exigido grandes sacrificios a los patriotas del Norte. Además, sufrió grandes contrariedades ante las desavenencias surgidas entre los oficiales de las diferentes armas del ejército, las que culminaron con la separación heroica y voluntaria de jefes que, inteligente y hábilmente lo secundaban y aconsejaban. Todo influía sobre su espíritu haciéndole pasar por esos momentos de laxitud en que las facultades del alma parecen como paralizadas, descansando de la tensión a que han sido sometidas.



Cuando todo parecía faltarle y hasta serle hostil para seguir adelante en aquella empresa a la que se había entregado por entero, vínole el auxilio de donde menos lo esperaba. Este se presentó en la persona de don Antonio Alvarez de Arenales, que llegó a Tucumán en este día, que debió señalar Belgrano como uno de los felices para su próxima acción en Salta, porque llegaba quien debía llenar el vacío dejado a su lado por sus buenos consejeros y amigos y fortificar con su franca amistad aquel alma tan atribulada por los últimos sufrimientos que tuvo que soportar.

Era don Antonio Alvarez de Arenales quien, como jefe militar, dió en 1809, en Chuquisaca, el primer grito de libertad en América. Después de muchos sufrimientos, tuvo que buscar refugio, en 1811, en Salta, donde contrajo matrimonio con una señorita de esa sociedad, retirándose después a Guachipas, esperando y preparándose para, en momento propicio, proseguir sus actividades guerreras en pro de la independencia. Cuando tuvo conocimiento de la victoria de Tucumán, dirigióse con su gente armada hacia Salta; entró al amanecer y sorprendió a los centinelas, desarmándolos; tomó el cuartel y puso en libertad a ochenta prisioneros de Las Piedras, sin causar daño alguno, quedando dueño de la ciudad, hasta que se aproximó el ejército vencido en Tucumán, adonde iba a atrincherarse.

Durante su permanencia en Salta procuró reavivar la llama del patriotismo entre los pocos habitantes que allí quedaban, siendo activa y eficazmente secundado por las familias de aquella sociedad. Nos refiere el general Paz, que en toda la provincia era muy pronunciada la decisión por la causa, lo que, en gran parte, se debió a la familia Aráoz. La campaña se levantó en armas y hostilizó al ejército realista, en su retirada a Salta. Aquí empezó la acción de los Gauchos del Norte.

Patriota austero en sus costumbres, reuniendo a las virtudes civiles el talento de administrador y las cualidades que requiere el mando militar en circunstancias difíciles, el coronel Alvarez de Arenales llegó a ser para Belgrano el amigo, el consejero y auxiliar acertado e indispensable en esa hora.

A este feliz acontecimiento le acompañó el que llegó a dar solución al problema financiero para equipar convenientemente el ejército y proveer a sus necesidades para la prosecución de la campaña. Efectuóse un baile en honor del ejército y celebrando la incorporación del coronel Alvarez de Arenales a las fuerzas patriotas. En circunstancias que las damas rodeaban al general Belgrano, como héroe de la victoria, éste exponía su situación afligida para poder atender a los gastos que reclamaba la prosecución de la campaña. Despertóse en ellas el patriotismo, y una dama, doña Isabel Aráoz de Figueroa, quitóse espontáneamente un collar de perlas de considerable valor, que realzaba su belleza, y poniéndolo en manos del general Belgrano, le dijo: "Para la caja del ejército." No fué sólo una lluvia de perlas en manos del general Belgrano, sino un bienhechor rocío en las almas de las nobilísimas damas tucumanas y salteñas que, asociadas a las jujeñas desterradas que ya habían entregado a la patria todos sus bienes, daban generosamente su trabajo, confeccionaron ropas para los soldados y prepararon el equipo de las ambulancias. Siguieron los espléndidos donativos hechos por los patriotas los cuales contribuyeron en tal forma, que algunos de entre ellos, como los Gurruchaga, Moldes, Benites, Aráoz, Lezama, García, Hugarte y otros, volvieron al terruño después de la victoria del 20 de febrero de 1813 sin más patrimonio que su trabajo y el de las nobles mujeres que, para su felicidad, contaban como madres, esposas, hijas, hermanas, etc.

¡Qué numerosos son los ejemplos de virtud y de patriotismo que nos legaron aquellas generaciones que prepararon, desde la época de la colonia y durante la independencia y la organización nacional, esta patria de la que nos sentimos tan orgullosos!

Honrémosla con nuestras virtudes para que sea honrada en todo el mundo por ser cuna de hombres probos, trabajadores, instruídos, progresistas y nobles, a fin de que:

"Desde un polo hasta el otro resuene, de la fama, el sonoro clarín."

# Uso externo

*La ignorancia en que vive cierta gente respecto de la medicina, que confunde ordinariamente con la charlatanería de comadres curanderas, ha facilitado al autor un recurso terapéutico de muy cómicas e intencionadas proyecciones que son el incentivo humorístico de este chispeante cuento de ambiente popular.*




ESTO pasó en Cañada de Gómez, ciudad santafecina, que dista alrededor de unos ochenta kilómetros de Rosario. Y es un episodio real, aunque el autor no insiste en ello. Lo da como cuento. Pero sabe que las personas que conocen el interior de la república y la cultura de su gente modesta, pensarán acaso que este relato bien puede ser cierto, dado lo extendidas que están aún la ignorancia y la superstición.

Resulta, pues, que los padres de Lucía, una niña de ocho meses, habían estado gastando durante buen tiempo dinero en farmacias por un eczema exudativo que tenía la pequeña.

Juana, la sirvientita de doce años, era la encargada de traer las medicinas recetadas por el médico: óleo calcáreo, agua de Alibour y una pomada a base de mercurio. Cada siete u ocho días la sirvientita iba a la farmacia.

— Don Luis: aquí le manda la patrona esta receta. Dice que se la prepare pronto.

— Está bien. Puedes volver dentro de media hora, que estará lista.

Y la sirvientita salía a la calle. Allí, inevitablemente, se encontraba con alguna amiga.

— ¿De dónde vienes?

— De la farmacia. La nena de la señora tiene "cema".

— ¿Y con qué la cura?

— Con una pomada.

— No; eso no está bien. Mi hermanito tuvo esa misma enfermedad y lo curaron poniéndole un sapo vivo sobre la herida.

Y la chica volvía a la casa.

— Mire, patrona. Me dijo la Luisa que si usted quiere curar a la nena tiene que ponerle un sapo vivo sobre la "cema". El hermanito de ella se curó así.

Otro día llegaba con otra novedad:

— Vea, señora. Póngale a la nena un puré de papas; con eso se va a curar. La pomada que usted usa es mala. Se le puede entrar en el cuerpo a la nena y morir. Un chico murió por eso. Le pusieron pomada, se le entró en el cuerpo, le salió sangre por la nariz, y murió.

Y, como es natural, la señora sonreía.

— ¡Qué tonta eres! — murmuraba.—¿Cómo te atreves a decirme semejantes pavadas? Mejor sería que cerraras el pico y te pusieras a trabajar. Porque lo único que haces es andar diciéndole a todo el mundo que la nena está enferma.

Y, en efecto, era así. Pero no por maldad. Lo hacía, un poco por lengua larga y otro poco porque quería entrañablemente a la hijita de su patrona y deseaba verla sana, sin ese eczema terrible, que le desfiguraba el rostro de una manera impresionante.



— ¿Y cuándo va a curarse? — insistía la famulita. — Antes estaba linda. Pero ahora, con esa pomada amarilla del doctor, parece fea. ¿Por qué no se la lleva a doña Petrona? Ella curó al Juancho y a la Elisa y a la madre de Panchito, que estaba loca. ¿Conoce, señora, a Malogari, ese hombre que trabaja en las aguas corrientes y que come en la fondita de Coscojo? ¿Lo conoce, señora?

— Sí, lo conozco. Habla. A ver, ¿qué pavada vas a decirme?

— Bueno, señora, no es pavada. Me lo contó mi mamá. Resulta que Malogari se había enamorado de la hija del fondero, y para el día de su cumpleaños le regaló una caja de bombones. Pero Malogari no le dijo nada a la muchacha; no le dijo que la quería, porque era tímido. "El Lechuza" entonces, otro de los clientes de la fondita, quiso ganarle el tirón y habló con la hija del fondero. Le dijo si quería casarse con él. La muchacha contestó que no, porque "el Lechuza" es un haragán, que se emborracha todos los días.

— ¡Y bien! — interrumpió el ama.— Prosigue. ¿Adónde piensas llevarme con ese cuento?

— Ya verá, señora. No es cuento. Es la pura verdad. Se lo juro... Cuando la muchacha le dijo al "Lechuza" que no quería casarse con él, "el Lechuza" la amenazó. Quiso matarla. Sacó un cuchillo grandote así. Estaba furioso y gritaba: "¡No te vas a casar con el gringo ése! ¡Antes te coso a puñaladas!" Y desde ese día empezó a insultar a todo el mundo. No sabían cómo hacer para echarlo de la fonda. Le tenían miedo. Entonces un hombre habló con Malogari. Le dijo por qué no veía a doña Petrona, que entendía de esas cosas. Le preguntó si quería verla. Malogari contestó que sí. Y al día siguiente fueron a la casa de doña Petrona. Doña Petrona le dió unos polvitos a Malogari para que se los echara por la espalda al "Lechuza".

— ¡Ja, ja! — volvió a interrumpir el ama. — ¿Y después?

— Después, cuando "el Lechuza" estaba descuidado, Malogari se los echó.

— Y quedó muerto, ¿no es verdad?

— No, señora, no quedó muerto. Pero cambió. "El Lechuza", desde ese momento, fué otro hombre. Arrepentido de lo que había hecho, se puso a llorar como un condenado. Llamó al italiano, y le dijo:

"Vea, Malogari. Yo sé que usted es un buen muchacho. Un alma de Dios. Sé también que está enamorado de la hija de Coscojo. Pues bien, cásese con ella. Yo me voy de aquí. Soy un hombre muerto, completamente muerto. Choque esos cinco, y discúlpeme por los malos ratos que le hice pasar. La muchacha es buena. Y usted también. Cásense, que yo no tengo velas en este entierro. Adiós, Malogari. Me voy..."

— ¡Bien! ¡Muy bien! Pero no es menester que pongas esa cara de dolorosa. ¡Veamos! ¿Y qué es lo que quieres decirme con eso?

— Quiero decirle, señora, que le lleve

Ilustró

## Cuento por SALVADOR MERLINO



la nena a doña Petrona. Ella la va a curar.

— ¿Con polvitos?

— Yo no sé, señora, pero la va a curar. Doña Petrona sabe lo que hace.

Y a q u í terminó el diálogo. Juana marchó hacia la cocina. Mientras fregaba unos platos se puso a cantar. Al rato llamaron a la puerta. Era el basurero. La sirvienta salió.

— ¿Cómo sigue su nena, don Serapio?

— Bastante mal. Las medicinas no le hacen gran cosa. Ahora se le cae el pelo y no tiene ganas de comer. ¿Cómo sigue la chica de la patrona?

— Lo mismo. Todos los días la cura, y nada. ¿Por qué no lleva la suya a lo de doña Petrona?

— ¡Cállate! Ya se la llevé, pero hubiera sido mejor no haberlo hecho. Es una charlatana. Lo único que sabe es pedir dinero para comprar velas a la Virgen. ¡Como si con velas se curaran los enfermos!

— Pero...

— ¡Cállate! No me hables más de ella. Es una vieja sucia. Por culpa de ella la nena está peor. Le produjo una infección. Si no se la quito a tiempo me la mata. Yo no sé cómo hay gente que todavía cree en sus milagros.

— Pero, ¿y el Juancho? ¿Y la Elisa? ¿Y la madre de Panchito? ¿Y los polvos de Malogari?

— ¡Qué polvos ni ocho cuartos! Son todas mentiras. Puras patrañas. Si en este país hubiese justicia, ya la habrían agarrotado. Pero no la hay, niña, no la hay. Quítatelo de la cabeza.

Y mientras decía esto, entregó a la muchacha el recipiente de residuos, que su ayudante, un "ciruja", ya había vaciado en el carro municipal.

La sirvienta volvió a sus quehaceres. Ya no cantaba. Las palabras del basurero la habían dejado pensativa. Repiqueteaban en su cabeza como una acusación. Y pensó que doña Petrona era una mistificadora y que el poder que le atribuían era falso, puesto que no había servido para curar a la hija de don Serapio. Y sintió frío, un frío intenso, que le corrió por todo el cuerpo. Y pensó, pensó. Pensó en Lucía y en los consejos que había dado momentos antes a la señora. Y vió a la niñita muerta, dentro de un cajón blanco, rodeado de cirios. Vió también los puños crispados del padre y la desesperación de la madre, que la acusaban de tal crimen. Porque ella, y no otra, sería la criminal si, como lo había aconsejado, la señora llevaba a Lucía a casa de la curandera. De ahí que casi desesperada corriera a rectificarse:

— Vea, señora. Vengo a pedirle que no lleve la nena a la Petrona. Hágame el favor. No se la lleve. La Petrona es una burra.

— ¡Cómo! ¡Cómo! — fingió sorprendida la señora. — ¡Y yo que pensaba llevársela esta tarde!...

— ¡Por Dios, no haga tal cosa! Usted, después, va a echarme la culpa a mí de lo que le suceda a la nena. El basurero me dijo que la Petrona es una charlatana, que pide dinero para comprar velas a la Virgen. Como si los enfermos se curaran con velas! ¿Verdad, señora, que no se la llevará?

— Bueno, bueno. Será como tú dices. Pero como hace un rato me la habías elogiado tanto...

—Perdóneme. Pero no fué culpa mía. Mi mamá me dijo que la Petrona tiene la mano santa y que cura con yuyos de las siete sangrías, piperina, polvos y rezos. Además, quiero tanto a la nena, que no sé lo que daría por verla sana. A mí no me gusta que esté así, con esa cara llena de cascarones. Yo quiero verla alegre, linda, para llevarla a pasear por la vereda, para mostrársela a los chicos de la cuadra, para decirles a todos: "¡Vean qué encanto! ¡Vean qué preciosura!" ¿Verdad, s e ñ o r a, que cuando no tenga la "cema" usted me la dejará sacar a la calle? La voy a tener con cuidado, y no dejaré que se lleve los dedos a la boca. A los chicos les gusta la calle. Y usted, porque la nena tiene "cema", no la saca nunca. ¡Pobre Lucía! ¿Me la deja tener un poco?

Y esta vez fué la señora quien se quedó pensativa. La enfermedad, en efecto, había hecho que la pequeña viese la calle sólo en contadas ocasiones. Sus padres, por razones de escrúpulos, no querían sacarla nunca, todo lo cual redundaba en perjuicio de la niña, a quien se le privaba así del sol y del aire libre de la calle. Tenía razón la sirvientita. Pero, en verdad, el mal de la niña, casi obligaba a eso. ¡Cuántas veces, pensando en tales cosas y viendo el rostro desfigurado de su hijita, la madre, en el silencio de aquella casa provinciana, había derramado lágrimas dolorosas!

---

Pasó el tiempo. La enfermita fué mejorando. El mal cedió terreno. Poco a poco la zona afectada se redujo, con gran contento de los padres de la criatura y de Juana, la sirvientita, quien se encargó de pregonar a todos los vientos la buena nueva:

— ¿Sabe, don? La nena de mi patrona está bien. Ya casi no tiene "cema". Luisa, Pocha, Clara: Lucía está mejor.

A todos les dió noticias. Es decir, a todos, no. Faltaba dársela a don Serapio, que desde hacía una semana no pasaba a recoger la basura. Pero la ocasión no tardó en presentarse. Una mañana el basurero llamó a la puerta de la casa. Al oír la voz, Juana salió presurosa, llevándose una maceta por delante.

— Pero, don Serapio, ¿cómo estuvo tantos días sin venir? Tengo que darle una buena noticia. La nena de la patrona está bien. Ya c a s i no tiene "cema".

— ¿Y cómo fué eso? — preguntó interesado el hombre.

— Con la pomadita amarilla del doctor, don Serapio. Con la pomadita amarilla. Y su nena, ¿no sigue también mejor? ¿No la atiende ahora el médico?

— Sí, pero la mía sigue lo mismo. Tiene toda la cabeza pelada. Da lástima verla.

— ¿Y por qué no hace una cosa? ¿Por qué no le pide la receta a mi patrona? Su nena también tiene "cema", ¿no es cierto? ¿Qué le pone el doctor?

— Le da una agüita verde.

— Bueno, don Serapio; no le ponga la agüita verde. Se lo digo para su bien. Pídale la receta a mi patrona. ¿Quiere que se la pida yo misma?

— Como gustes. Pero he de advertirte que ya no tengo fe ni en los médicos ni en las curanderas ni en las medicinas. Hace nueve meses que está enferma, y lo peor es que no advierto síntomas de mejoría. Pero, en fin, medicina más o medicina menos, no es nada. Pídele la receta. Probaremos.

Y la sirvientita entró.

— Señora — dijo cuando estuvo en presencia del ama: — el basurero quiere hablarla. Dice si le puede dar la receta que tenía para la nena. La chica de él también tiene "cema".

La señora se enojó. Mi veces le había recomendado que no hablase con nadie, que no dijese que la nena estaba enferma, a fin de evitar los comentarios malévolos y las fingidas muestras de condolencia de la gente, siempre dada a buscar un origen inconfesable a cualquier enfermedad. Pero la chica no hacía caso. Hasta al basurero se lo había contado. De ahí que respondiera de mal modo:

— ¡Charlatana! ¡Y más que charlatana! ¿Cómo sabía el basurero que la nena estaba enferma? ¿Quién se lo dijo?

—Yo no, señora. Se lo juro. Lo habrá sabido por ahí nomás... ¡Quién sabe! Pero le aseguro que yo no se lo dije.

— ¿Y dónde está el basurero?

— En la puerta, señora... Pero, si usted quiere, yo misma le llevaré la receta.

— ¡Qué receta vas a llevarle! ¿No se ha perdido? ¿No la perdiste tú misma por andar abriendo la boca toda la vida?

Y, rezongando, se dirigió a un armario, del que extrajo tres frascos vacíos. Luego salió a la calle, donde aguardaba don Serapio.

Al ver a la señora, el basurero se quitó el sombrero, sonrió cortésmente y formuló el pedido:

— ¿Puede darme la recetita?

Ante aquel hombre simple, con cara de miseria, la mujer suavizó el tono:

— ¿Y para qué la quiere?

— Para mi nena, señora. Tiene eczema como la suya, pero el doctor no le da los mismos remedios. A la mía le da una agüita verde, mientras que a la suya, según tengo entendido, le da una pomada amarilla. Yo quisiera probar los remedios que usted usó para su nena. La Juanita me ha dicho que son muy buenos.

— Vea, señor — aconsejó la mamá de Lucía. — En esto de enfermedades hay que andarse con mucho cuidado, y

(Continúa en la pág. 58)

PEDRO ROCA

## Don Pánfilo y su perro Adolfo

*Por KNERR*









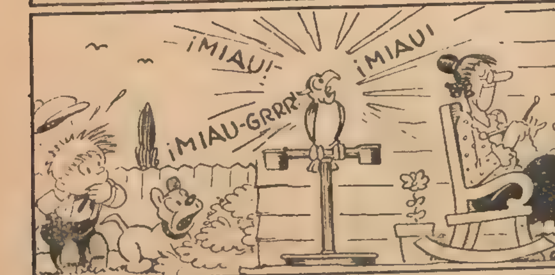






















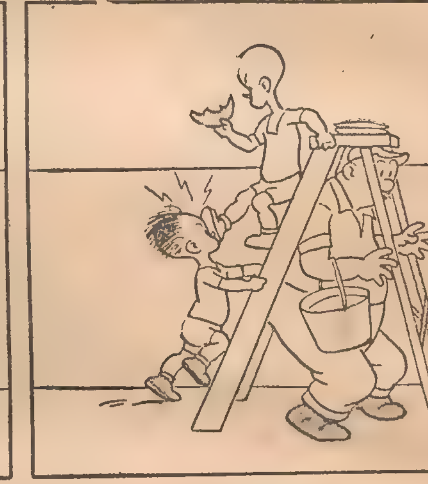


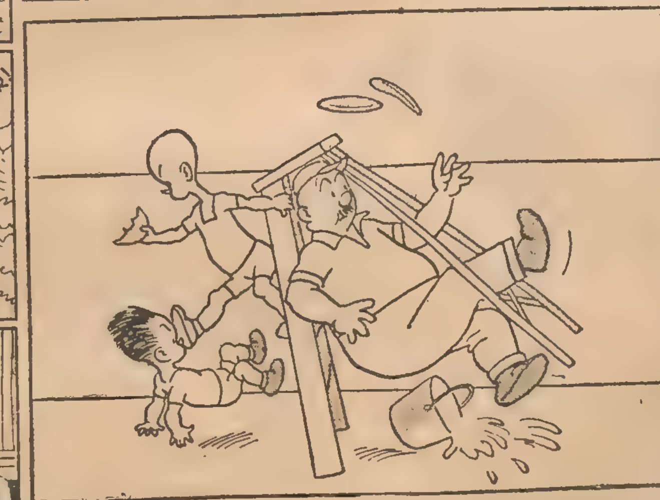


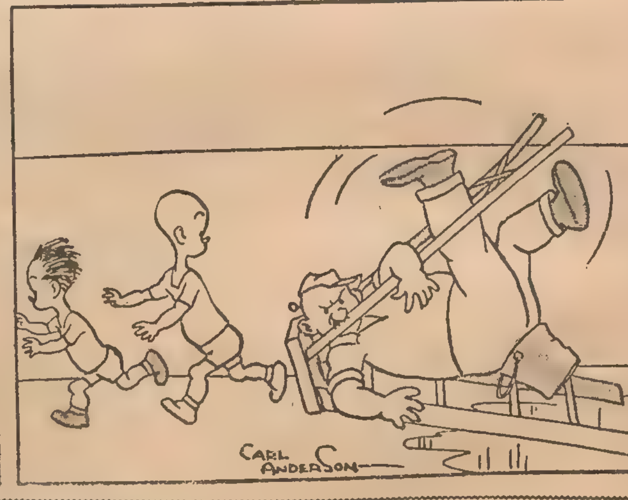






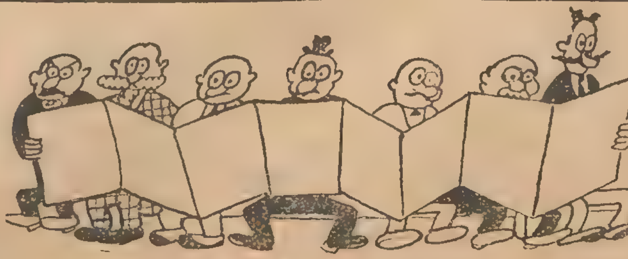





## LO ACONSEJA LA LOGICA



Para evitar estas escenas en los bancos de los paseos...



...los diarios debieran ser así.

# LA DE HAILE SELASSIE ES UNA FIGURA CURIOSISIMA, CAPAZ DE ATRAER LA ATENCION DEL MUNDO

*Por* SANTIAGO DE LUNA



RECORDAMOS que la gran conflagración europea enseñó al mundo mucha geografía e historia, y difundió el conocimiento de muchas cosas extrañas, de países lejanos, que, de ignoradas, pasaron a integrar el acervo ilustrativo y se hicieron, en casos, hasta familiares.

Con la actual guerra africana ocurre una cosa parecida. Podemos asegurar, sin temor a equivocarnos, que son muchos los que ignoraban, por ejemplo, la existencia de una capital llamada Addis Abeba, y si acaso la conocían de oído, desconocían quizá su posición geográfica, esa posición geográfica que ahora es tan sabida por los frecuentes gráficos de los diarios.

¿Qué decir, en el mismo sentido, de la personalidad exótica de un señor soberano llamado Haile Selassie, que para muchos apareció de la noche a la mañana siendo nada menos que rey de los reyes, emperador de un país legendario y poco menos que fantástico, el Negus por excelencia, asociando el concepto de este título jerárquico de los soberanos abisinios al color de sus súbditos?

Sabíase de un Menelik, el recio emperador de 1896, que siguió gobernando algunos años después de muerto, encarnado en la guerrera y heroica tradición de su país, emperador de nombre eufónico que dió a su vez nombre a muchos pensionistas de zoo. Evocar a Abisinia era, para el vulgo, evocar a Menelik. ¡Y cuántos, tenemos por seguro, al saber de su muerte, se imaginarían a la Abisinia de hoy gobernada por algún otro Menelik chico, del viejo linaje, digno heredero en color, autoridad y bravura del Menelik histórico!

Sin embargo, Haile Selassie I, el emperador de hoy, que heredó a Lidj Yassou, el hijo de Menelik, en virtud de una proclamación del clero, es una figura curiosísima, digna de atraer la atención del mundo, por las particularidades personales, por las circunstancias de su vida íntima, de su educación y de su temperamento, y porque su nombre quedará ligado en la historia a una de las más hondas complicaciones políticas del mundo.

### HAILE SELASSIE EN SU TRONO

Siempre han interesado por lo pintorescas y deslumbrantes, la majestad y el boato de los soberanos y su corte, sobre todo, de los países menos frecuentados, y de aquellos de retrasado estado de civilización. La imaginación los rodea siempre de proyecciones que llegan a lo fantástico o caen en el ridículo de las operetas.

En este sentido es que interesa hoy de modo extraordinario cuanto se relaciona con la vida íntima y el protocolo de ese emperador abisinio cuyo nombre está hoy en todas las bocas y cuya soberanía preocupa a todas las naciones del orbe.

He aquí cómo describe a Haile Selassie en su trono, un diplomático francés de la intimidad del emperador abisinio:

"El palacio imperial se halla en un estado ruinoso. El de recepciones es un espacioso salón tan obscuro que al entrar se hace imposible ver nada, y sólo acostumbrando la vista se empieza a percibir una larga fila de sofás rojos y dorados, al final de los cuales se halla el trono. Allí está sentado e inmóvil el emperador; por la abertura de la capa asoman sus finas manos, que permanecen quietas, cruzadas una sobre la otra, sin agitarse ni expresar nada. La cabeza de Haile Selassie es hermosa, cabellos enrulados, nariz fina, una boca espiritual, en la que solamente sobresale un poco el labio inferior. La barba y el bigote son abundantes y finos; y en su rostro, generalmente inmóvil, sólo los ojos viven.

"Los ojos de Haile Selassie, grandes y rasgados, son extremadamente expresivos. De tal manera expresan el fastidio, la indiferencia, la ironía o la cólera, que los familiares, conocedores de esa facilidad de expresión, se retiran precipitadamente de su presencia apenas le advierten algún gesto desagradable. Ante los europeos, en cambio, los ojos del emperador son dulces, acariciadores y afables. Y no se diga que hay malicia o falta de sinceridad en este juego de expresiones, pues ese hombre tan reservado y tan dueño de sí mismo, sabedor de que los ojos le traicionan, para que no le delaten, suelen mantenerse habitualmente con la vista baja.

"Su voz es dulce y suave. Habla y entiende perfectamente el francés, lo que no quita que en ciertas entrevistas de trascendencia diplomática prefiera valerse de intérpretes."

Hace poco ha sido construído en Addis Abeba un nuevo palacio imperial, con materiales modernos y amueblado a la europea, que tiene, no obstante, más apariencia de un "magasin" o un cine de las grandes avenidas, que un palacio para el Rey de los Reyes.

### EL INDUMENTO IMPERIAL

Por las fotografías divulgadas en estos últimos tiempos, es conocida la habitual manera de vestir del Negus. Su porte es bien sencillo: pantalón bastante ceñido a la pierna y túnica abisinia que le llega a las rodillas. Sobre la túnica una capa blanca o de un color vivo, con el cuello bordado, y en la cabeza un casco colonial, y alguna rara vez, sombrero de fieltro. En la mano, siempre el bastón. Lo que es un privilegio de la realeza, en Abisinia, es el calzado. Sólo el emperador usa calzado a la europea. En esta costumbre

(Continúa en la página 61)



# AJEDREZ



**Por ROQUE DE REINA**

LA primera rueda del Torneo Mayor se jugó el sábado 26 de octubre, y trajo consigo un encuentro de gran importancia para el desarrollo ulterior del certamen; dos de los grandes candidatos al primer puesto, el doctor Aarón Schvartzman e Isaías Pleci medirían sus fuerzas sin haberse templado al calor de unas cuantas partidas.

El choque iba a ser rudo, y se descontaba — dado el temperamento de los adversarios — que uno de los dos iba a quedar maltrecho en este encuentro inicial de tanta responsabilidad. Duro es comenzar un torneo con un cero al frente.

La partida fué digna de los dos contendores; apenas salidos de la apertura, comenzó el zafarrancho. Un error de cálculo en la jugada 13ª de las blancas hizo que éstas perdieran un peón en el flanco de rey y Schvartzman, no contento con que Pleci tuviera un peón más, le regaló otro con la premeditada intención de abrir líneas contra el enroque del rey negro. De más está decir que a cada jugada el piso del salón, como si fuera un sismógrafo enorme, registraba una serie de vibraciones producidas por los movimientos de los espectadores, que se corrían hacia los tableros libres, con el fin de analizar las jugadas, porque unos y otros no se ponían de acuerdo con los análisis mentales, tal era la complejidad del juego y la forma cómo apasionaba su desarrollo.

Repasemos la partida con breves comentarios y lleguemos luego a un final que ya ha pasado a la historia, para ser recordado como uno de los hechos más notables de nuestro tablero, donde cada día se aprende algo... nuevo.

## Torneo Mayor 1935

**DEFENSA NIMZOVICH**

**Dr. A. Schvartzman — I. Pleci**

| Blancas | Negras |
|---|---|
| 1. P 4 D | C R 3 A |
| 2. P 4 A D | P 3 R |
| 3. C D 3 A | A 5 C |

Jugada constitutiva de la defensa Nimzovich; con ella se pretende dominar el jaquel de color blanco 5 R, sin avanzar el peón a 4 D, es decir, sin obstruir la gran diagonal blanca donde, eventualmente, lucharan los dos alfiles por su posesión.

| | |
|---|---|
| 4. D 3 C | P 4 A D |
| 5. P × P | C 3 A |
| 6. C 3 A | C 5 R |
| 7. A 2 D | C × A |
| 8. C × C | P 4 A |

Impide C 4 R y continúa con el espíritu que anima el planteo de las negras.

| | |
|---|---|
| 9. P 3 R | O-O |
| 10. C 3 A | A × P |
| 11. A 2 R | P 3 C D |

Hasta esta jugada la partida es semejante a la que disputaron Rudolf Spielmann y Paul Johner en el torneo magistral de Carlsbad, de 1929. De aquí en adelante la estrategia se hace a un lado, para dar paso a la inspiración del momento.

| | |
|---|---|
| 12. O-O-O | P 3 T D |
| 13. C 4 D ? | ........ |

Un error. Para hacer esta jugada era necesaria 13. T 2 D; ahora la partida ganará en emociones lo que ha perdido en exactitud.

| | |
|---|---|
| .......... | A × C ! |
| 14. P × A | D 4 C + |
| 15. R 1 C | D × P |
| 16. D × P | ........ |

Fieles a su temperamento emprendedor, los adversarios abren líneas contra sus propios enroques sin importárseles un ardite sus consecuencias.

| | |
|---|---|
| .......... | D × P A |
| 17. T R 1 A | D × P T |
| 18. P 5 D | T 1 C D ! |
| 19. D 5 A | ........ |

Presionando la T R negra.

| | |
|---|---|
| .......... | D 4 R ! |
| 20. T 3 A R | P 5 A |
| 21. A 3 D ! | P × P |

A esta altura del juego los mirones no querían creer lo que veían.

—¿Y si ahora le juega A×P+?— le dijo uno a Pleci.

—¡Psss! ¿Qué hay? — fué la réplica, seguida de un encogimiento de hombros tras del cual quería ocultarse una posible omisión.

Cuando volvió a su tablero Schvartzman había hecho:

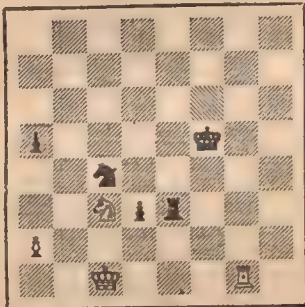
| | |
|---|---|
| 22. A × P + | R × A |
| 23. D × T | P 3 D |
| 24. T × P A | ........ |

Y Pleci tuvo razón; dos jugadas después ya no había nada. En cambio, con 24. T 1 T +, R 3 C; 25. T 1 C +, R 2 T; 26. ahora si T×PA, se hubiera quedado con un juego perdido irremisiblemente, pero esta partida tenía que llamarse "La Milagrosa", por partida doble, y para ello aún falta lo mejor. Continuemos:

| | |
|---|---|
| ....... | D 4 T ! |
| 25. T 1 C | A 5 C |
| 26. D 7 A | D 7 T |
| 27. D × P + | R × D |
| 28. T D×A+ | R 3 T |
| 29. T 4 T + | D × T |
| 30. T × D + | R 4 C |
| 31. T 2 T | P 5 D |
| 32. C 5 D | C 4 R |
| 33. C 7 A | P 6 D |
| 34. P 3 C | P 4 T |
| 35. C 5 C | P 4 D |
| 36. R 1 A | P × P |
| 37. P × P | C × P |
| 38. C 3 A | T 1 R |
| 39. T 1 T | T 6 R |
| 40. T 1 C + | R 4 A |

**POSICION DE LA PARTIDA AL SUSPENDERSE**

**Negras: I. Pleci**



**Blancas: Dr. A. Schvartzman**

*ESTE FINAL SUSPENDIDO UN SABADO A LA NOCHE, debía continuarse el lunes siguiente a la hora reglamentaria en el Club Argentino de Ajedrez, entidad de la cual es campeón el doctor Schvartzman. Allá nos fuimos, y he aquí lo que nos contaron:*

*El domingo a primera hora comenzaron los análisis en el Club; se movilizaron todos los "tims" disponibles, pero al poco rato ya no había quien tuviera la más mínima esperanza de salvar a las blancas, y el mismo interesado se fué resuelto a firmar la planilla, abreviando el trámite por secretaría.*

*Al día siguiente, lunes, sólo había una persona, el ex campeón argentino Luis R. Piazzini, que había vislumbrado la posibilidad de hacer tablas el final, mediante una continuación que no se le ocurre ni al mismísimo demonio. Un golpe de teléfono, Schvartzman se presenta, los mirones ven algo que los deja con la boca abierta, y todo el mundo espera a Pleci. El final continúa.*

| | |
|---|---|
| 41. T 1 T | ........ |

Esta es la jugada que el doctor Schvartzman dejó bajo sobre:

| | |
|---|---|
| .......... | P 7 D + |

Gana la calidad, pero entra en la celada tendida. En cambio, la entrada del rey negro por 5 C, 6 A, 7 C o 7 A hubiera sido decisiva. Pero ¿quién no gana la calidad?

| | |
|---|---|
| 42. R 2 A | T 8 R |
| 43. T 5 T + ! | R 3 C |
| 44. T 5 D ! | C 6 R + |
| 45. R × P | C × T |
| 46. C × C ! | ........ |

¡La paradoja! 46. R × T pierde....

| | |
|---|---|
| .......... | T 8 T D |
| 47. R 3 A | T × P |

...una torre y un peón no ganan.

| | |
|---|---|
| 48. R 3 C | T 8 T |
| 49. C 7 R + | R 3 A |
| 50. C 6 A | T 8 C + |
| 51. R 3 T | R 3 R |
| 52. C × P | R 4 D |
| 53. C 3 C | T 8 D |
| 54. R 2 C | R 5 A |
| 55. R 2 A | T 1 D |
| 56. C 2 D + | R 5 C |
| 57. C 3 A | T 1 T R |
| 58. R 3 D | Tablas. |

## Y después...

—¡Pleci se quedó helado! — dijo uno de los "patos".

—¿Cómo?

—Pero, ¿qué santo es hoy? — dijo otro.

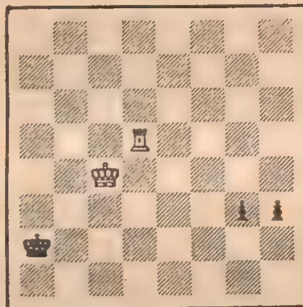
—Espera, que voy a consultar el almanaque: "28 de octubre, San Judas Tadeo."

—Mirá por dónde Piazzini le hace ganar punto y medio a Schvartzman: un punto que tenía perdido y medio que se anota.

## Final Nº 5

**DE M. SCHAPIRO**

**Negras 3 piezas**



**Blancas 2 piezas**

**Juegan las blancas y ganan.**

Un final sencillo, con escasas piezas y capaz de poner a prueba la habilidad de cualquier aficionado, antes de encontrar la estrecha senda que conduce a la ganancia. La clave es un verdadero "huevo de Colón".

## Solución al final Nº 4

**DE A. HAVASI**

**BLANCAS (3 piezas): R 4 A R, P 5 T D, C 6 A R.**
**NEGRAS (4 piezas): P 2 D, R 3 D, P 3 C R, P 4 A R.**

**Juegan las blancas y ganan.**

La primera jugada de las blancas es de cajón:

| | |
|---|---|
| 1. P 6 T D | R 2 A ! |

El rey negro debe entrar al cuadrado del peón libre por este jaquel y no por 3 A, a lo que las blancas replicarían 2. C 5 D — el caballo no puede ser tomado — y si continuaran con 2. ...... P 3 D el negro perdería sus peones después de 3. R5C.

| | |
|---|---|
| 2. C × P | R 3 A o 1 A |
| 3. R 5 R | R 2 A |
| 4. R 5 D ! | ........ |

El rey blanco llega en el momento justo para relevar a su caballo, que ahora debe aplicarse a la doble función de constreñir al rey adversario y de vigilar y anular los peones libres de las negras. La posición es muy interesante para el aficionado práctico.

| | |
|---|---|
| .......... | P 5 A |
| 5. R 5 A | P 6 A |
| 6. C 6 A ! | P 7 A |

La situación de este peón no puede ser más amenazadora.

| | |
|---|---|
| 7. C 5 D + | R 1 A ! |

Otra vez lo mejor, pues, a R 1 C seguiría 8. R 6 C, P 8 A = D; 9. P 7 T +, R 1 A; 10. P 8 T = D + y mate en tres jugadas.

| | |
|---|---|
| 8. C 3 R | R 1 C |

También puede continuarse con P 4 C, llegándose a una solución parecida.

| | |
|---|---|
| 9. R 6 C | P 4 C |
| 10. P 7 T + | R 1 T |

11. C 5 D amenaza C7A mate y gana.

## Solución al prob. Nº 5

**DE T. VESZ**

**BLANCAS (7 piezas): R 8 A R, T 8 D, A 5 C R, C 4 A R, A 3 T R, D 3 A D, C 2 A R.**
**NEGRAS (8 piezas): R 4 R, D 3 T D, P 3 C D, C3D, P 3 R, C 5 D, P 6 T D, A 6 D.**

**Juegan los blancas y dan mate en dos movidas.**

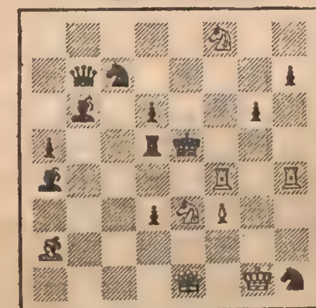
**CLAVE: 1. D 4 C y mate a la siguiente.**

## Problema Nº 5

**DE J. LINDNER**

**Cuarto premio del concurso organizado por la Federación Británica de Ajedrez.**

**Negras 12 piezas**



**Blancas 8 piezas**

**Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.**

## Jaques y pleitos

NORTE CONTRA SUR. — Carlos E. Guimard ganó el Torneo Mayor de Ajedrez de la zona Norte, disputado en la ciudad de Santa Fe. Aventajó a once competidores, acumulando doce puntos, y superó a tres encarnizados rivales: J. M. Rivarola, Ramón Neira y Pedro Pasero, que terminaron el sextangular con 10½ puntos.

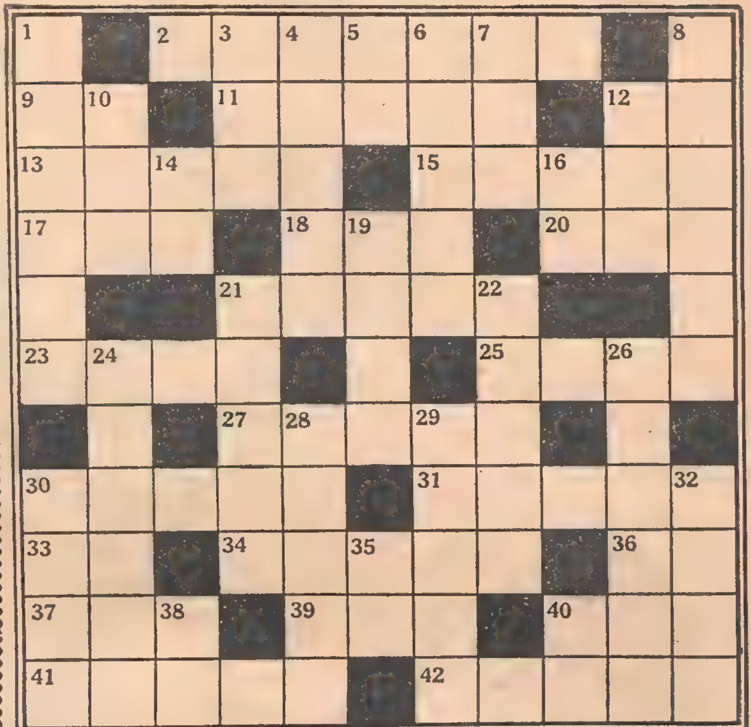
En la zona Sur José M. Cristiá despunta entre los competidores rosarinos.

Pronto vendrá el cotejo entre los campeones.

"ENTRE SAN JUAN Y MENDOZA". —Una delegación de jugadores de primera categoría del Centro Mendocino de Ajedrez, entre los que se encontraban aficionados de la talla del ingeniero Fernando Puga, doctor Eduardo E. Ferrer, doctor P. Ivanissevich, ingeniero Palero Infante, G. Acerete, G. Silvestri y otros no menos renombrados, se trasladaron a San Juan a jugar con los aficionados de la categoría superior del Club Sanjuanino de Ajedrez.

Es hora ya de que la familia ajedrecística se vaya conociendo, para luego estrechar filas.

**Problema Nº 5**



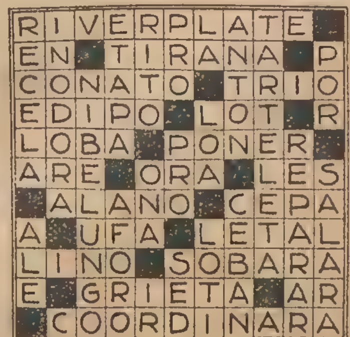
# Palabras Cruzadas

HORIZONTALES

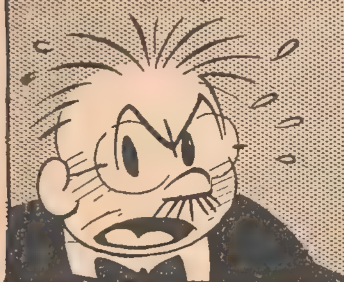
2.—País del Africa que está en boca del mundo entero por los acontecimientos que en él se están realizando.
9.—Nota musical.
11—Resplandor del alba.
12.—Nombre de una consonante.
13.—Entretenido.
15.—Sacerdotes budistas del Tibet.
17.—Apócope de tanto.
18.—Igual, semejante, parecido.
20.—Estado del ánimo.
21.—Nombre de varón.
23.—Capital europea de gran actualidad.
25.—Ciudad de Noruega.
27.—Fallecer, fenecer.
30.—Se usan en la guerra.
31.—Metro o verso.
33.—Artículo neutro.
34.—Marchita, mustia.
36.—Preposición inseparable privativa.
37.—Altar en que se ofrecen sacrificios.
39.—Entregad, conceded.
40.—Nombre de mujer.
41.—Provincia del Norte argentino.
42.—Ejecutar una cosa.

VERTICALES

1.—Manejar, traer entre manos un asunto.
3.—Sonido del tambor.
4.—Esclavo lacedemonio de Esparta.
5.—Preposición inseparabie que significa por causa, en virtud de.
6.—Crío de la gallina.
7.—Se trasladará.
8.—De gran peso..
10.—Nombre de mujer.
12.—Mostrador donde se expenden bebidas alcohólicas.
14.—Dentro de.
16.—Nota musical.
19.—Eros.
21.—Parte que arranca de un camino principal.
22.—En sentido figurado: cosa en que se trabaja mucho sin gran adelanto.
24.—Se refiere a una época anterior.
26.—Plancha metálica delgada.
28.—Audaz, atrevida.
29.—Raíz griega que significa iris.
30.—En las aves.
32.—Califa que incendió la biblioteca de Alejandría.
35.—Nombre de una consonante
38.—Contracción.
40.—Terminacićn de infinitivo.



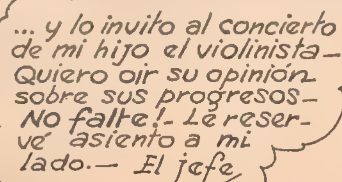

**Solución del problema Nº 4**

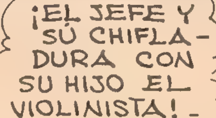


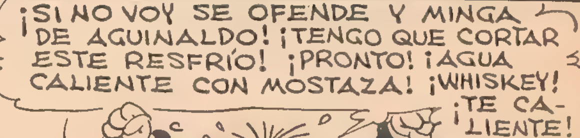
# Don Fermín

POR DANTE QUINTERNO



























## *Mujer sin miedo*

(Continuación de la página 23)

testó una voz de mujer, la de Cecilia quizá. Murmuró una disculpa, fingiendo que había equivocado el número, y colgó el tubo, avergonzada como si la hubiesen sorprendido en grave falta.

Las once. Las once y media. ¡Ya no la llamaría tampoco esa noche! Lentamente, con las manos torpes y el corazón pesado, se preparó para acostarse.

El tintineo de la campanilla del teléfono la arrancó a un sueño turbado por horrendas pesadillas. ¡Ahora sí que era la voz de Carlos! Pero una voz extraña, velada, como si algo muy grave le hubiera acontecido, o como si tuviese que estarle hablando furtivamente.

—Necesito verte, Ardeth. Es imprescindible. ¿Me esperarías abajo si fuese ahora mismo hasta allá?

—Dentro de quince minutos — contestó ella sin titubear.

No tuvo tiempo para preguntarle por la madre. Había cortado. Colgó el receptor y encendió la luz. ¡Las dos de la madrugada! ¿Qué le ocurriría a Carlos para querer verla a una hora semejante?

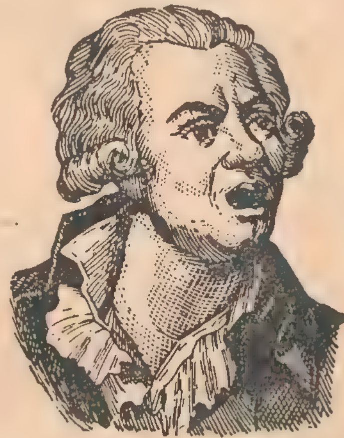
*(Continuará en el próximo número.)*

# ¿QUIEN LO DIJO? POR MAX SABELOTODO

**Locuciones, refranes, aforismos y frases célebres desfilan por aquí, proclamando su verdadero origen unas veces, y negando otras el que les atribuye la versión popular, aceptada con frecuencia hasta por los "eruditos", que los utilizan de segunda mano.**

●

### *"Enseñarás mi cabeza al pueblo. Vale la pena."*



**Esta frase,** que data de la época de la Revolución Francesa, pertenece a Dantón.

### *Jorge Jacobo Dantón*

**fué uno de los más notables estadistas de la Revolución Francesa. Miembro de la famosa Convención e inspirador de la política exterior del Comité de Salvación pública, instituyó el terror para favorecer el triunfo de la causa. Más tarde, persuadido de la necesidad de mejorar tales procedimientos, fué acusado de blandura por Robespierre, acusación que determinó su ejecución en 1794.**

**DIJO** aquella frase al verdugo en el momento en que iba a ser decapitado, significando cómo todos sus desvelos se habían consagrado a elaborar el bienestar del pueblo, que conservaría de él, imperecedera memoria.

## *Morir pa que otros vivan*

(Continuación de la página 18)

como usted, don Lucindo!... No; jué después, después... ¡No lo deje acercar, Parera!

"Te aseguro que yo estaba jaboneao. Nunca he créido en lah'ánimas, pero no me gusta meterme con naideh'el otro mundo... Luego, el asunto jué con Francisco, el único que pudo haberse presentao porqué ése entuavía no anda penando. Vieras los gritos:

"— ¡Nunca le tuve rencor! ¡Sí; yo juí quien le dijo al patrón!... ¡Para hacerle daño, no!... Pero mi mujer..., m'hijo... ¿Dónde está m'hijo? ¡Si usted me roba m'hijo lo mato!... Eran nada más que seiscientos pesos... Yo tenía más de seiscientos... Yo había ecolomizao seis mil... ¡No, no se los viá dar! ¿Avaro? ¡Ja, ja, ja!... ¡No se acerque, no se acerque!... Yo trabajaba pa m'hijo! ¡Cuando usted se jué, me hizo un bien! Quería ganar más... ¿Se jué don Lucindo, Parera? ¿Se jué Francisco?

"— Pero, si estamos solos—le repetía; — si no hay naides.

"— ¡No, no, no!... Don Lucindo se jué, y también se jué Francisco, pero don Mariano ahí está. ¿No le ve la garganta? No le sale sangre, pero tiene el tajo. Yo no lloré. ¿Verdad que yo no lloré? Usted tuvo la culpa, don Mariano... Usted me hizo pensar que yo podía ocupar su puesto. Por eso no lloré... ¿Verdad que no lloré? Y usted tenía loh'ojos abiertos... grandotes... como ahura... ¡No, no me mire así!... ¡no quiero irme!... ¡Perdón, don Mariano, perdón; pero yo ganaba más!...

"Se dejó caer en mis brazos, y lo recibí como cuando le largan a uno una bolsa'e lo alto. Al meterlo en la cama sudaba y se le escapaba'e los labioh'un rezongo como'e pava que hierve. Luego se jué poniendo pálido, y movía los dedos sobre las sábanas, con lah'uñas medio moradas.

"Hoy lo enterramos."

Mario, callado, miraba la silueta negra del monte de "La Lonja", como si de entre los árboles fuese a salir algún fantasma. Para darse valor, tosió; después preguntó a Rudecindo:

— ¿Y por qué vería a los dijuntos y a Francisco?

— Mirá; yo no entiendo esas cosas, pero pa mí... ¿qué querés que te diga? No conviene andar codiceando lo que loh'otros tienen. Se puede ser decente, se puede ser honrao, pero la decencia y la honradez no hacen mejor a un hombre si busca riquezah' en las desgraciah'ajenas. Nunca me viá olvidar lo que vide una vez siendo muchacho. Acababa de enllenar un bebedero, en el jagüel del puesto e Fructuoso Bustos, y me abajé del petiso pa tomar un poco de agua. La casualidad quiso que desmontase junto a un güequito rodiao de unos bichos muy chicoh'y muy disparadores. Entre todoh' y moviéndose de un lado pa'el otro se afanaban por meter en l'hoyo a una lauchita muerta. No sé por qué, pero me impresionó la cosa. Claro está que los muy ladinos se buscaban la vida, y que aquello era una comilona... A pesar de eso, me dió asco, y, a patadas, les deshice el aujero y largué lejoh'a la laucha muerta!... ¡Luchen de vivo a vivo! — pensé, de fijo... Don Julián tenía algo de esos bichos: esperaba a que alguien muriese pa engolosinarse y engordar. Era decente, era honrao; pero la honradez y la decencia no se relevan porque se paguen las deudas y se sea diligente; no: la decencia y la honradez sólo valen cuando el que las tiene no espera la muerte'e naides pa mejorar. Por eso don Julián vió en la agonía a don Lucindo, a Francisco y a don Mariano: porque su concencia, en la hora'e la muerte, le hizo ver a los cristianos que se habían muerto o desgraciao pa que él se aprovechase'el mal ajeno.

— ¿Sabe lo que he pensao, don Rudecindo? El puesto'e capataz trae muchas molestias...

— ¿Ajá?

## *Uso externo*

(Continuación de la página 53)

conviene seguir las instrucciones del médico. No siempre las mismas medicinas sirven para curar las mismas dolencias. ¿Quién no le dice a usted que estos remedios, aplicados al caso de su nena, en vez de buenos, puedan resultar perjudiciales?

— Todo es posible, señora. Pero yo desearía probar. No es cosa de días. Hace ya muchos meses que la tengo enferma.

— Bien. Pruebe usted. Pero como la receta se me ha extraviado, le he traído estos tres frasquitos. Llévelos a la "Farmacia Italiana", y allí le darán los remedios que desea.

Diciendo esto alargó los tres frascos, que el basurero se apresuró a tomar con grandes muestras de agradecimiento. Puso dos de ellos en los bolsillos, y, moviendo los labios, pero sin articular palabra, leyó la etiqueta del que le quedaba en la mano. De repente hizo un gesto. Se puso serio. Dió vuelta el frasco repetidas veces. Lo miró y lo remiró por todos lados. Olió. Probó con la punta de la lengua. Volvió a leer. Hizo lo propio con los que había guardado, y, luego, cuando tuvo la certeza de que sus sospechas eran ciertas, alargando ambos brazos y con expresión desencantada, se apresuró a devolverlos.

— Tome, señora. No me sirven.

— ¡Qué lástima! ¿Y por qué dice eso? ¿Conoce usted estos remedios?

— Sí que los conozco. Y bien. Son los mismos que yo he estado dándole a mi nena. Exactamente l o s mismos. Me acuerdo por el nombre. Porque he de advertirle que yo, aunque soy persona de poca lectura, tengo muy buena memoria. Mire aquí — dijo señalando, en una de las etiquetas, una leyenda escrita con carecteres de imprenta. — ¿Qué dice?

— "Agua de Alibour."

— No, señora. Perdóneme. Aquí no dice eso. Aquí dice "u-so-ex-ter-no". Y el "uso externo" a decir verdad, es la misma medicina que el doctor le recetó a mi nena. Lo leí en el frasco que es del mismo tamaño y tiene una etiqueta roja con letras negras exactamente como éste. Vea si tengo buena memoria. Pero con todo, usted tenía razón: no siempre los mismos remedios sirven para curar las mismas enfermedades. La suya mejoró con "uso externo", pero a la mía maldita la gracia que le hace.

Y, haciendo una leve inclinación de cabeza, marchó. La señora, perpleja, lo vió alejarse. Lo vió cruzar la esquina. Lo vió perderse entre la algarabía doméstica de la mañana, llevando, prendido al labio, aquel canto cotidiano, monótono y grotesco, que ahora, no obstante, vibró en sus oídos como una música nueva, que fuera a la vez sentencia y profecía:

— ¡Basuraaa!...



PAGINAS OLVIDADAS

# VISION

*La bóveda etérea se abrió de repente,*
*y un genio circuido de luz esplendente*
*bajó entre vapores de perla y zafir,*
*y a un nuevo entusiasta doncel argen-*
*[tino,*
*presagios risueños de fausto destino*
*con estas palabras le plugo decir:*

*De gloria inefable ceñistes el lauro,*
*sagrado misterio del dios Epidauro,*
*que sólo al talento las ciencias le dan;*
*y ocultos secretos del mundo ignorados,*
*su templo, sus aras y libros sagrados*
*por siempre a tus ojos abiertos están.*

*Un astro fulgente que nace en el cielo*
*del alma y la vida rasgándose el velo*
*te alumbra designios que nunca alumbró;*
*y de arte y ciencias y de hondos*
*[misterios,*
*las présagas voces de genios aéreos*
*diránte secretos que nadie alcanzó.*

*Al signo de tu hado se postra la suerte,*
*tu genio comprende la vida y la muerte,*
*tus pasos dirige la mano de Dios;*
*y el llano y el monte y el Plata famoso,*
*de templos y altares y nombre glorioso*
*verás algún día cubrirse por vos.*

*Le dijo: — Y el joven miró en el*
*[instante*
*veladas sus sienes por nube flamante*
*de nítido nácar y hermoso oropel.*
*Su frente radiosa brilló como el día,*
*y de altos designios de genio y poesía*
*chispearon los ojos del brioso doncel.*

CLAUDIO MAMERTO CUENCA.

# A UNA MOZA

*Asombrado me tienes, Pancha mía,*
*con tu charlar eterno y portentoso,*
*ese habladero cruel tan afanoso*
*que toca en los extremos de manía.*

*Hablas, mi Pancha; hablas noche y [día,*
*ora agitada estés, ora en reposo;*
*así tu labio nunca está mohoso*
*y tu lengua jamás con perlesía.*

*¡Prodigioso charlar! Si la escultura*
*el busto de un locuaz hacer quisiera,*
*¿qué original mejor que tu figura?*

*Entonces con asombro el mundo viera*
*que hasta el sólido mármol, ¡cosa rara!,*
*por ser tu copia, sin cesar charlara.*

FRAY CAYETANO JOSE RODRIGUEZ.

## Etiopía, patria del rey...

(Continuación de la página 5)

mil dólares como filial de la Soconny Fué con esta compañía que Rickett consiguió la concesión del Negus. Pero se eligió mal el momento de la firma. La situación es demasiado apremiante, y los diplomáticos reunidos en Ginebra van a creer que se trata de las maquinaciones del "pulpo", y otras cosas por el estilo. Van a creer que les están forzando la mano cuando ellos se dedican a hablar pomposamente de valores morales y de ideales políticos que se inspiran en los altos principios de la Liga de las Naciones.

—No sea tan sarcástico, mi amigo — le interrumpo. — De la Liga de las Naciones quizá dependa la paz del mundo.

—No lo discutiremos — repuso. — Yo soy un simple hombre de negocios y no entiendo de enredos diplomáticos. La Soconny hace veinte años que tiene intereses en Etiopía como distribuidor, y no tiene nada de particular que ahora se interese en fomentar la producción también.

Me despedí de mi amigo yanqui con un fuerte apretón de manos.

"Entonces debe haber petróleo — pensé al retirarme a mis habitaciones. — Porque si esta compañía ha estado 20 años en el país, es de suponer que sus geólogos tendrían alguna base para aconsejar a la Soconny-Vacuum tomar cartas en el asunto del petróleo abisinio." Y es evidente que no son los únicos que se interesan.

## Nunca es tarde para aprender

Sócrates aprendió a tocar instrumentos en su vejez.

Catón, a los ochenta años, estudió y aprendió el griego.

Plutarco era ya anciano cuando hizo esto mismo con el latín.

Juan Gélida, de Valence, no comenzó el estudio de las bellas artes hasta los cuarenta años.

Henri Spelman emprendió el de las ciencias a los cincuenta años, con éxito sorprendente.

Fairfax, después de haber sido general del ejército inglés, se doctoró en Oxford.

Colbert, casi sexagenario, se dedicó al estudio del latín y del derecho.

Le Tellier, siendo canciller de Francia, repasaba la lógica para hablar de ella con sus hijos, escolares entonces.

Voltaire decía, poco antes de morir, que todo los días estudiaba algo nuevo.

Con tan bellos ejemplos, nadie puede decir, cuando se trate de aprender alguna cosa: "Yo ya soy viejo para eso."

# el consejero de los novios

**Por NENUFAR**

**NO QUEME** aún las cartas y envíe las fotos a su dueña, por carta certificada; así le serán devueltas si no llegan a su destino.

Quizá al recibirlas, la persona a quien van dirigidas le envíe una carta explicativa, y entonces sabrá el fin que debe dar a esa correspondencia.

Por cualquier duda, vuelva a consultarme.

Contestando a "¿Qué debo hacer con las fotos?"

● ●

**LOS CELOS INFUNDADOS** constituyen una terrible enfermedad para aquel que los sufre en forma exagerada, como le ocurre a usted.

Es preciso saber sobreponerse a su influjo maligno, no dejarse dominar por ellos, y eso se consigue poniendo de su parte una gran dosis de buena voluntad. No obstante, si se considera débil, incapaz de corregirse, es mejor dejar todo en la nada. ¿Para qué hacer de la vida de ambos una eterna tortura?

Contestando a "Por ella", de Tigre.

● ●

**POR EL MOMENTO** nada puede hacer. Se dió cuenta de lo que ese hombre representa para usted, cuando su ausencia hace poco menos que imposible un acercamiento.

En lo único que podría hallar una solución sería si la casualidad les ofreciera la oportunidad de un encuentro, pero siempre que sus desvíos y negativas no la hubiesen borrado por completo de los recuerdos de él.

Contestando a "Loca", de capital.

● ●

**ES MUY CIERTO** que la edad que tienen no es inconveniente para que puedan enamorarse, pero, ¿están seguras de que es verdaderamente amor lo que han despertado en ustedes esos jóvenes? ¿No tendrán razón sus padres al querer que aún disfruten libremente de su vida?

Por el momento obedézcanles. Si con el tiempo perdieran el cariño por esos "simpáticos muchachos", tratándose de jóvenes buenos, seguramente sus padres cambiarán de opinión.

Contestando a "Clío y Terpsícore", de Bragado.

● ●

**SU CONSULTA** me llegó con mucho atraso, lo que lo lamento. Sin embargo, como no quiero que piense que hubo mala voluntad de mi parte, respondo lo mismo a su carta.

La cola se deja suelta, al entrar y salir de la iglesia. No es necesario, ni se usa que la lleven niños.

Le deseo toda clase de venturas en su nueva vida.

Contestando a "Joven novia", de Salta.

● ●

**COMO EL VISITARLA** implicaría correr nuevamente los riesgos anteriores, podrían seguir entrevistándose en la forma que lo hacen actualmente. Sin embargo, como esa situación no conviene prolongarla demasiado, decídase por apresurar el casamiento, y cuando crea que está en condiciones de realizarlo, solicite el consiguiente permiso para visitarla.

Nada podrán la envidia ni los cuentos, ante su decidida actitud.

Contestando a "Número impar", de Río Cuarto.

● ●

**SERIA EGOISMO DE SU PARTE,** no tener en cuenta las molestias y fatigas a que expondría a esas personas.

Desista de su propósito.

Contestando a "Juira, Juira", de Santiago del Estero.

**HAGA PARA ESOS VENTANALES** que tiene el departamento, que será dentro de poco tiempo su nuevo hogar, cortinas de voile crema. Se colocan bien fruncidas, entrecruzadas entre sí y recogidas a ambos lados. En una buena tapicería encontrará la tela especial para confeccionarlas y le indicarán la cantidad de metros que lleva cada una.

Mis votos por su felicidad.

Contestando a "Luz", de Córdoba.

● ●

**ELIJA LAS ORQUIDEAS BLANCAS** para su ramo de novia y saldrá de la vulgaridad, como desea.

Que sean muy felices.

Contestando a "Amapola", de Córdoba.

**¿POR QUE PIENSA QUE EL AMOR** no se ha hecho para su sensible corazón? Que haya tropezado en su camino con hombres egoístas e indignos de su cariño, es algo bien distinto. Quizá sea mejor que haya sucedido lo que ocurrió.

Sobrepóngase, por lo tanto, a su pena y a su odio y tenga fe en que el destino no le tiene deparado sólo desilusiones. Es indudable que estas decepciones dejan una honda amargura y desaliento, pero... ya pasará. ¿Su hermano está al corriente de lo acaecido? Siendo así, posiblemente no responda a las pretensiones de aquella señorita, pero si aconteciera lo contrario, no se mortifique; que nada remediaría con ello.

Espero sus nuevas noticias, buena amiguita.

Contestando a "Flor del magisterio", de Posadas (Misiones).

## DOS BESOS

(Colaboración)

*Febo caía, rojo, en Occidente;*
*brindábanle los pájaros su adiós*
*con trino alegre,*
*mientras él los besaba con su breve*
*y postrero rayito de calor.*

*En éxtasis sumido, yo a tu lado,*
*dichoso contemplaba de tu faz*
*el regio encanto;*
*buscó mi boca tus sangrantes labios*
*volcando en ellos mi ansiedad de amar.*

*Las ardientes promesas de dos almas,*
*en el ósculo aquel que nos unió*
*fueron selladas,*
*bajo el materno beso que enviaba,*
*al despedirse de la tierra, el sol.*

*De ambos besos perenne he conservado*
*el más grato recuerdo con unción;*
*con el del astro,*
*de otro día anunciábase el ocaso,*
*con el nuestro, la aurora de un amor.*

PEDRO M. AGUIRRE.

Atalaya.

1º **EL ANILLO** debe entregarlo la misma persona que solicita la mano, pero si lo prefiere, puede darlo el novio.

2º Dicha sortija debe usarse en el dedo anular de la mano izquierda.

Reciba mis felicitaciones.

Contestando a "Julio", de Bahía Blanca.

● ●

**GOZA DE DESAHOGADA POSICION,** teniendo cuanto desea, unido al intenso cariño de sus padres, que sólo viven para colmarla de halagos. Su existencia se ha deslizado rodeada de encantos, sin preocupaciones de ninguna especie, respecto al presente y porvenir. En cambio, piense en lo que le está reservado, si persiste en afrontar en compañía de ese hombre lo venidero: posición bien distinta, lucha cotidiana frente a los problemas económicos, con sus consiguientes vulgares molestias. Pero si su amor es lo suficientemente intenso, fuerte y grande que no la arredran estas perspectivas, realice su sueño sin temores.

Contestando a "Enamorada", de Bell Ville.

**EL SOL** parece que brillara más esplendente, después que lo ha ocultado alguna nube.

Esta pequeña contrariedad, que momentáneamente ha empañado la alegría de ustedes, no puede empequeñecer la grandeza de su amor.

Por el contrario; ese momento de emoción vivida bajo la desesperación, al sólo pensar que hubiera podido sobrevenir una ruptura, ha servido para poner de relieve lo intensísimo del afecto mutuo.

Contestando a "Tangón", de Balcarce.

● ●

**CONTINUE GUARDANDO SILENCIO** al respecto. No es conveniente que exponga aún su amor.

Deje a esa chica todavía en plena libertad de acción; ahora podría aceptarle, engañada, dada su poca edad e irreflexión. Si pasado un tiempo prudente, su corazón y observaciones le dicen que hay recíproca simpatía, entonces puede hablarla.

Contestando a "Debo al sastre", de Formosa.

**A LA EDAD SUYA,** el desencanto obedece a que se aventuró demasiado, atendiendo y creyendo al primero que le fingió amor.

Aplaudo su decisión de permanecer indiferente, hasta encontrar la persona que realmente la ame. Continúe estudiando, que le será muy provechoso, y después me envía otras poesías porque esta vez, aunque lo lamento, no puedo complacerla.

No publico poesías que lleven como título el nombre de determinada persona.

Muchas gracias, querida amiguita, por sus palabras amables.

Contestando a "Muñequita de la suerte", de Salta.

● ●

**MANIFIESTELE SU INTERES** si ha notado en ella un cambio, pues si se trata de la chica que cree, después de mi consejo se conducirá de distinta manera. Es muy difícil asegurarle si es la persona que tan preocupado lo tiene, pero haga lo que le propongo y después escríbame el resultado.

Contestando a "Casildense", de Casilda.

● ●

**CONFECCIONE SU TRAJE** de novia, con esa tela plateada, que le quedará muy elegante y vistoso.

El velo de tul de ilusión combina con cualquier traje, por lujoso que sea.

Muchas felicidades.

Contestando a "Achachá", de Lomas de Zamora.

● ●

**HA ENCONTRADO EL IDEAL** soñado y debe hacerse digno de él.

Ponga ahora más empeño en sus estudios, así termina de una vez su carrera y deja de ser el estudiante moroso de siempre. En esta forma, esa chica que tanto lo ha trastornado, conocedora de su vida pasada, tendrá una prueba convincente del interés que usted siente por ella y disminuirá su desconfianza.

Contestando a "Estudiante riojano", de capital.

● ●

**EL ESTADO DE ANIMO** en que hoy se encuentra es lo que le ha hecho caer en tan profundo desaliento.

Abatida por el inmerecido proceder de ese hombre, sólo atina a llorar el desencanto.

Confiada en su amor, la felicidad le ocultaba las traiciones que tiene la vida.

Es necesario resignarse, querida amiguita; váyase haciendo poco a poco a la idea de que debe olvidarlo, porque es indigno de un cariño tan puro como el que usted le ofrecía.

Contestando a "Desconsolada lloro", de Bahía Blanca.

● ●

**EL FINGIR SU VERDADERA MANERA DE SER,** es como tener a su novio con una venda ante los ojos. ¡Cuidado! El día que ella caiga, ¿se imagina usted la reacción al conocerla tal cual es, tan distinta a como él la cree?... Su táctica es equivocada, amiguita. Déjese de disimulos; revélese en su vedadera personalidad. Si ese joven se desengaña, es más prudente que sea ahora, y no cuando el mal no tiene remedio.

Contestando a "Mencía", de Luján.

● ●

**CONFORMESE POR AHORA** con visitarla dos veces por semana, como le han impuesto. No proteste, porque se haría antipático a los familiares.

A medida que pase el tiempo y aumente la confianza, puede pedir también que aumenten las concesiones.

Contestando a "Novato", de Santiago del Estero.

El CORAZON de la MUJER es un ABISMO de AMOR (Sainte Foix)

### *Cómo se defrauda...*

(Continuación de la página 9)

Unidos, habían podido reunirse todos bajo un mismo techo, y todos enfermos, poco tiempo después de haberse sometido a un examen médico que les había reconocido un excelente estado de salud?

La compañía hizo entonces una investigación, y uno de los enfermos confesó. He aquí cómo habían procedido: algunos enfermos, deseosos de poseer un seguro de vida, concibieron una idea ingeniosa. Pasaron en aquel sanatorio seis meses, que es el tiempo suficiente para que las lesiones del pulmón se cicatricen temporalmente. Después regresaron a sus ciudades respectivas sin decir palabra de su permanencia en el sanatorio. Un simple examen estetoscópico no permite descubrir las lesiones curadas. En estas circunstancias contrataron seguros de vida con cláusulas concernientes a la incapacidad de trabajo a causa de enfermedad. Después de cierto tiempo los enfermos volvieron al sanatorio con una renta anual asegurada.

Se descubrieron así ciento sesenta casos fraudulentos, lo que parece constituir la mayor estafa de este género que se conoce.

#### CUATRO AMIGOS Y UN CANDIDATO AL SUICIDIO

En Montana, un hombre joven, llamado Richards, se había asegurado por cincuenta mil dólares. Quince días antes de la fecha del vencimiento de su póliza escribió a la compañía pidiéndole seis mil dólares para no matarse. Informaba que tanto él como su mujer y sus hijos se hallaban en la mayor miseria, y que la compañía haría bien en aceptar su propuesta si quería evitarse el tener que pagar cincuenta mil dólares después de su suicidio.

La compañía envió entonces un inspector a la residencia de Richards, donde pudo comprobar que la situación era, realmente, tal como Richards la había pintado. Entonces el inspector de seguros se combinó, bajo palabra de secreto, con cuatro amigos del candidato al suicidio, uno de los cuales era médico. Y aquéllos decidieron vigilar a su amigo hasta el momento del vencimiento de la póliza, cuando ya para él no tendría ningún interés el matarse. Se propusieron no perderlo de vista durante las veinticuatro horas del día, y lo consiguieron.

Llegaron a suponer que pudiese intentar suicidarse con algún tósigo, y se arreglaron para que el médico estuviese siempre cerca de él provisto de una sonda para el lavaje del estómago.

Y, en efecto, el último día, mientras se hallaban todos jugando al bridge, Richards se pasó al cuarto de baño, donde ingirió unos comprimidos de bicloruro de mercurio. Pero no hubo caso; el médico, que se hallaba en la reunión, le hizo inmediatamente un lavaje de estómago y lo dejó fuera de peligro.

#### SUBSTITUCION EN EL HORNO CREMATORIO

M. Walery, hombrede negocios de una pequeña ciudad norteamericana, tenía un amigo llamado Hayes, empresario de pompas fúnebres, encargado del entierro de los pobres. Cierto día, Walery fué de visita a la residencia de Hayes. Y como venía la noche, Hayes dispuso conducir a su amigo Walery en su auto hasta su casa. Durante el trayecto, según refirió después Hayes, el auto patinó, y Walery, arrojado fuera de la máquina, murió en el acto.

Se publicó el aviso de su defunción, y Walery fué incinerado, después de lo cual su esposa se presentó reclamando el pago de los veintidós mil dólares del seguro.

Un inspector de la compañía hizo ciertas averiguaciones entre los empleados del horno crematorio, y consiguió llegar a saber que el cadáver incinerado no tenía ni el peso ni la estatura de Walery. Se intervino entonces la correspondencia de la señora, y se averiguó así que su marido se hallaba refugiado en Nebraska.

Walery y Hayes fueron detenidos. El cadáver incinerado era el de un pordiosero.

#### MATADORA DE SU MARIDO Y BENEFICIARIA DEL SEGURO

Las compañías de seguros suelen rehusarse a tratar con hombres que tienen una amante. El caso de un señor Rusell, de Filadelfia, les ha servido de lección. Este hombre tenía un seguro de vida a favor de su esposa, por ciento veinte mil dólares. Pero ocurrió que la mujer de Rusell llegó a enterarse de que su marido andaba en relaciones sospechosas con su dactilógrafa. Un día, madame Rusell hizo irrupción en el escritorio de su marido en el momento preciso en que éste se hallaba en conversación demasiado galante con la joven secretaria. La esposa ofendida sacó un revólver y mató a los dos, a balazos.

En caso de un crimen la ley no admite que el asesino cobre el monto del seguro que haya sido suscripto a su favor, pero la señora de Rusell fué absuelta por el jurado en virtud de que había obrado en un acceso de locura. No habiendo sido, pues, declarada culpable, pudo cobrar los ciento veinte mil dólares del seguro.

Estos pintorescos antecedentes explican, en cierto modo, las precauciones de las compañías, el rigor con que someten a un examen médico a los interesados en algún seguro, y las pesquisas que realizan en el caso de cada fallecimiento.

### Haile Selassie...

(Continuación de la página 55)

le siguieron últimamente sus ministros, pero un decreto reciente estableció la prohibición de presentarse calzado delante del emperador. Solamente pueden usar zapatos aquellos súbditos que presenten un certificado facultativo en que acrediten el peligro, por razones de salud, de andar con los pies desnudos.

#### MEDICINA Y BRUJERIA

El Negus, según autorizadas referencias, es un temperamento sufrido pero enfermizo. Padece de un estado de debilidad crónica y de incesante "surmenage". No obstante, se le reconocen reservas de energía que sorprenden en un cuerpo tan débil.

Por lo demás, parece que los médicos tienen poco que hacer en el palacio imperial. Haile Selassie demuestra tener limitada confianza en los médicos, especialmente en los europeos. Por lo general se hace atender por un griego que en la capital abisinia ejerce de médico y atiende el consulado de su país. Sucede algunas veces que son llamados a consulta los médicos del gobierno; en este caso ellos examinan por turno al augusto enfermo, dejan su diagnóstico por escrito, y se retiran. Una vez que han salido de escena, vuelven a intervenir el sacerdote y el brujo, que son los que tienen más ascendiente en el país para los padecimientos morales y físicos.

#### VIDA PUBLICA Y PRIVADA DEL EMPERADOR

La vida privada del Negus es de la mayor sencillez, y los europeos que se lo imaginan como un sátrapa oriental están bien equivocados. Dedica muy contados instantes a sus comidas; trabaja de día y de noche, y dedica algunas horas a la oración. Sus habitaciones particulares son de lo más simple.

Avaro de su tiempo, acuerda pocas audiencias, y éstas, cortas. En ellas se presenta siempre acompañado de un perrillo inquieto y de su hijo menor, quien va de este modo aprendiendo el oficio de rey. Sólo en casos excepcionales, una o dos veces al año, acuerda audiencias públicas o en honor de los europeos de tránsito en Addis Abeba. En este caso, los visitantes pasan en tres tandas por el palacio imperial; los diplomáticos primero, luego los funcionarios, y después el pueblo. Los diplomáticos tienen derecho a algunos minutos de conversación, a un poco de champán y masas secas; los funcionarios están autorizados a saludar personalmente al emperador, que les tiende la mano, y el pueblo saluda en grupo, y luego se retira.

#### LOS BANQUETES IMPERIALES

Ofrecen una de las características más pintorescas entre las costumbres

(Continúa en la página 65)

# EN BUENOS AIRES HAY MAESTROS Y ALUMNOS QUE

*El acceso a todas las escuelas no es igualmente cómodo, y para llegar a algunas de ellas es necesario soportar verdaderas odiseas. — Media hora para hacer catorce cuadras. — Travesías entre agua y barro para concurrir a clase.*

## Por SEGUNDO B. GAUNA



**¿No estaría plenamente justificado que este niño prefiriera quedarse en su casa antes de andar sorteando barriales y charcos de agua para concurrir a clase? El pobre chico, que ha salido de su casa con los zapatos limpios, llegará al aula en un estado lamentable y y permanecerá con el calzado sucio y húmedo hasta que vuelva a su hogar.**

**Aspecto de una de las esquinas de la escuela de la calle Cossio, al día siguiente de una lluvia. Difícilmente podría exigirse un fangal más característico. ¡Y pensar que por esta bocacalle deben cruzar los niños del barrio que van a la escuela, metiéndose en el fangal si quieren recibir los beneficios de la enseñanza!...**



EN lo que se refiere a la instrucción primaria, Buenos Aires no es, indudablemente, una ciudad atrasada. Como casi todas las cosas dependientes del Estado, y aun las que nada tienen de oficiales, ostenta defectos más o menos subsanables; presenta algunos capaces de convertirse en problemas pavorosos; pero, en realidad, la población infantil que no recibe instrucción entre nosotros es reducida.

Debe tenerse en cuenta que existen infinidad de factores que atentan contra la concurrencia de los niños a las escuelas, y entre ellos merece destacarse la miseria en que viven muchas familias. Aunque parezca mentira, en la capital argentina, lo mismo que en todas las grandes ciudades (no vayamos a creer que es mal nuestro únicamente), hay quienes viven muriéndose de hambre. En ciertos barrios lejanos del centro existen los hogares cuyos jefes, por deficiencias físicas, por efecto de los vicios y hasta por carencia de trabajo, no aportan lo necesario para la subsistencia de los suyos. En esos casos los niños, esos niños que no tuvieron infancia, tantas veces explotados por literatos, convirtiéndolos poco menos que en seres irreales, deben hacer frente a la vida y trabajar a la altura de las personas mayores, a cambio de unos pocos centavos. Tales niños no concurren a la escuela. Otros no trabajan, pero ayudan a sus padres a mendigar (lo que, si se quiere, puede también ser trabajo en cierto modo), o, descuidados por sus progenitores, se entregan de lleno a la vagancia.

Menos mal que algunos de ellos, corridos los años, a la edad en que comienzan a razonar, se inscriben en las escuelas para adultos...

### ESCUELAS Y ALUMNOS DE BUENOS AIRES

Una prueba de que en Buenos Aires no se ha descuidado el problema escolar, aun cuando pueda afirmarse nunca se le planteó con la amplitud que fuera de desear, la encontramos en la cantidad de escuelas con que cuenta nuestra ciudad y la de niños que a ellas concurren. Nos referimos únicamente a las escuelas primarias dependientes del Consejo Nacional de Educación. No contamos los alumnos de los cursos de aplicación de las normales, que suman algunos miles, ni tampoco los concurrentes a las escuelas particulares. Estos últimos, sobre todo, pertenecen a familias capacitadas para permitirse el lujo, diremos así, de invertir en la instrucción de sus retoños sumas mensuales más o menos importantes y que, de todas maneras, los enviarían a las aulas, aun cuando no existieran escuelas del Estado.

Y, por otra parte, la importancia de la instrucción general radica en las escuelas primarias propiamente dichas.

Sabido es que Buenos Aires cuenta con veinte consejos escolares, a los cuales corresponden las siguientes cantidades de establecimientos:

Primero, 22; segundo, 17; tercero, 21; cuarto, 19; quinto, 19; sexto, 20; séptimo, 22; octavo, 20; noveno, 16; décimo, 22; undécimo, 23; duodécimo, 25; décimotercero, 38; décimocuarto, 23; décimoquinto, 28; décimosexto, 36; décimoséptimo, 31; décimooctavo, 36; décimonoveno, 26, y vigésimo, 33, más dos auxiliares.

De donde resulta un total de 499 escuelas, a las cuales se deben agregar treinta creadas últimamente, de las que ya están en funcionamiento 23. Es decir que, en efecto, suman 522.

Las citadas en primer término contaban en septiembre último con una inscripción de 244.452 alumnos, distribuídos de la siguiente manera:

Consejo Escolar primero, 9.747; segundo, 9.373; tercero, 10.292; cuarto, 8.432; quinto, 7.671; sexto, 7.910; séptimo, 12.158; octavo, 10.432; noveno, 7.527; décimo, 8.942; décimoprimero, 11.580; décimosegundo, 11.970; décimotercero, 20.709; décimocuarto, 9.837; décimoquinto, 12.846; décimosexto, 15.567; décimoséptimo, 20.611; décimooctavo, 18.130; décimonoveno, 10.443, y vigésimo, 20.275.

Por falta de un buen censo no puede establecerse el porcentaje de niños analfabetos en edad escolar; pero el mismo es, sin duda, muy reducido.

### LOS GRANDES CENTROS DE POBLACION ESCOLAR

Sola surge la comprobación si comparamos las cifras: los grandes núcleos de población escolar no existen precisamente en lo que se llama el centro de la ciudad.

Existe una creencia errónea muy generalizada, en el sentido de que la mayor masa de población se encuentra de Callao para "adentro". Sin embargo, no es así, sino, precisamente, lo contrario. El espejismo de la edificación amontonada hace creer a quienes no analizan, y los enemigos del análisis son posiblemen la mayoría, que la ciudad termina en Callao o en Pueyrredón. Por el contrario, la ciudad, en lo referente a población, recién comienza allí.

Por los números reproducidos puede verse cómo nada significan los alumnos de los primeros consejos escolares, los más centrales, parangonados con los últimos, los más alejados del centro, siempre hablando de cantidades. Mientras el primero, en plena "city", con un radio bien amplio, no llega a 10.000 niños y tiene 22 escuelas, el décimotercero, en Caballito, Chacarita y otros barrios populosos, comprende 38 establecimientos de enseñanza primaria, con 20.709 alumnos; el décimoséptimo, con 31, tiene 20.611 y el vigésimo, con 35 escuelas, suma 20.275 alumnos, situados estos últimos en pleno arrabal.

No menos dignos de mención resultan el décimooctavo y el décimosexto,



**Este es el edificio que ocupa la escuela número 1 del Consejo Escolar XX. Apenas una vereda precaria y junto a ella una zanja bien provista de agua estancada.**

# SON VERDADEROS HEROES

cuyos límites son, en cierto modo, los de la metrópoli.

### LO QUE VA DEL CENTRO AL ARRABAL

En primer término, las zonas abarcadas por cada jurisdicción, mucho menores en los radios centrales, y en segundo las diferencias que en el orden edilicio distinguen a los barrios, hacen que la vida de los maestros y alumnos sea completamente distinta en uno y otro punto. No vamos a negar que lo propio ocurre en todo orden de cosas. Pero, por ahora, nos interesa únicamente lo que respecta a educadores y educandos.

Las escuelas centrales cuentan, en su casi totalidad, con edificios adecuados, cuando no construídos especialmente. Están dotados de todo confort, o, por lo menos, de cierto confort, y en ellos las horas de clase resultan agradables. Ni los maestros ni las alumnos sufren mayores inconvenientes aun en los días de peores tormentas, y siempre tienen "a mano", como vulgarmente se dice, los más distintos y cómodos medios de locomoción. En cambio, en los barrios apartados, ya sea Villa Lugano, Villa Soldati, Liniers o tantos otros que no citamos, para no extendernos demasiado, la situación cambia completamente de aspecto. Aquello es el reverso de la medalla...

No dejaremos de reconocer que en algunos sitios apartados se han construído espléndidos edificios escolares. Sería injusto. Pero tampoco olvidemos que aún queda mucho por hacer.

Con todo, aun cuando existen en los barrios mencionados y otros que reúnen más o menos sus mismas características, casas ocupadas por escuelas, sin reunir condiciones que las hagan aptas para ese objeto, y por las cuales a veces se pagan alquileres elevados, el mayor de los males no radica en ello. Hay otra circunstancia mucho más digna de destacarse: el inconveniente que significa la falta de pavimientos, de medios de locomoción, de lugares de resguardo... Todo eso en los días de lluvia o de grandes calores, cuando el sol castiga, hace que el traslado hasta la escuela constituya un suplicio, tanto para los maestros como para los alumnos.

Si constituye un timbre de honor en una escuela de la calle Libertad, o de la calle Cangallo, o de Callao, o de cualquier otra arteria del "asfalto", ¿qué calificativo enaltecedor merece una asistencia buena en una de esas escuelitas desparramadas "allá por donde el diablo perdió el poncho"?



Frente de la escuelita de la calle Murguiondo, en cuya calle también el bienestar edilicio brilla por su ausencia, como puede verse en esta fotografía. Para llegar a ella los alumnos deben dar largos rodeos, para terminar embarrándose al llegar al establecimiento donde reciben la enseñanza.



En pleno campo a menos de quince cuadras de la calle Rivadavia. En el lugar de concentración de los cochecitos, abundan el barro, los perros vagabundos y las gallinas. Se habla a cada momento del peligro de los perros sueltos, pero no se advierte que en este lugar abundan como si se estuviera en pleno despoblado.



Uno de los "breeks" conocidos en todos los barrios donde existen escuelas en calles sin pavimentar, que maestros y alumnos utilizan para llegar a ellas desde el "empedrado". Los viajes deben pagarlos de su bolsillo, y esto viene a mermar las exiguas entradas que tienen los modestos hogares.



En el interior del destartalado cochecito, los alumnos esperan la hora de iniciar la "travesía" hasta el colegio.

Y es el caso de preguntar: ya que la municipalidad invierte tantas sumas considerables en hermosear el centro, si la ciudad no termina en Callao ni es únicamente la avenida Alvear, ¿no podría disponer de los fondos necesarios para pavimentar siquiera las cuadras ocupadas por esas escuelitas de los aledaños, o, en el peor de los casos, dotar a sus esquinas de pasos de piedra en buenas condiciones?

### EL BOTON DE MUESTRA

"Para muestra basta un botón", dice el refrán. Y la muestra de lo que exponemos, para no citar más, la encontramos en la escuela número 1 del Consejo Escolar XX. Funciona en la calle Cossio número 7463, y, contrariamente a lo común, con la casi totalidad de las escuelas número 1, no es la mejor del distrito. Por su ubicación tampoco podía llegar a serlo nunca, por mucho que se esmeraran las autoridades de las cuales depende.

La escuelita en cuestión no dista sino catorce cuadras de Rivadavia; catorce cuadras hacia el sur de la estación Liniers del ferrocarril Oeste. Sin embargo, para llegar hasta ella hay que atravesar tales parajes, que se recibe la impresión de estar en plena Pampa. Juraría que más del cincuenta por ciento de los habitantes de la ciudad dirán que miento al enterarse de mis afirmaciones: abundan por allí los potreros, en los cuales pastan considerable cantidad de animales vacunos y yeguarizos; no se conocen aceras y las calles están apenas delineadas. Los vehículos pesados, al pasar, van ahondando más y más las huellas, como si sintieran el orgullo de dejar la marca imborrable de su paso. Por allí no se aventura un automóvil ni ante la más bella de las promesas. Se vive, sin exageración, en medio del campo. Y para que no falten cosas raras, insospechables en una ciudad, frente a una "cancha" de football, un vecino precavido ha colocado una red de alambre tejido de cuatro o cinco metros de altura, a fin de que la pelota, impulsada con demasiada "dinamita" (como suelen decir los cronistas deportivos), por alguno de los "forwards" que lucen sus habilidades diariamente ante la mirada curiosa de cuatro o cinco chicos, no vaya a ensuciarle la pared de su casita o romperle algún vidrio.

Para llegar a la escuela de la calle Cossio, las maestras están obligadas a ir y venir desde y hasta el "empedrado", mal acomodadas en el interior de los "breeks" que cubren la carrera. Cochecitos destartalados, entre cuyas varas trota siempre un caballo flaco y famélico... Cochecitos que para recorrer la distancia en días de lluvia necesitan hasta media hora, porque los pobres jamalgos casi no pueden con la carga del vehículo y sus pasajeros; cochecitos en cuyos interiores se frecuenta la compañía de un vecino que ocupa su asiento junto con una yunta de gallinas o una bolsa de patatas...

De los niños, no hablemos. Más de una vez por mes formaron los pobres una caravana con los botines al hombro para cruzar de una acera a la otra, sin poder resguardarse del agua que caía del cielo y con el barro hasta las rodillas...

Para que aquello se parezca más a la Pampa, hasta existen algunos ensayos de pulperías, y muchos perros salen a la disparada para morder los garrones de los pobres caballitos flacos que tiran de "coches" y carros.

Habíamos prometido sólo un botón de muestra, pero podríamos agregar el detalle de que muchas de las manzanas en las cuales se encuentran esas pobres escuelitas del arrabal, y decimos muchas por no decir todas, están rodeadas de zanjas, donde se estancan las aguas de lluvia y las aguas servidas, convirtiéndose en excelentes criaderos de mosquitos y "emporios" de emanaciones pestilentes. Por eso es dado el espectáculo ofrecido, pongamos por caso, por los chicuelos de la vecindad de la escuelita de la calle Murguiondo 377, que cuando no les da por otras travesuras, se entretienen en la zanja que bordea la vereda de aquel "templo sagrado del saber", como alguien dijo, "pescando" gatos o gallinas muertos que duermen el sueño eterno bajo las aguas siempre verdes pero nada poéticas del arroyito repugnante, debido a la indiferencia de nuestros ediles...

# SALPICON

## De OSCAR WILDE

Cada vez que un hombre hace una cosa verdaderamente estúpida le llevan a hacerla los más nobles motivos.

* * *

Experiencia es el nombre que uno aplica a sus errores.

* * *

El ser que moraliza es por lo común un hipócrita y, si es mujer, es fea.

* * *

Si una mujer se arrepiente, debe acudir a un mal modisto. Si no se viste mal, nadie la cree.

* * *

Basta que alguien opine como yo para convencerme de que estoy equivocado.

* * *

Soy un convencido: tan pronto como la gente llega a la edad de saber, no sabe absolutamente nada.

* * *

Cuando uno está enamorado comienza por engañarse a sí mismo y termina por engañar a los demás.



EN EL PARAISO

**—Toma; come esta naranja, que está llena de vitaminas.**

(De "Ric et Rac", Paris)

## ANECDOTARIO

**Durante el ensayo general de la comedia de Paul Geraldy, "Do Mi Sol Do", uno de los críticos, instalado en la décima fila de platea dormitaba... profundamente. A ratos, un ronquido indiscreto, perturbaba el silencio necesario a la representación. Su vecino decidió finalmente despertarle, y le tocó el hombro.**

**—Sé muy bien —le dijo— que el sueño es una opinión; pero conviene no expresarla con demasiada fuerza...**

---

**El actor Baron, creador de muchas interpretaciones de los personajes de las tragedias de Corneille, sintiéndose en una ocasión perplejo ante cuatro versos que tenía que recitar y que no comprendía, fué en busca de su amigo Moliere para pedirle que se los explicara.**

**—Francamente —le dijo Moliere después de leerlos— no los entiendo más que tú; pero ten paciencia. Corneille viene hoy a almorzar y tú mismo podrás preguntarle lo que significan.**

**Corneille leyó los versos, reflexionó y terminó por confesar:**

**—Yo tampoco los comprendo muy bien. Pero recítalos tal cual son, y todo el mundo los admirará.**

---

**Un caballero que no brillaba por su delicadeza le preguntó un día a Alejandro Dumas, padre, si era efectivamente hijo de un mulato.**

**—Sí —le contestó el escritor. — Mi padre era un mulato, mi abuelo un africano, y mi bisabuelo un mono. Como ve, mi árbol genealógico empieza donde termina el suyo.**




## ¡LULÚ!.. Por MARGE (Nueva York)

# EN EL BAILE

*El forastero había sido llevado por un médico amigo suyo a un baile que se realizaba en el salón del hospital de sordomudos.*

*—¿Cómo demonios me las arreglaré para invitar a bailar a una sordomuda? —preguntó aquél.*

*—Muy sencillo —le respondió el doctor;— te acercas a ella, le sonríes y haces una inclinación de cabeza.*

*El invitado puso en práctica el procedimiento con una linda muchacha. Se acercó, sonrió, hizo una reverencia, y la muchacha se unió a él para bailar. Tres bailes seguidos fué su pareja, y ya se disponía nuestro hombre a invitarla por cuarta vez, cuando se acercó a ella un caballero que le dijo:*

*—Pero, ¿cuándo vamos a bailar nosotros?... Hace una hora que te espero.*

*A lo que ella le respondió:*

*—Es que no sé cómo desprenderme de este pobre sordomudo.*

*WILLIAM PERRINS.*

## LAS VENTANAS

**Una de las cosas más tristes en las casas desiertas son las ventanas. Cerradas de día dan una impresión de muerte, de algo que debe estar ahogándose dentro de las obscuras habitaciones; abiertas, son como grandes órbitas de ojos que se hubieran quedado ciegos, porque una ventana no vive más que por la promesa del rostro que puede asomarse a ella; mirada desde afuera es como un marco que está esperando siempre su pintura. ¿Quién no sueña mirando a unas ventanas? Si conocidas, dentro está el tesoro; si desconocidas, dentro está la ilusión.**

*G. MARTINEZ SIERRA.*



**—Entonces, ustedes, los antropófagos, ¿no comen pescado?**
**—Según... Comemos alguna sirena que otra.**

(De "Estampa", Madrid)

## LA CITA

*Reina de las majas, la maja que espera*
*muestra en abandono sus formas gloriosas*
*como los rosales en la primavera*
*llenos de capullos y de mariposas.*

*Ella de los brujos rechaza altanera*
*las frases que dicen diabólicas cosas,*
*que enferma de amores ha de darse entera,*
*como los rosales dan todas sus rosas.*

*Y bajo las sedas en que tiembla y arde,*
*y en las opulencias de oro de la tarde,*
*y en el abandono y en el desamparo,*

*se va abriendo lento un flanco bravío,*
*como dos laderas mostrando en el claro*
*la maravillosa corriente del río.*

*ALFONSO CAMIN.*

**Haile Selassie...**
(Continuación de la página 61)

imperiales de Etiopía. Y esto se explicará si se considera que en ellos se presenta el panorama extraño y luminoso de los trajes exóticos etiópicos mezclados con los lucidos y severos trajes de etiqueta de los diplomáticos europeos.

En uno de los más amplios salones del palacio imperial se tienden dos grandes mesas, y entre ellas una pequeña que las une, y donde preside el banquete el emperador, teniendo a su derecha a la esposa del decano del cuerpo diplomático. La etiqueta es respetada, lo que tiene frecuentemente por resultado que alguna espiritual señorita europea tenga que aburrirse durante varias horas entre dos altos funcionarios etíopes, que no saben ni palabra de francés.

Los platos de estilo europeo y generalmente fríos, se suceden con lentitud. Unas lamparitas colocadas en cada mesa se encienden para anunciar la llegada de cada plato, y en seguida se apagan. Una orquesta indígena ubicada detrás de un cortinado ejecuta himnos y algunas piezas de operetas. Sirven la mesa unos mocetones gallardos y comunicativos, vestidos con guantes y medias blancas y túnica Luis XV, de colores nacionales. Todo este espectáculo divierte al principio; pero cuando se piensa que en todo ello no hay más que una imitación de las cortes europeas, se echan de menos las costumbres verdaderamente abisinias, que tienen su encanto, su dignidad y no se prestan a la sonrisa.

### LA FAMILIA IMPERIAL

Es muy unida y hace una vida austera. La emperatriz vive muy retirada, entre sus damas y sus confesores, y parece despreocuparse de los negocios de Estado. De la descendencia se cuentan únicamente los hijos, pues las mujeres, una vez que se han casado, buscando una unión política favorable a la paz de algún territorio, han cumplido su papel, y casi se olvidan. La atención mayor recae sobre los hijos del soberano. En cuanto al mayor de ellos, el príncipe heredero, Asfa Oussen, que tiene actualmente veinticinco años, vive lejos de la capital, rodeado de espías, resistido en todas sus iniciativas, frecuentemente amonestado por su padre desde la capital. A su lado se concentran los descontentos de la corte.

El príncipe Makonnen, que es el menor de los hijos, de diez años de edad, es el niño mimado del Negus. Asiste a las audiencias, a los banquetes, a las revistas, y goza de todas las complacencias paternas. Mientras que al príncipe heredero se le ha rehusado un preceptor, para el menor de los príncipes ha sido llevado de Francia un grupo de maestros franceses que se ocupan de su educación.

### EL CARACTER DEL EMPERADOR

Sin duda que las preferencias filiales anotadas comprometen en mucho el sentimiento de justicia del emperador. Sin embargo, fuerza es señalar que Haile Selassie goza de justificados prestigios. Ante todo, se le ha de reconocer el gran mérito de haber dado en su país gran importancia a los valores morales, de haber dignificado el coraje, la obstinación y el trabajo en un país donde sólo se daba importancia a la fuerza física.

Si en algo se diferencia el emperador Haile Selassie de su pueblo es en la curiosidad de su espíritu. El etíope más culto no suele interesarse más que mediocremente de los inventos europeos, de las nuevas máquinas, de los métodos modernos. El emperador, por lo contrario, se apasiona inmediatamente por todas las novedades y estudia las posibilidades de aplicación en su país, lo que no quita que, por una u otra causa, fracasen sus buenos propósitos.

Se menciona el caso de que habiendo presenciado una vez en el hospital Menelik la amputación de un pie, habiéndole aplicado al paciente sólo una anestesia local, le interesó tanto el caso, que pidió le enseñasen la ampolla del anestésico, e hizo copiar su nombre, "syncaina". El nombre de un producto que permitía cortar un pie sin dolor y sin dormir al enfermo, le parecía digno de ser retenido y recordado.

### ¿ES BONDADOSO O CRUEL HAILE SELASSIE?

"Al observador imparcial—dice uno de sus actuales panegiristas — el Negus aparece, según las circunstancias, bueno o cruel. Por mi parte, he podido observar que es bueno para los pobres y los débiles, y, por lo contrario, no sabe perdonar. Creo que en estos casos sacrifica la bondad a la justicia y a los altos intereses de Estado. Ante todo, el emperador ama a su pueblo; se sabe investido de una misión providencial y desea cumplirla lo mejor posible. Desgraciadamente, su inquietud y su desconfianza suelen detenerle en las realizaciones que muchas veces se propone."

### ¿GOZA DE POPULARIDAD?

A propósito de las relaciones de Haile Selassie con su pueblo. El pueblo etíope ama y respeta al emperador que Dios le dió, pero necesita verlo y tocarlo, conversarlo, estar, en una palabra, en contacto con él. He ahí la falta de popularidad del Negus actual entre los suyos. Sin duda, Haile Selassie sabe adaptarse a las costumbres del país; tomar, por ejemplo, una piedra y cargar con ella, como sus súbditos, para abrir un nuevo camino. Se le ha visto en estos últimos tiempos, asistir al desembarco de armas y municiones y transportar en persona cajones a los camiones. Pero él guarda en todas estas manifestaciones una dignidad personal y una majestad que frenan el entusiasmo popular. El pueblo etíope adoraba a Menelik, que era un gran guerrero. El terrible Lidj Jassú, hijo de aquél, era también querido por su prestancia, su coraje, su fuerza y aun su crueldad. El pueblo respeta, pero ama menos al Negus actual, que pasa rápidamente en carruaje, es difícil abordarlo, que ha estado obligado a aumentar los impuestos y que, sobre todo, no es guerrero.

Esta última condición es la que más se impone al corazón de los etíopes.

¿Demostrará Haile Selassie lo contrario en estos momentos críticos en que, según se afirma, está dispuesto a ponerse a la cabeza de sus ejércitos para combatir al invasor?

### EVIDENCIAS Y REPROCHES

Desde que Etiopía ha entrado a formar parte de la Liga de las Naciones, muchos son los reproches que se han hecho a su obra de gobierno. ¿Domina verdaderamente él en su imperio, y en todo su imperio? ¿Ha hecho todo lo posible por desterrar de su país la esclavitud? ¿Ha intentado prohibir el contrabando de armas?... Estas son algunas de las cuestiones que se le presentan ante el concepto europeo, y difíciles de responder. En ellas está incluído lo que queda por hacer, pero no lo que hizo. Una cosa debe ser admitida ante todo, y es que el emperador Haile Selassie ha heredado un país salvaje y reina en la actualidad sobre un país semicivilizado. Este trabajo de construcción ha tenido que realizarlo cada día y cada hora, entre las intrigas reinantes contra él por parte de vasallos, amigos y aun parientes que forman legión y ocupan la generalidad de los altos puestos del Estado.

Tales son, a grandes rasgos, las condiciones personales, y aun las políticas de este gobernante africano cuyos destinos, como los de su imperio, están agitando en estos momentos y conmoviendo a la diplomacia de todos los países. .

---

***Cartas de un argentino que se enoja***

# Sesenta víctimas semanales...

*Señor Director:*

*Un navegante solitario que tocó el año pasado en Buenos Aires, en una entrevista que sostuvo con un cronista de MUNDO ARGENTINO, dijo que en el mar se sentía mucho más seguro que en cualquiera de las ciudades modernas. "—Pero, ¿y los grandes peligros del mar?" — arguyó el cronista, un poco asombrado. "—Los grandes peligros del mar — repuso el navegante — son juegos de niños al lado de los peligros del tráfico urbano. ¿Usted ha pensado seriamente en los peligros que representa el tráfico de una ciudad moderna?" Los porteños debemos hacernos esta misma pregunta. Y estoy convencido de que la mayoría la contestarían negativamente. No, lo cierto es que poco o nada pensamos en eso. Porque de lo contrario nos horrorizaríamos. El tráfico en Buenos Aires causa de sesenta a setenta víctimas semanales.*

*Tales son las cifras que arrojan las estadísticas: de sesenta a setenta personas son víctimas semanalmente en Buenos Aires de accidentes de tráfico. ¡Una verdadera masacre!; no cabe otro comentario. La crónica policial nos produce todas las mañanas y las tardes escalofríos. No es necesario comparar ese lamentable porciento con el que arrojan las grandes ciudades modernas para asegurar que constituye una de las tantas vergüenzas de que necesitamos redimirnos. Tanto más cuanto es un mal que corre el riesgo de propagarse en las otras ciudades importantes de la república. La estadística rosarina también presenta cifras alarmantes. Y desconozco a las de otras poblaciones, que quizá no se publiquen. No resulta aventurado presumir, sin embargo, resultados semejantes.*

*"¡Ah, ah, amiguito! — me dirá usted, señor Director. —¡Con qué novedad se nos viene! ¿No tiene otro asuntito más nuevo para enojarse?" Ya sé que se trata de una cuestión vieja, y que ha motivado muchos comentarios. Pero, ¡qué culpa tengo yo si no llega nunca el día en que se la resuelva definitivamente! Y si me enojo ahora es porque temo que, a pesar de encontrarnos en el momento oportuno, tampoco llegue la solución anhelada. Es evidente que a nuestro tráfico le falta organización y dirección. Estrictamente disciplinados en las ordenanzas respectivas, los vehículos que circulan por las calles bonaerenses dejarían de ser las actuales armas mortíferas. Y la repartición municipal respectiva ha indicado lo que hace falta para que tales ordenanzas se cumplan; es decir, para que el tránsito de vehículos se organice.*

*Hacen falta doscientos agentes de tráfico. Los que actualmente lo dirigen, como se sabe, son los agentes de seguridad, que en esa forma deben descuidar sus funciones principales, sin que por ello logren desempeñar cabalmente sus funciones accesorias. Cualquier intervención policial a cargo del agente de una esquina de tráfico denso, supone una perturbación que llega hasta a provocar lamentables accidentes. La ausencia del agente deja a los vehículos sin dirección. La policía de seguridad, por otra parte, no puede consagrarse durante todo el día, como hace falta, a velar por el fidelísimo cumplimiento de las ordenanzas, en el cual estriba la normal circulación de los vehículos que ahora aterran las calles de la ciudad.*

*La dirección de tráfico de la policía metropolitana — no confundir con la dirección de tráfico municipal — tiene en la actualidad un cuerpo de agentes, pero resulta insuficiente para las necesidades crecientes de Buenos Aires. Hacen falta esos doscientos agentes que se han pedido a la Municipalidad. El Concejo Deliberante, en vísperas de considerar el presupuesto, debe incluir la partida correspondiente. No es una suma fabulosa, señor Director, si se tiene en cuenta la prodigalidad con que el "pequeño congreso" invierte los dineros de la comuna. Hagamos cuentas: doscientos agentes, a ciento sesenta y cinco pesos mensuales cada agente, importan treinta y tres mil pesos por mes, o sea trescientos noventa y seis mil pesos por año.*

*¿Mucha plata? ¡Bah!; el año pasado el Concejo Deliberante sancionó partidas de subsidios por valor de cuatrocientos catorce mil quinientos pesos. Ciento catorce mil quinientos pesos en esos pequeños subsidios demagógicos, con que los concejales satisfacen a su clientela electoral. Y ni siquiera había fondos para subvenir a esos gastos. Tanto es así que los subsidios permanecen, un año después, impagos. El Concejo acaba de sancionar una ordenanza por la cual se autoriza el pago del cincuenta por ciento de los subsidios votados el año anterior, con lo cual ha puesto en evidencia lo que denunciamos. ¿No podrá invertir menos de cuatrocientos mil pesos para la seguridad de Buenos Aires un cuerpo que invierte más de cuatrocientos mil en subsidios demagógicos? ¿O es que también existen razones demagógicas para tolerar la criminal anarquía del tráfico actual? Esas sesenta o setenta víctimas semanales ¿no valen tan pequeña cantidad? Planteo la cuestión a los concejales, seguro de que ninguno se atreverá a negarla. Y me apresuro a plantearla porque insisto en que estamos en el momento oportuno, cuando el Concejo se dispone a considerar la ordenanza de gastos para el año que viene.*

Argentino D. Veras

EL CUENTO HUMORISTICO

# LA VOCACION

Por JOSE M. BRAÑA

A punto de salir para su empleo, Pantaleón Albaleche se inclinó ante su hijito y poniéndole las manos sobre los hombros, le formuló la eterna pregunta:

—Vamos a ver, Quique, si lo has pensado ya. ¿Qué quisieras ser cuando seas grande?

—Nada.

La respuesta glacial del chico le hizo, como siempre, hervir la sangre. "¡Nada!" ¿Era posible que aún no tuviera un ideal, por disparatado que fuera? La madre, allí presente, intervino.

—Pero, Pantaleón... ¡Que no se diga que quieres martirizar al nene! ¿A qué tanto empeño por saber qué quisiera ser? ¿No ves que sólo tiene seis años? No le faltará tiempo de pensarlo.

—¡Si no se trata de pensarlo! Se trata de decirlo. ¿O es que ignoras que todo ser humano nace predispuesto a ser algo; mejor dicho, con una vocación, que se revela desde la más tierna edad, y que puede cultivarse o combatirse, aunque esto es más difícil que aquello. Y Quique ha traído indefectiblemente la suya, que deberá revelar quiera o no quiera, y que nosotros combatiremos o estimularemos, según sea y convenga. ¿Y qué mejor ocasión que ahora, que está en vísperas de iniciar sus estudios primarios?

—Pues, si como dices, trae una vocación, ya la manifestará en su momento oportuno.

—Es que ese momento puede demorarse mucho, y yo no estoy dispuesto a esperar tanto, porque... ¿quién te dice que se le duerma, como por ejemplo a mí, y luego, en lugar de ser un personaje tenga que ser un simple amanuense, o maestro de escuela, o cochero fúnebre? Repito, Marcolfa, que ardo en deseos de saber qué podría ser, para que lo sea con honra y provecho..., para que no se quede en mitad del camino. Pero, como ves, no hay quien le arranque el secreto. ¡Y con qué seriedad se conduce el trapalón!... ¡A ver si resulta actor cómico, como Buster Keaton!

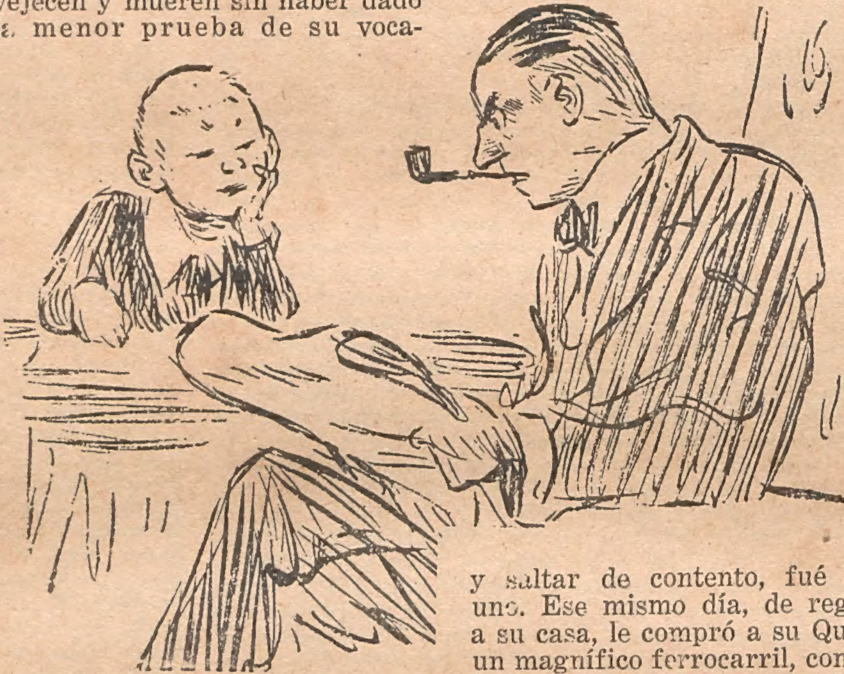
Miró la hora en su reloj pulsera, hízole una caricia a su hijito, que permanecía serio como un lacayo, y se marchó rápidamente, recomendándole:

—A ver si lo piensas, querido, y te haré un lindo regalo.

Ya en la oficina, Pantaleón Albaleche comentó con sus compañeros la tenacidad de su hijito de no querer revelar su vocación:

—Esto me vuelve loco — dijo, — porque no puedo admitir que no sienta aún predilección por algo, como ocurre con los demás chicos.

—No creas — le atajó uno de sus compañeros. — Hay muchísimos chicos como el tuyo. Y algunos peores, porque crecen, envejecen y mueren sin haber dado la menor prueba de su vocación. Y lo que es todavía peor, sin haber hecho jamás algo útil.



—No obstante — díjole otro de sus compañeros — yo sé cómo podrás averiguar la tendencia del chico. Es un procedimiento sencillísimo, que se le ocurrió a un amigo mío.

—A ver, a ver; cuenta.

—Este amigo mío ardía, como tú, en deseos de saber con qué vocación había venido su hijo al mundo; pero el condenado parecía cuidarse muy bien de revelarlo. "—¿Qué te gustaría ser cuando seas grande?" — le preguntaba de continuo, y el chico se encogía de hombros: "—Yo no sé." "¡Cómo que no lo sabes! — insistía el padre.—Tienes que saberlo, hijo mío, como lo saben los demás chicos..." Pero... ¡nada!; todo inútil. Sin embargo, hete aquí que, de pronto, se le ocurre a mi amigo una inocentada: "Le compraré toda clase de juguetes prácticos — se dijo, — y sabré entonces cuál es su vocación, viendo cuál es el juguete de su mayor predilección..."

—¿Y...?

—El resultado no pudo ser más satisfactorio. Hoy el chico, que ya tiene diez y ocho años, está en la Escuela Naval cursando brillantemente sus estudios.

Oír esto Pantaleón Albaleche y saltar de contento, fué todo uno. Ese mismo día, de regreso a su casa, le compró a su Quique un magnífico ferrocarril, con rieles, puentes, estaciones y señales.

Al verlo llegar con la voluminosa caja, su mujer se alarmó:

—Pero, ¡hombre de Dios! ¿Qué traes ahí?

—¿No te lo figuras? Pues traigo un ferrocarril. ¡Un ferrocarril magnífico! Ahora sabremos qué vocación ha traído el nene al nacer. Por el caso que le haga podremos juzgar.

—¿Y si no le hace caso?

—Pues..., si no le hace caso, es evidente que no le tira la ingeniería mecánica.

No le tiraba, no. En cuanto abrió la caja y vió que se trataba de un ferrocarril en miniatura, hizo un mohín de indiferencia y volvió a taparla.

—Ya veo que no trae vocación de ingeniero mecánico, ni de fogonero, ni siquiera de simple guardabarreras. Ensayaremos otra cosa.

Días después, con gran perjuicio de su presupuesto, le compró una preciosa fragata. Y ocurrió con la nave lo mismo que con el trencito. La miró Quique un momento y no volvió a hacerle caso.

—Tampoco le da por la marina — dijo Pantaleón. — No será ni siquiera pescador de caña. Vamos a intentar otro ensayo.

Le compró un tentador equipo de fiscal, ¡y nada!; un regimiento de granaderos a caballo, ¡y lo mismo!; un ajuar episcopal, ¡y menos! En el curso de dos meses desfilaron por frente a Quique todas las tentaciones, y ninguna surtió efecto; ninguna reveló su predisposición. Y Pantaleón Albaleche ardía de indignación. Consideraba aquello como algo inaudito, imposible, intolerable... Y, naturalmente, con gran dolor suyo tuvo que renunciar a aquel deseo de descubrir la vocación de su hijito, que acaso fuera explorador polar, dado lo frío que se mostraba.

Un día, celebrando un acontecimiento familiar, Pantaleón Albaleche reunió en torno a su mesa a todos sus parientes. Durante la comida se habló de todo, y se rió. Sólo Quique, como un gran personaje, permaneció en su sitio, tieso como un huso y serio como un acreedor.

En el momento de servirse el café, Marcolfa advirtió que se le había acabado el azúcar. Era algo imprevisto, que la sonrojó. Pidió disculpas a sus huéspedes y envió a Quique al almacén de la esquina, a que comprara un kilo.

A pesar de estar el almacén a sólo veinte metros, pasaba el tiempo y el chico no daba señales de volver. Esto alarmó a unos y desesperó a otros, porque el café se enfriaba. Por fin, al cabo de diez minutos, apareció Quique, tan serio como siempre, trayendo un paraguas en lugar del kilo de azúcar.

—Pero, ¡qué has hecho, tonto! — chilló la madre entre las risas de los comensales. — ¡Tardas un siglo en volver y te vienes con un paraguas! Ve a cambiarlo por el azúcar. ¡Pronto!

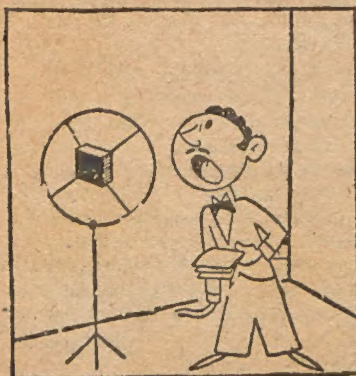
No había acabado de salir Quique de regreso al almacén, cuando Pantaleón, dando un terrible manotazo sobre la mesa y parándose sobre su silla, exclamó:

—¡Albricias!... ¡Eureka!... ¡Ya sé cuál es la vocación del nene!

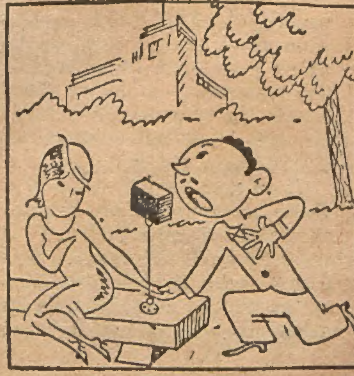
—¿Cuál? — preguntaron todos, anhelantes.

—Pero, ¿no se han dado cuenta ustedes? ¡Sabio!...

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE — Por RUBIALES









**LILLIAN BOND**

insuperable intérprete de las plañideras canciones hawaianas.

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA., S. A.